



Análisis lingüístico-crítico de las estrategias valorativas del discurso pasivofóbico

Ignacio Esteban Fernández

Trabajo de Fin de Máster en Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica

Tutora: **Laura Alba Juez**

Facultad de Filología, UNED

Julio 2017 (curso 2016-17)

Deseo expresar mi sincero agradecimiento a quienes han contribuido de una forma u otra a este trabajo:

A mis profesores de Lengua: Paloma Fuentes Alzú, M.^a Eugenia García Plaza, Alicia Castillo Campa, Fernando V. Delso Lucas, Ana M.^a Molina Alfonso, Sara Sánchez Valdepeñas Montejo, M.^a Carmen Ibáñez Saavedra, Raquel Pinilla Gómez, José Alonso Seco, Paloma Cuesta Martínez y Antonio Domínguez Rey.

A mi tutora, por su respeto, disponibilidad y ayuda en los tramos más complicados.

A Miguel Orta, compañero a lo largo de todo el camino y fuente inagotable de ánimo.

A Clara Criado y Roberto Álvarez, por sus insospechadas aportaciones.

A Ignacio Elpidio Domínguez, Carlos Valdivia y Ramón Martínez, por su paciencia y su ayuda desinteresada.

A la asociación Arcópoli, referente del activismo español y gran familia de la que me enorgullezco de formar parte.

Índice

1. Introducción	9-10
2. Objetivos del trabajo	10-11
3. Contexto previo	11-24
3.1. <i>“El eje del mal es heterosexual”</i>	11-14
3.2. <i>Género e identidad</i>	15-19
3.3. <i>Una aproximación a la pasivofobia</i>	19-24
4. Metodología	24-29
5. Análisis y resultados	30-43
6. Conclusiones	43-46
7. Bibliografía consultada	47-62

Anexo: Fichas de trabajo (corpus)

Resumen

Se denomina *pasivofobia* a la aversión o el rechazo manifestados, sobre todo lingüísticamente, hacia los hombres que en sus relaciones sexuales con otros hombres asumen, en la práctica o solo en apariencia, el rol receptivo (*pasivo*). Este tipo de discurso discriminador se encuentra particularmente asentado dentro de la comunidad gay como consecuencia de un rechazo hacia cualquier rasgo de feminidad, asociada con la debilidad de carácter en una sociedad aún fuertemente machista. A partir de entrevistas a jóvenes gais españoles, se combinan el análisis lingüístico y crítico del discurso para determinar la naturaleza, el funcionamiento y la eficacia de las estrategias valorativas utilizadas para expresar pasivofobia.

Palabras claves

análisis del discurso, teoría de la valoración, homofobia, pasivofobia, plumofobia

Abstract

Bottom shaming refers to the aversion or rejection manifested, mostly linguistically, towards men who in their sexual relations with other men assume, in practice or only in appearance, the receptive role (*bottom*). This type of discriminatory discourse is particularly settled within the gay community as a result of a rejection of any trait of femininity, associated with the weakness of character in a still strongly sexist society. Based on interviews with young Spanish gays, linguistic and critical discourse analysis are combined to determine the nature, functioning and effectiveness of the appraisal strategies used to express bottom shaming.

Keywords

discourse analysis, appraisal theory, homophobia, bottom shaming, sissyphobia

These words must be deleted.
These words are not allowed
to come out of my mouth
ANYMORE.

Anymore (These words) – Clara C. Scribá

1. Introducción

No cabe duda hoy en día del problema social que supone la homofobia. De acuerdo con el Observatorio Madrileño contra la LGTBfobia¹, en lo que llevamos de año se han registrado un centenar de agresiones en la Comunidad de Madrid; el año pasado la cifra fue de 240 agresiones. 71 países aún prohíben las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo y en ocho países se encuentran castigadas con la pena de muerte².

La aparición misma del término *LGTBfobia* —validado por la Fundéu³ y puesto en entredicho por Á. Grijelmo⁴— y su consolidación en los medios de comunicación revela una sensibilidad inédita en España hacia la discriminación sufrida por lesbianas, gais⁵, transexuales y bisexuales, colectivo designado mediante las siglas LGTB. Si bien ya se oye hablar de *transfobia*, *lesbofobia* y, en menor medida, *bifobia*, otros tipos de discriminación sexual aún permanecen relegados al ámbito académico.

Una de estas discriminaciones ignoradas es el caso de la cuestionablemente denominada *pasivofobia*⁶, nombre que recibe la discriminación contra el individuo que dentro de una relación sexual entre varones asume, en la práctica o solo en apariencia, el rol receptivo (*pasivo*). Esta discriminación basada en el rol sexual ha recibido escasa atención en la literatura especializada y prácticamente nula en las disciplinas lingüísticas.

¹ <http://www.contraelodio.org>.

² ILGA (2017): “Homofobia de Estado. Estudio jurídico mundial sobre la orientación sexual en el Derecho: criminalización, protección y reconocimiento”, 12.ª edición. Consultado el 29/05/17. Disponible en http://ilga.org/downloads/2017/ILGA_Homofobia_de_Estado_2017_WEB.pdf.

³ FUNDEÚ (2016): “*LGTBfobia*, junto y con mayúscula en las siglas”, 30/06/16. Consultado el 29/05/17. Disponible en <http://www.fundeu.es/recomendacion/lgtbfobia-junto-y-con-mayuscula-en-las-siglas>.

⁴ GRIJELMO, Á. (2017): “El revoltijo ‘LGTBfobia’” en *El País*, 26/03/17. Consultado el 29/05/17. Disponible en http://elpais.com/elpais/2017/03/24/opinion/1490351992_687996.html.

⁵ Aunque a lo largo de este trabajo se utilizará el plural recomendado por la RAE (*gais*), Grijelmo (2016) constata que, a pesar de que “la escribimos en redonda [...], todavía la decimos en cursiva”. Efectivamente, la pronunciación /gai/ se asocia en España precisamente a los sectores más homofóbicos, lo que lleva a que muchos autores prefieran la grafía *gays*, de uso y pronunciación más comunes actualmente (*cfr.* Rodríguez González, 2007: 115).

⁶ Efectivamente, Llamas (1998: 308) considera bárbaro el neologismo a partir de la combinación de distintas lenguas. La rica historia de la sexualidad cuenta con términos griegos —como *erómeno*, *leikóproptos* o *diatithemenos*— de los que podría obtenerse una mejor alternativa, pero por su transparencia y uso consolidado se utilizará *pasivofobia*.

A lo largo de este trabajo intentará esbozarse una primera aproximación desde la perspectiva lingüística a este tipo de discriminación. Se trata de un estudio pionero, inédito tanto en lengua española como en lengua inglesa, por lo que sus resultados pueden resultar de gran interés como base para futuras investigaciones. Por otro lado, el desconocimiento en torno a la existencia de la pasivofobia obliga a una inmersión previa en las teorías de género y *queer* que contextualice la posterior investigación propiamente lingüística.

La oportunidad de un trabajo de estas características es mayor si cabe este año, en el que se conmemora el quinto centenario de la primera aparición documentada del término *maricón*⁷, la capital acoge por primera vez el Orgullo Mundial LGTB en reconocimiento de la primera manifestación LGTB en España hace 40 años y el Congreso estudia tramitar la primera ley estatal destinada a la protección específica de las personas LGTB.

2. Objetivos del trabajo

El presente trabajo surge de una intuición empírica constatada por la literatura especializada en la materia: la existencia de un tipo específico de discriminación que afecta solamente a aquellos varones cuyo rol sexual percibido es el de *pasivo*, es decir, quienes durante la relación sexual reciben la penetración. Este desprecio se manifiesta sobre todo en enunciaciones en las que, generalmente de manera inconsciente, se expresa una discriminación hacia dichas personas.

A partir de tal premisa, esta investigación preliminar se propone (1) determinar los mecanismos lingüísticos concretos de los que se sirve el discurso pasivofóbico, (2) describir y analizar el funcionamiento y los efectos de esos mecanismos y (3) ubicar los niveles lingüísticos en los que operan y analizar su efectividad.

⁷ Concretamente, en el verso 32 de la *Comedia serafina* de Bartolomé Torres Naharro: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/comedia-serafina/html/1208c503-12c9-486c-9d1d-f97173a93a8e_7.html. Agradezco el dato a Ramón Martínez, mentor y autor de *La cultura de la homofobia y cómo acabar con ella*.

Con una combinación de la teoría de los actos de habla (Austin, 1990) y la teoría de la evaluación (Thompson y Alba-Juez, 2014), se intentarán contrastar, por tanto, tres hipótesis de investigación:

- (1) La evaluación en el discurso pasivofóbico se expresa más comúnmente en forma de estrategias de infravaloración que de descalificación directa.
- (2) El éxito de la estrategia se basa sobre todo en el contenido inexpreso del enunciado pasivofóbico.
- (3) La mayoría de las estrategias evaluativas pasivofóbicas se manifiestan en el nivel pragmático.

De manera adicional, tratará de perfilarse un acercamiento discursivo crítico basado en las aportaciones de Wodak y Meyer (2003) sin abandonar un enfoque eminentemente lingüístico. El uso de esta perspectiva investigadora permitirá un mayor aprovechamiento de la información obtenida y una consideración del lenguaje en su necesaria conexión con la realidad extralingüística.

3. Contexto previo

3.1. “El eje del mal es heterosexual”

El título de este epígrafe corresponde a una consigna activista del Grupo de Trabajo Queer (2005). A pesar de la actual reivindicación por parte de los sectores machistas — autodenominados *masculinistas* en una parodia del feminismo— de la existencia de una supuesta persecución del varón blanco heterosexual (*heterofobia*), lo que esta consigna trata de evidenciar no es la maldad de una orientación sexual, sino su construcción como régimen ideológico y rasgo compartido por todos los agresores LGTBfóbicos.

Durante el siglo XX ha proliferado una considerable bibliografía en torno al origen y la naturaleza de la homosexualidad, profusión aún más evidente cuando se compara con la escasa literatura dedicada al estudio de la heterosexualidad. La explicación es que en el binomio heterosexualidad/homosexualidad la primera opera por defecto, como término no marcado (Eribon, 2001: 148); al considerarse la norma, lo *normal*, ni siquiera suele nombrarse y, por tanto, tampoco se cuestiona (Katz, 2012: 32 y 249).

Lo que realmente esconde esta dicotomía es una identificación del heterosexual como hombre —o, en su caso, mujer— por antonomasia (Aresti, 2010: 180-189) y, por ende, una relación biunívoca entre masculinidad o virilidad y heterosexualidad masculina (Castañeda, 2006: 48; Bradley, 2001: §2). Al establecer la homosexualidad como desviación o inversión de la norma, la unidad masculino-heterosexual se define negativamente (Llamas, 1998: 26, 269 y 292), en una oposición —masculino/femenino, heterosexual/homosexual— cuyos términos son intercambiables (Dollimore, 1991: 236): masculino/homosexual, heterosexual/femenino...

De acuerdo con Guasch (1991: 52-53, y 2000: 108), “las identidades se definen por afirmación, pero se fijan por negación”. La masculinidad, por tanto, exige un esfuerzo constante por ajustarse a un modelo predefinido (Petersen, 1998: 128; Bradley, 2001: §12; Hobbes, 2017; Aparicio, 2017) y afirmar, como dirían Bajtín o Hegel, la existencia del sujeto negando continuamente al otro (Simpson, 1994: 83; Segarra y Carabí, 2000: 10; Martínez, 2017*b*). Así, dado que la masculinidad se considera generalmente un rasgo deseable —a veces incluso en las mujeres⁸— y la feminidad no (Sánchez, 2009: 75; Davey Wavey, 2012), suele materializarse en oposición a la emotividad y cuanto se asocie a la mujer y lo femenino (Seidler, 1989: 7; Klein: 1992, 173).

Sin embargo, la virilidad no solo se construye en oposición a la mujer, sino también a otros hombres. La masculinidad debe desenvolverse dentro de los justos límites marcados por la “masculinidad hegemónica, definida como [la] concepción dominante en cada sociedad y momento histórico, un ideal normativo que inspira o sirve de referente a la mayoría y estigmatiza otras formas de ser un hombre” (Aresti, 2010: 17). Se produce así una “estratificación del poder basada en la masculinidad” (Taywaditep, 2002: 17) en la que las masculinidades subalternas o devaluadas sirven de referencia negativa contra la cual reafirmarse (Aresti, 2010; Bradley, 2001: §5-6; Backett-Milburn y McKie, 2001: 221; Rodríguez González, 2007: 89).

La heterosexualidad masculina, por tanto, se autodefine como valor excluyente y a la vez radicalmente dependiente del otro femenino/homosexual (Aresti, 2010: 16 §18; Moreno Sánchez y Pichardo Galán, 2006: 148, y Butler, 2007: 36, entre otros⁹). Este doble rechazo

⁸ Valga como ejemplo la reciente campaña en EE. UU. de la candidata demócrata Hillary Clinton (Stafford, 2015; Delaney, 2015).

⁹ *Vid.* Cameron (1999: 422-431), Eribon (2001: 144-145), Borrillo (2001: 10), Petersen (1998: 59-61), Simpson (1994: 4), Bradley (2001: §9) y Reilly (2006).

demuestra que la identidad no solo se construye por oposición (Butler, 2007: 173) y obliga a buscar un elemento común a ambos sectores poblacionales en el ámbito de la sexualidad, ya que es desde el cual se encuentran definidos (sexo y orientación sexual, respectivamente).

Por lo que respecta a la primera cuestión, la exclusión en la definición de la masculinidad de una orientación sexual distinta a la heterosexual sitúa la homofobia como elemento constitutivo central de la identidad masculina (Borrillo, 2001: 92-95; Dollimore, 1991: 51-52; Bengoechea, 2015: 195-196; Villaamil, 2004: 26; Guasch, 2000). Semejante rechazo hacia la homosexualidad requiere la construcción de un sujeto, es decir, “de una ‘identidad’ homosexual definida por un determinado número de rasgos desvalorizadores que se atribuyen a toda una ‘categoría’ de personas” (Eribon, 2001: 112). Esta “heteroidentidad homosexual” (Llamas y Vidarte, 1999: 286) se convierte en el punto de referencia respecto al cual el varón heterosexual “puede fijar sus rasgos viriles negándolos en otro” (Guasch, 1999: 153)¹⁰.

Advierte, sin embargo, Bersani (1996: 29 y 187 §8) una paradoja: así como la homofobia es necesaria para confirmar la integridad de la identidad heterosexual masculina, resulta intolerable en cuanto recordatorio perpetuo de su propia ficción¹¹. La imposibilidad de constituir una identidad autovalidada lleva, pues, a identificar un “exterior discursivo” (Coll-Planas, 2010: 35), un “antagonismo constitutivo” (Butler, 2002: 277) frente al cual definirse¹²: no puede existir heterosexualidad sin no heterosexualidad (Domínguez Ruiz, 2016a: 6; Fuss, 1991: 22).

Cabe identificar, con Castañeda (2006: 114-139), una segunda paradoja: “la homofobia no solo daña a los homosexuales: estigmatiza a todas las personas diferentes, que no se ajustan a los estereotipos de género propios de una sociedad machista”. La continua demostración de la hombría convierte por ello a los heterosexuales en las primeras víctimas de la masculinidad normativa al exigirles un comportamiento alejado del canon

¹⁰ Para ampliar, *vid.* EPSTEIN, R. y FRIEDMAN, J. (dir.) (1995): *El celuloide oculto* [documental], Sony, EE. UU.

¹¹ Como explica Butler a lo largo de su obra, el género es performativo, un continuo hacer en el que se repite a sí mismo como única posibilidad de supervivencia (Bengoechea y Morales, 2001: 26) para demostrar que no pertenece al género opuesto (Petersen, 1998: 128).

¹² Autores como Wittig (2006: 53), Richardson (1996: 127) o Martínez (2014a) también señalan esta demanda de alteridad, que de hecho es aplicable a cualquier identidad, incluida la homosexual (Butler, 2007: 246, y 2009: 52; Seidman, 1992: 198; Bengoechea y Morales, 2001: 126). *Vid.* tb. ESTEBAN, N. (2017): “La culpa siempre es del otro” en *El Huffington Post*, 24/05/17. Consultado el 24/05/17. Disponible en <http://www.huffingtonpost.es/nacho-esteban/la-culpa-siempre-es-del-otro>.

femenino y el rechazo manifiesto de cualquier contacto con la homosexualidad (De Cecco, 1984: 32; Halperin, 2016: 350). Es esta exigencia la mejor muestra de que la homofobia no trata tanto de orientaciones sexuales como de la preservación de un conjunto de valores acerca de los roles “naturales” de hombres y mujeres que las personas homosexuales desmienten (Castañeda, 2006: *loc. cit.*).

En concreto, la vinculación —cuando no directamente la identificación— del varón homosexual con la mujer heterosexual obedece a una identidad entre penetración y feminización (Bech, 1997: 76 y 134; Halperin, 2016: 355 §354)¹³. La penetrabilidad “distribuye los sexos y los géneros. [...] Un hombre penetrador es heterosexual aunque penetre a otros hombres y un hombre penetrado ya no es un hombre, es una mujer” (Sáez y Carrascosa, 2011: 173). La clara distinción entre los roles sexuales insertivo y receptivo a la hora de valorar la masculinidad o feminidad de los hombres suele determinar una identidad homosexual solamente —y acaso¹⁴— para quienes se autoidentifican como *pasivos* (Sedgwick, 1998: 237 §32). Quienes rechazan más vigorosamente el estereotipo, en cambio, pueden llegar a rehusar definirse como homosexuales (Rodríguez González, 2007: 156), como de hecho sucede en diversas culturas en las que se considera solo homosexual —y, por ende, afeminado— al varón que se deja penetrar (Castañeda, 2006: 115-117; Segarra y Carabí, 2000: 122; Mieville, 2016).

Esta “noción de que los contactos entre miembros del mismo sexo son homosexuales solo para aquel que *invierte* su rol de género” (Llamas, 1998: 184) nos indica que “no es el sexo del compañero el que define la identidad, sino el rol, y el activo, por ende, *no es homosexual, sino un hombre*” (Eribon, 2001: 132)¹⁵. Aún más: tratándose de una cuestión de roles sexuales, algo en principio relegado al ámbito íntimo, lo verdaderamente relevante no es quién adopta el rol pasivo en las relaciones sexuales entre hombres, sino quién parece afeminado y, por tanto, se asume que adopta dicho rol sobre la base de un prejuicio social (Eribon, 2001: 135; Whisman, 1996: 45; Reilly, 2006).

¹³ Identidad, como reconoce el propio Bech (1997: 255-256), que no es “empíricamente perfecta”, habida cuenta de la posibilidad —en principio no *feminizante*— de que el hombre sea el penetrado por la mujer.

¹⁴ Si bien así lo sugieren las entrevistas realizadas, la respuesta no es unánime ni mucho menos.

¹⁵ Las cursivas en las dos citas son añadidas.

3.2. Género e identidad

En 1972, los sexólogos John Money y Anke Ehrhardt popularizaron la idea de que sexo y género son categorías separadas. El *sexo*, argumentaron, se refiere a los atributos físicos, y viene determinado por la anatomía y la fisiología, mientras que el *género* es una transformación psicológica del yo, la convicción interna de que uno es macho o hembra (identidad de género) y las expresiones conductuales de dicha convicción.

Este párrafo de Fausto-Sterling (2006: 18) explica no solo la diferencia en el discurso contemporáneo entre sexo y género, sino que revela su constitución como constructos sociales (Butler, 2007: 54-57; Bengoechea y Morales, 2001: 206; Sánchez, 2009: 74). La heterosexualidad normativa asigna de manera coercitiva roles diferenciados a la mujer y el hombre, de tal modo que solamente existe una forma correcta de desempeñarlos (Llamas y Vidarte, 1999: 18; Bengoechea, 2015: 10; Borraz, 2017). Así, cuanto más alejada esté la persona de su prototipo de género, mayor será la coerción de la norma.

El sexo es un producto del género y no al revés (Coll-Planas, 2010: 69; Backett-Milburn y McKie, 2001: 13), como comúnmente se piensa. Es el resultado de esa coerción ejercida por una norma dirigida a definir géneros inteligibles (Wittig, 2006: 22 y 34; Butler, 2007: 89). Mediante “la producción regulada de versiones hiperbólicas del ‘hombre’ y la ‘mujer’”, el género impone un continuo hacer para el otro, aunque este sea imaginario (Butler, 2002: 333, y 2006: 13). Es precisamente en esta dimensión performativa que la sexualidad puede empezar a considerarse un discurso (Harding, 1998: 17).

En cierta manera, la sexualidad determina asimismo el sexo, ya que el género también implica una orientación del deseo sexual hacia el otro sexo (Llamas, 1998: 16; Butler, 2007: 163; Bengoechea, 2015: 220; Halperin, 2016: 376; Edwards, 1994: 95). La conclusión de esta “cadena simbólica que asocia sexo *biológico* con género, prácticas sexuales y orientación sexual” (Rodríguez González, 2007: 93) es que, si existe un varón que desea a otros varones, *debe* ser femenino¹⁶ (Guasch, 2000: 133; Bradley, 2001: §3; Puggelli, 2016).

Tras esta idea del *invertido* —el hombre que, según Gide, asume el rol de la mujer y desea ser poseído (Dollimore, 1991: 54)— se encuentra la creencia freudiana en una esencial *actividad* típicamente masculina y una *pasividad* propiamente femenina (Simpson, 1994: 10; Bengoechea, 2015: 25; Richardson, 1996: 75; Wittig, 2006: 37; Petersen, 1998: 61;

¹⁶ Aunque las investigaciones parecen refutar este estereotipo (Ross, 1983: 51-55).

Kowalski, 2016). A pesar de que este estereotipo parece haber sido superado de forma generalizada en Occidente y muy pocas personas considerarían “pasivo” el papel de la mujer en el sexo, la misma idea continúa siendo muy común respecto del varón receptor del sexo anal (Sáez y Carrascosa, 2011: 153 §81).

El varón homosexual es así concebido como “ejemplar imperfecto de su sexo” (Aresti, 199; Bech, 1997: 241; Dempsey, 2015) o padeciente, como afirmaba Ulrichs, de un “hermafroditismo del alma” (Eribon, 2001: 397). El uso habitual de *gay* o *maricón* como insultos sugiere efectivamente que no se trata tanto de una desviación *sexual* como de una desviación *de género* (Cameron, 1999: 423; Halperin, 2016: 346 y 362). La homosexualidad puede por ello considerarse un género fallido (Bengoechea, 2015: 221; Butler, 2002: 334) o incluso un no género (*ex* Wittig, 2006: 36).

Aunque algunos postulados de la teoría *queer* afirman que la homosexualidad deja atrás el género para convertirse en su propio género —se trataría, por tanto, de un género no natural, sino social (Butler, 2006: 260; Fausto-Sterling, 2006: 27 y 141)—, “los géneros se mantienen intactos en la homosexualidad, igual que en la heterosexualidad” (Castañeda, 2006: 122). En cierta manera, la orientación sexual se sitúa en un campo intermedio entre la sexualidad y el género (Coll-Planas, 2010: 73; Halperin, 2016: 366), y, como este, se ha asociado con una serie de rasgos que, convertidos en identidad, producen resultados uniformes (Guasch, 2000: 33; Petersen, 1998: 4; Seidman, 1992: 48; Garcia, 2015).

Este “afán taxonómico” (Foucault, 1987: 33) proporciona estabilidad a las relaciones sociales al hacerlas más previsibles e incluso al propio sujeto en cuanto integrado en la colectividad¹⁷ (Guasch, 1991: 119 §3; Coll-Planas y Vidal, 2013: 89; Dynes y Donaldson, 1992: 228; Halperin, 2016: 19-22). Cuando las previsiones fallan —cuando el estereotipo no se cumple—, la reacción es de desconcierto, ansiedad o incluso indignación al cuestionar el fundamento sobre el que se aposenta la identidad de las personas (Aires y Luedeman, 2013: 747; Jung y Smith: 1993, 95).

Como recuerda Butler, “para ser considerado legítimamente humano hay que estar coherentemente sexuado” (Coll-Planas, 2010: 86), lo que a su vez exige un nombre mediante el cual ser interpelado (Backett-Milburn y McKie, 2001: 54). Es precisamente

¹⁷ Lo mismo es aplicable a la distinción entre activos y pasivos (Curry, 2015): en cierta forma, el rol sexual fija o, cuando menos, genera expectativas en torno al rol de género (y, por tanto, el rol social).

en el terreno del lenguaje donde comienza la subjetividad: ante la masa informe de la realidad extralingüística, el lenguaje delimita, describe y fija. La asignación de significados, por ende, supone siempre una postura ideológica (Rodríguez González, 2007: 89; Arango, 1989: 64); en el caso de las personas, ser llamado por un nombre implica una *sujeción* —constitución como sujeto—, una llamada a ser (Butler, 2009: 17 y 248; Livia y Hall, 1997: 327-330).

Si, como dice Octavio Paz, el sujeto “solo existe como recreación del lenguaje”¹⁸, en una sociedad en la que el homosexual adquiere su diferencia a través del insulto, lo que constituye su diferencia es la propia injuria (Coll-Planas, 2010: 17; Eribon, 2001: 30 y 72), cuya fuerza proviene de su carácter citacional, la preexistencia de un fondo oculto del lenguaje en la palabra injuriosa (Butler, 2002: 239-242, y 2009: 54; Eribon, 2001: 114; Livia y Hall, 1997: 8).

El lenguaje nunca es discriminador en sus estructuras, pero sí en sus utilizaciones (Butler, 2007: 86). Que la lengua refleja los valores del hablante, como afirman Alba-Juez y Thompson (2014: 3), resulta evidente en un término como *homosexualidad*, donde lo subjetivo o ideológico contribuye a darle un sentido determinado (Pichardo Galán, 2002: 1). La categoría *homosexual*, al igual que *heterosexual*, implica por ello una homogeneización *esencialista* (De Cecco, 1984: 24; Halperin, 2016: 96-97), ya que no existe una esencia transhistórica y transcultural (Guasch, 1991: 30; Katz, 2012: 25; Llamas, 1998: 368; Bersani, 1996: 76). De hecho, a menudo lo que oculta es una definición abstracta en la que se dan por sentados una serie de rasgos sin relación con el ámbito de la sexualidad¹⁹ (Villaamil, 2004: 68; Fausto-Sterling, 2006: 299).

Ante la pluralidad de formas de ser homosexual y la explosión de etiquetas para designar nuevas formas de concebir la sexualidad, algunos miembros de la comunidad LGTB²⁰ se han apropiado del peyorativo *queer*²¹ (Bersani, 1996: 3 y 71). Este nuevo término permite

¹⁸ CAMPRA, R. y MADRIGAL, L. Í. (1994): *Los premios Nóbel de literatura hispanoamericanos*, p. 91, Patiño, Ginebra (Suiza).

¹⁹ En este trabajo se considera la homosexualidad —al igual que el rol sexual— como identidad y no como práctica, pues de otro modo habría de ampliarse el enfoque a otros tipos de relaciones sexuales entre hombres estrictamente no definibles como *homosexuales*.

²⁰ La *T* corresponde a las personas trans (transsexuales y transgénero).

²¹ ‘Raro’ o ‘torcido’ en inglés, utilizado de manera similar a *marica* (pero sin designación de sexo), probablemente ideado en contraposición a *straight* (‘recto’ y también, coloquialmente, ‘hetero’). Vid. ÁLVAREZ MELLADO, E. (2017): “Teoría marica o el insulto como bandera” en *eldiario.es*, 27/03/17. Consultado el 28/03/17. Disponible en http://www.eldiario.es/zonacritica/Teoria-marica-insulto-bandera_6_626847343.html.

explotar el potencial de las nuevas etiquetas sin crear una esencia, pero a la vez “invisibiliza los grupos minoritarios que están en su seno” y, en ocasiones, reifica como identidades afirmables meras categorías nominales, destinadas a explicar la realidad (Coll-Planas, 2010: 208 y 256; Leap, 1995: 321; Martínez, 2015c y 2016f).

Al igual que ocurre con el género, determinadas sexualidades “se marcan culturalmente y devienen en identidades” (Moreno Sánchez y Pichardo Galán, 2006: 146), pero, como indica Domínguez Ruiz (2016a: 5), estas corresponden realmente más bien a una *identificación* (cfr. Halperin, 2016: 468) —o una identidad política (Fuss, 1991: 88; Califia, 1994: 80)—, lo que explicaría por qué difícilmente puede hablarse de una *identidad heterosexual* como tal (Richardson, 1996: 31).

Las personas homosexuales siempre han sido definidas desde una visión heterocéntrica que pretendía hacer inteligible su diferencia conjugándola con los postulados del régimen heterosexista (Wittig, 2006: 52; Simpson, 1994: 7; Llamas y Vidarte, 2000: 141; Moore, 2014; Quora, 2015), en el que el control de la sexualidad requiere la constitución del sexo como esencia de la persona (Foucault, 1987; Llamas, 1998: 13-15). Además del lógico autodesprecio que esta *exonimia* genera (Jung y Smith, 1993: 173), excluye otras posibles vías de identificación (Petersen, 1998: 99; Bersani, 1996: 4; Seidman, 1992: 19) y camufla la intersección de la homofobia con otras formas de discriminación (Dollimore, 1991: 33-34 y 236; Wittig, 2006: 22; Vidarte, 2007: 169; Segarra y Carabí, 2000: 8 y 109-110).

Como resultado de aplicar esquemas heterosexuales a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, el varón homosexual se concibe como un hombre que “renuncia a la virilidad al aceptar o estar siempre en disposición de aceptar el rol ‘pasivo’ en el acto sexual” (Eribon, 2001: 131-132), a pesar de que no todos los homosexuales practican el sexo anal y muchos desempeñan necesariamente el rol activo. De esa manera, el varón homosexual es siempre “potencial y fantasmalmente pasivo” (*ibid.*).

Aunque conviene separar conceptualmente la identidad sexual de la identidad de género, su estrecha interrelación impone a menudo considerar la existencia de un principio de imbricación (Bengoechea, 2015: 220; Phelan, 2001: 132-133; Lichter-Marck, 2013). Lo mismo sucede con la orientación o atracción sexual (innata), la preferencia sexual²²

²² “Identidad sociosexual”, según Campo-Arias, Herazo y Oviedo (2015: 144).

(intencional) y el comportamiento sexual (real)²³: en ocasiones, las etiquetas sexuales no solo distinguen patrones de comportamiento, sino que sugieren “diferencias en el rol de género” (Moylan, 2016a; Halperin, 2016: 380; Califia, 1994: 179; Taywaditep, 2002: 9-10; Martín, 2016) o, más apropiadamente, la existencia en algunos casos de una identidad basada en el rol sexual²⁴ (Moylan, 2016a; Kowalski, 2016), como evidencia la preferencia declarativa por “Soy pasivo/activo” en vez de “Me gusta hacer de pasivo/activo” (Anónimo, 2014).

3.3. Una aproximación a la pasivofobia

La desaparición del sexo —y, por tanto, del rol sexual— en el debate sobre la orientación sexual (Villaamil, 2004: 130) oculta una dicotomía (activo/pasivo), según Bourdieu, de gran importancia para comprender los conceptos de *género* y *dominación masculina* (Kowalski, 2016), como se ha podido apreciar. Llama de hecho la atención que casi todas las expresiones sexuales denigratorias se dirigen hacia quien recibe la penetración, especialmente si se trata de un varón (Sáez y Carrascosa, 2011: 19), por lo que puede afirmarse la existencia de una discriminación basada en el rol sexual (Ayres y Luedeman, 2013: 727).

Por un lado, el varón pasivo —aquel que en las relaciones sexuales con otro hombre asume el rol receptivo— arrastra el estigma de una vinculación casi inmediata con el VIH por su mayor riesgo de contagio²⁵ (Villaamil, 2004: 125; Moylan, 2016b). Por otro lado, desde la Antigüedad griega el rol pasivo se ha considerado, de alguna manera, degradante (Bersani, 1996: 82; Eribon, 2001: 267; Rodríguez González, 2009: 234). Debe tenerse en cuenta que las relaciones sexuales en la Antigua Grecia representaban, ante todo, relaciones de poder²⁶, de tal suerte que el penetrado debía poseer siempre un estatus inferior —mujer, joven, extranjero, prostituto, esclavo...— (Berkowitz, 2013: 10, Bersani, 1996: 105).

²³ Para ampliar, *vid.* Juzwiak (2017), Kowalski (2016) y Whisman (1996: 40-50).

²⁴ *Vid. ut supra* nota §14.

²⁵ En concreto, tiene diez veces más posibilidades de contraer el virus a resultas de una interacción sexual con penetración (Rodríguez Jiménez, 2014).

²⁶ La contemporaneidad de esta visión puede observarse en la crítica realizada por Morán (2016) a la serie *Cómo defender a un asesino* por su pasivofobia.

Puede apreciarse, por tanto, la presencia de un esquema subyacente de género (Sáez y Carrascosa, 2011: 20 y 114; Segarra y Carabí, 2000: 124; Kowalski, 2016; Reilly, 2006) perpetuado a través de la terminología misma, que encierra una clara graduación (Sáez y Carrascosa, 2011: 150), ya se trate de la metáfora orientacional del inglés *top/bottom* (Puggelli, 2016; Davey Wavey, 2012), ya de la semánticamente confusa distinción en español entre *activo* y *pasivo*²⁷. Episodios recientes de diversas personalidades gais²⁸ ilustran el demérito que acarrea todavía el reconocimiento público del rol pasivo.

Pese a que Llamas (1998: 35) sitúa la asociación entre afeminamiento y homosexualidad a partir del siglo XVIII (*cfr.* Reilly, 2006), el menosprecio hacia el pasivo desde la Antigüedad surge en parte de una vinculación precisamente con la feminidad, “connotada negativamente en nuestra cultura” (Coll-Planas, 2010: 232, y 2013: 53). De ahí que muchas metáforas sexuales referidas al incumplimiento del comportamiento socialmente considerado viril aludan a las relaciones sexuales entre hombres y en particular al rol de pasivo (Villaamil, 2004: 26).

Dada la lógica resistencia a identificarse con un término desprestigiado y ante la falta de articulación de una identidad masculina distinta del modelo heterosexual (Whisman, 1996: 84 y 108; Guasch, 2000: 134; Simpson, 1994: 132; Halperin, 2016: 355-356; Campo-Arias, Herazo y Oviedo, 2015: 142), muchos homosexuales reaccionan mediante la hipermasculinidad y el masculinismo²⁹ (Bersani, 1996: 32; Eribon, 2001: 321-ss; Halperin, 2016: 65-77; Hobbes, 2017), con la consiguiente carga de machismo hacia el propio colectivo en forma de *pasivofobia* y *plumofobia* (FELGTB, 2012).

²⁷ Obsérvese que el sentido ‘hacer’ de *activo* es meramente descriptivo; se trata un adjetivo relacional y, por tanto, neutral, generalmente no graduable; si acaso, solo puede aumentarse (*activazo*) o indicar su falta (*poco activo*). En cambio, en el ‘no hacer’ del pasivo existe una cierta valoración negativa; constituye, pues, un adjetivo calificativo, graduable —siempre negativamente— de manera analítica (*muy pasivo*), morfológicamente (*pasiva*), mediante sufijos aumentativos (*pasivazo*) y diminutivos (*pasivillo*) o con una combinación de los anteriores (*pasivorra*, *pasivita*) —todos los ejemplos se han extraído de las entrevistas realizadas—. Esta denominación, como digo, es confusa debido a que en la práctica sexual el pasivo no suele caracterizarse por su pasividad (Kowalski, 2016); de hecho, no deja de resultar llamativa, como señalan todos mis entrevistados, la asociación del pasivo con aquel que *realiza* —acción— el sexo oral (*cfr.* Halperin, 2016: 64).

²⁸ Allen King (Neil, 2018), Xavier Dolan (Horbelt, 2016), Lance Bass (D’Angelo, 2015), Rob Mills (Zeigler, 2014)... *Vid.* tb. Romero (2015) sobre la polémica campaña gay a favor de Hillary Clinton (*cfr.* nota §8).

²⁹ Forma de machismo construida en oposición al feminismo (o, más exactamente, a una corriente “radical” cuya que denomina *hembrismo*) que reivindica la actual desigualdad de trato que supuestamente sufren muchos hombres como resultado del avance de la agenda feminista. *Vid.* LORENTE, M. (2017): “Masculinismo” en *El Huffington Post*, 03/02/17. Consultado el 01/06/17. Disponible en http://www.huffingtonpost.es/miguel-lorente/masculinismo_b_14524714.html.

Se denomina *plumofobia*³⁰ a la discriminación ejercida contra los varones (especialmente homosexuales) que presentan amaneramiento —o, como se conoce coloquialmente, *pluma*—. Constituye un tipo de discriminación muy común³¹⁻³², distinta de la pasivofobia pero estrechamente relacionada con ella, que surge precisamente de las demandas de *normalidad* para el colectivo homosexual, un debate que enfrenta a quienes abogan por la asimilación al modelo normativo heterosexual y quienes defienden un derecho al respeto en la diferencia (Dangerous Bedfellows, 1996: 375).

Ya que la identidad presupone mismidad y, por tanto, el repudio del otro (Coll-Planas, 2010: 120–122 y 243; Fuss, 1991: 77; Petersen, 1998: 110; Seidman, 1992: 22), los propios homosexuales se vuelven contra sí mismos (*cfr* Katz, 2012: 235) y definen una “homonormatividad” (Moreno Sánchez y Pichardo Galán, 2006) u “homocracia” (Vélez-Pelligrini, 2011: 16), que se materializa como actitud hostil y represiva hacia quienes no se ajustan a la norma de “decoro” (Eribon, 2001: 14-15; Llamas y Vidarte, 1999: 27; Phelan, 2001: 29; Katz, 2012: 201-203; Halperin, 2016: 26; Pichardo Galán, 2006: 3; Taywaditep, 2002: 8; Reilly, 2006; Moylan, 2016*b*; Johnson, 2014).

Domínguez Ruiz (2016*a*) denomina a estas prácticas *endoLGTBfobia*, es decir, “la discriminación o actitud hostil hacia personas no heterosexuales por parte de otras personas no heterosexuales”. Aunque en un principio se trataría de una discriminación intragrupal, constituye realmente un comportamiento intergrupalo (*ibid.*) en tanto en cuanto el colectivo se construye como “normal” condenando a los menos asimilados a la heteronorma (Phelan, 2001: 94).

Esta “marginación avanzada o secundaria” (Phelan, 2001: 8) convierte a quienes la sufren en una minoría, no tanto desde el punto de vista cuantitativo, sino cualitativo (Reilly,

³⁰ *Vid. ut supra* nota §6. En este caso, se proponen como alternativas con las que neologizar los términos teológicos ^[GR]*malakoi* y ^[LA]*mollities* (dado el origen grecolatino de *fobia*, puede combinarse con ambas lenguas). El traductor de Halperin (2016: 350) utiliza *afeminofobia* (en el original, *effeminophobia*).

³¹ Puede que incluso más que la LGTBfobia (Borraz, 2017; Rodríguez González, 2007: 91 §2), sobre todo dentro de la propia comunidad LGTB: en una encuesta reciente, un 40% de los gais sin pluma entrevistados padecían plumofobia (Tomás, 2016*a*) frente al tercio de no heterosexuales homófobos hallados por Campo-Arias, Herazo y Oviedo (2015: 141). Para pasivofobia, *vid.* Bengoechea (2015: 217) y Aparicio (2017).

³² De hecho, son precisamente aquellos que más se alejan de la norma de género quienes sufren una mayor represión y estigmatización (Llamas, 1998: 184-185 §14). No obstante, como constata este autor (p. 287), son muchas las investigaciones en este ámbito que obtienen resultados contradictorios; así, Seidman (1992: 100), Borrillo (2001: 106) y Borraz (2017) sostienen que la violencia es mayor contra aquellos que no exhiben signos claros de homosexualidad, mientras que Ayres y Luedeman (2013: 714) concluyen que son los *versátiles* —aquellos que alternan de manera habitual entre los roles insertivo y receptivo— los que sufren una mayor aversión. La única forma de que estas tres afirmaciones en apariencia contradictorias sean compatibles es diferenciar entre *represión*, *violencia* y *aversión*, lo cual requiere contrastación empírica.

2006; Taywaditep, 2002: 7; Hobbes, 2017). La misma misoginia existente entre los varones heterosexuales se traslada a los homosexuales (Fuss, 1991: 37-39; Coll-Planas, 2010: 126-127; Rodríguez González, 2009: 256) y da lugar a lo que Coll-Planas (2010: 227-228) considera una forma de transfobia —discriminación hacia personas trans— al activarse “ante la falta de correspondencia entre sexo y género” (*cf.* Halperin, 2016: 350).

Lo que se encuentra en la base de la pasivofobia, por tanto, es la plumofobia (Sáez y Carrascosa, 2011: 117; *cf.* Castañeda, 2006: 116) —que es más amplia, ya que también afectaría a gais no pasivos, hombres heterosexuales e incluso mujeres³³—; puesto que los gais femeninos son estereotipados como pasivos y viceversa hasta el punto de confundirse ambos³⁴ (Hobbes, 2017; Borraz, 2017), son estos últimos los que asumen comúnmente la vinculación de su supuesto afeminamiento con rasgos de debilidad y, por ende, de pérdida de poder (Williams, 2016). Ante el miedo a perder su identidad de género por ser asimilado a una mujer y a recibir el mismo trato que ellas (Sáez y Carrascosa, 2011: 118; Haddock, 2016), no es inhabitual entre varones homosexuales la articulación de un discurso en el que se sitúan de manera indefectible como activos (Guasch, 1999: 199), como si quisieran decir “Quizá sea gay, pero al menos no soy pasivo” (Williams, 2012), puesto que el mayor halago que puede recibir un varón gay es precisamente “Pareces activo” (Anónimo, 2014) —es decir, “No pareces gay. Pareces masculino”—.

Evidentemente, esta subordinación obedece a una jerarquía implícita de aceptabilidad sexual mucho más abarcadora. La sexualidad “buena, normal y natural” debe ser heterosexual, marital, monógama, reproductiva y no comercial; asimismo, debe realizarse exclusivamente en pareja, de manera mutua, entre miembros de una misma generación, en una cama y sin ningún tipo de objeto erótico, fetiche, pornografía o roles (Petersen, 1998: 114; Coll-Planas, 2010: 87-88; Moreno Sánchez y Pichardo Galán, 2006: 145;

³³ En sentido amplio, la pasivofobia implica la degradación del penetrado, lo que incluiría también a los hombres heterosexuales que reciben dicha práctica y, de manera aún más general, a las mujeres, especialmente las heterosexuales. En este trabajo se ha adoptado una definición restringida a la comunidad gay, es decir, aquellos que pueden recibir el apelativo *pasivo* en su sentido de rol sexual. De manera aún más evidente, la discriminación por amaneramiento afecta asimismo a los hombres heterosexuales y, además, a los gais activos. Aunque aquí se ha considerado también la discriminación hacia las mujeres masculinas (en este caso, en vez de *pluma*, algunos hablan de *martillo*), pienso que se trata de una realidad que necesita consideración aparte.

³⁴ En realidad, ningún estudio científico ha validado aún la relación entre pluma y rol sexual u orientación sexual (Kerwin, 2016). Según relata Whisman (1996: 89), la mitad de los gais son afeminados de niños y la otra mitad no, a lo que añade Taywaditep (2002: 5) que menos de la mitad de los hombres que tienen sexo con hombres manifiestan una expresión transgresora de su género. Es por ello que existen activos femeninos, pasivos masculinos y una cantidad considerable de heterosexuales con pluma (Moylan, 2016a), especialmente si se tiene en cuenta que a menudo un mismo comportamiento se ve como amanerado en un varón homosexual y común en un heterosexual (piénsese en la efusividad homosocial deportiva, *v. g.*).

Mieville, 2016). Cualquier transgresión de estos requisitos implica una práctica sexual desviada, indeseable o antinatural; en el caso de las relaciones entre hombres, será preferible o menos reprochable ejecutar el rol activo que el pasivo.

El requisito ‘heterosexual’ es particularmente importante, dada una serie de valores que le vienen intrínsecamente asociados. Además de reproductiva y matrimonial, la heterosexualidad como régimen es masculinista, misógina, LGTBfóbica, ortodoxa, paternalista, adultista, coitocéntrica y genitalista, todos rasgos que la subcultura gay reproduce en su seno (Guasch, 2000: 81 y 130-131). En la asignación de roles que realiza la heteronorma (Wittig, 2006: 15; Katz, 2012: 208; Simpson, 1994: 47), el descalificativo *marica* no indica necesariamente una orientación sexual, sino un orden sexual, una jerarquía en la que el homosexual se encuentra desvalorizado, y, consecuentemente, la sola acusación de serlo, por la posible condena social, es de por sí infamante (Katz, 2012: 260; Llamas, 1998: 178 §7 y 325; Villaamil, 2004: 26; Phelan, 2001: 3; Eribon, 2001: 96; Castañeda, 2006: 115; Livia y Hall, 1997: 329).

La división heterosexual/homosexual, pues, reproduce en el ámbito de la orientación sexual la distinción fundamental entre varón y mujer (Katz, 2012: 178-179), que a su vez se replica dentro de la homosexualidad masculina en el par activo/pasivo (Llamas y Vidarte, 1999: 227; Edwards, 1994: 95). La identidad gay (*cfr.* Coll-Planas, 2010: 172; Sedgwick, 1998: 39) queda escindida en dos subidentidades (Leap, 1995: 304; Ayres y Luedeman, 2013: 716), de las cuales la segunda ocupa un espacio desvalorizado e impone, por ello, una distinción entre la práctica —*hacer de pasivo*— y la identificación —*ser pasivo*—³⁵ (Leap, 1995: 305; Reilly, 2006).

A pesar de la presión que sufren habitualmente los varones homosexuales para que se identifiquen con uno u otro rol —lo cual en muchas ocasiones permite salvar la actual etiqueta de *versátil*—, sus dinámicas sexuales no son coextensivas de las relaciones heterosexuales (Dollimore, 1991: 263), dentro de las cuales existe asimismo una gran diversidad. La mayoría de los hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres alternan entre el rol receptivo y el insertivo³⁶ (Bersani, 1996: 90), y, en cualquier

³⁵ En este sentido, resulta llamativa la existencia durante la dictadura franquista, como señalan Sáez y Carrascosa (2011: 84-85), de cárceles diferenciadas para activos (en Huelva) y pasivos (en Badajoz). *Vid.* JUNQUERA, N. (2006): “Homosexuales ‘peligrosos’” en *El País*, 27/12/2006, Madrid. Disponible en http://elpais.com/diario/2006/12/27/espana/1167174016_850215.html.

³⁶ Aunque muchos de ellos se describen exclusivamente como activos (Sáez y Carrascosa, 2011: 88-91; Leap, 1995: 307). Leap (1995: 306) proporciona una horquilla general de entre un 74% y un 88% de versátiles, pero estudios más recientes sitúan la cifra ligeramente por encima del 50% (Ayres y Luedeman,

caso, la penetración anal es una práctica sexual menos extendida entre los homosexuales de lo que habitualmente se cree³⁷ (Guasch, 1991: 144; Kowalski, 2016).

4. Metodología

El análisis del discurso ha mostrado interés desde sus inicios por las enunciaciones discriminadoras, pero no así por las expresiones lingüísticas que sugieren homofobia internalizada (Campo-Arias, Herazo y Oviedo, 2015: 140), aspecto abordado de manera casi exclusiva por las disciplinas sociológicas y antropológicas, por lo que no contamos apenas con bibliografía a este respecto. Cualquier acercamiento a este asunto, por tanto, no puede pasar en estos momentos de una mera aproximación que presente los hallazgos de los estudios *queer* y de género y los ponga en conexión con el ámbito lingüístico como preparación para futuras investigaciones específicamente lingüísticas.

Sin demérito de los necesarios hallazgos alcanzables solo desde un enfoque cuantitativo, en el presente trabajo se ha optado por una perspectiva esencialmente cualitativa en el entendimiento de que supone la más apropiada para el análisis del discurso discriminatorio (*cf.* Guasch, 1991: 39). Como recuerdan Wodak y Meyer (2003: 49-50), no existe en el análisis del discurso un método determinado de recogida de datos ni por lo general es necesaria la representatividad mientras el análisis sea riguroso, válido y de calidad.

Con respecto a la primera cuestión, el instrumento elegido como idóneo para la investigación han sido las entrevistas personales semiestructuradas. Debido a lo delicado del tema y con el propósito de poder recoger la mayor cantidad de información posible —tanto lingüística como paralingüística—, las entrevistas se han realizado de forma oral en entornos donde los entrevistados se sintiesen cómodos (en la mayoría de los casos, en sus propias casas). Las preguntas se han formulado de la manera más aséptica y menos invasiva que el tema permitía; en todos los casos se ha respetado un orden riguroso que

2013: 745; Moylan, 2016b; Kowalski, 2016; Juzwiak, 2017). Halperin (2016: 76) manifiesta cierta reticencia hacia esta etiqueta.

³⁷ Huyendo de este “coitocentrismo” (*vid.* Foucault, 1987: 10 y 48), Kort (2013) propone denominar a estas personas *sides* —algo así como ‘laterales’, siguiendo la metáfora orientacional de *top/bottom*, que se pierde en español—. Esta etiqueta serviría para categorizar a todos los varones homosexuales que, por un motivo o por otro (por ejemplo, asexuales), no practican sexo anal.

permitiese la comparación y evitase crear un sesgo en preguntas posteriores. La decantación por el modelo semiestructurado obedece a un requisito de flexibilidad que posibilite abundar en las cuestiones (especialmente cuando surgiesen temas tangenciales de posible interés) y sacar a la superficie los prejuicios interiorizados de los entrevistados sin provocarlos.

Con respecto a la segunda cuestión, la simple falta de medios impide una muestra verdaderamente aleatoria, por lo que el muestreo es discrecional. En estos casos, se intenta lograr una muestra lo menos sesgada dentro del universo que permitan los medios y superar los posibles sesgos por saturación discursiva, es decir, realizar entrevistas hasta que no se obtengan nuevos resultados. Por ello, la técnica de la *bola de nieve* es en principio suficiente: no se busca la representatividad de las conclusiones alcanzadas, sino un mero acercamiento a los posibles recursos lingüísticos que emplean los sujetos para expresar pasivofobia.

El universo de la investigación podría constituirlo virtualmente cualquier sector poblacional, ya que la pasivofobia, como se ha visto, afecta a todos los varones e incluso, en un sentido muy amplio, a las mujeres (aunque se trata de un tema fuertemente cultural y no tendría, por ende, sentido en muchas culturas). Sin embargo, en consonancia con la definición de *pasivofobia* preferida para la investigación (discriminación solamente hacia aquellos comúnmente llamados *pasivos*, esto es, varones que asumen el rol receptivo durante sus relaciones sexuales con otros hombres), el universo de referencia son los jóvenes homosexuales varones españoles³⁸, aunque forzosamente mediarán otros rasgos comunes no tenidos en cuenta en la investigación³⁹.

El corpus, de elaboración propia a partir de las entrevistas, corresponde a una selección de producciones lingüísticas en las que se ha detectado una desvaloración —explícita o implícita— hacia la figura del pasivo. Por la naturaleza de estos enunciados y el enfoque

³⁸ A efectos de este trabajo, se consideran jóvenes las personas de entre 18 y 25 años, ya que las entrevistas incluyen preguntas sobre las prácticas sexuales de los sujetos. Puesto que todos ellos se encuentran afirmados en su homosexualidad y no se trata de meros hombres que tienen sexo con otros hombres, pueden llamarse asimismo *gais* —o *gays* (*vid. ut supra* nota §5)—. La decisión de entrevistar solo a varones corresponde a que coinciden, en línea con lo explicado, con quienes sufren la pasivofobia en su definición restringida; en este trabajo inaugural solamente se estudiarán, por tanto, muestras verbales de pasivofobia dentro de la comunidad gay. La nacionalidad de los sujetos obedece a un criterio de mera oportunidad y el requisito de acotar la investigación a una cultura determinada para mayor coherencia de los resultados.

³⁹ Por ejemplo, todos los entrevistados viven en una gran urbe, tienen estudios superiores, proceden de familias con un padre y una madre, no presentan ningún tipo de discapacidad, son *cissexuales* (se identifican con el sexo con el que nacieron) y *alosexuales* (experimentan atracción sexual hacia otras personas), etc.

adoptado, el método inicial de análisis será la teoría de la evaluación (Thompson y Alba-Juez, 2014), con atención asimismo a posibles aportaciones desde la teoría de los actos del habla (Austin, 1990). Mientras que la segunda es suficientemente conocida, la teoría de la evaluación es

un subsistema dinámico de lenguaje que permea todos los niveles lingüísticos y comprende la expresión de la actitud o postura, el punto de vista o los sentimientos del hablante o quien escribe sobre las entidades o proposiciones de las que está hablando⁴⁰ (Alba-Juez y Thompson, 2014: 13).

Alba-Juez (2016 y 2017) abunda en las posibilidades analíticas de la teoría con la propuesta de lo que denomina “relación evaluativa funcional”, una fórmula de estilo matemático en la que define la evaluación como función de una serie de argumentos, variables o “medios de conocimiento” que interaccionan entre sí:

$$E = F(\text{PH}, \text{LL}, \text{Deg}, \text{ContPos}, \text{P}, \text{Mo})$$

La primera variable (PH) hace referencia a la *fase* —preverbal, textual o metaevaluativa— en la que se produce la evaluación. Al igual que la autora, este análisis se centrará en la fase intermedia (textual), donde se expresa realmente la evaluación, dado lo incognoscible de las otras dos y, en el último caso, su irrelevancia para el objeto de estudio fijado.

La segunda variable (LL) se refiere al *nivel lingüístico* —fonológico, morfológico, léxico, sintáctico y semántico/pragmático— de la evaluación. Si bien en otros ámbitos es habitual la diferenciación entre los niveles simbólico y pragmático (por ejemplo, en la evaluación de la ontogénesis y las patologías del lenguaje), la autora adscribe al nivel léxico la evaluación *puramente semántica* y reserva los casos de evaluación implícita para el nivel que denomina “semántico/pragmático”.

La tercera variable (Deg) indica al *grado de apertura*, esto es, si la evaluación se realiza de manera manifiesta (directa) o encubierta (indirecta).

La cuarta variable (ContPos) recoge la posición o *polaridad del enunciado* dentro del continuo de la evaluación: positivo, neutral, negativo o mixto.

⁴⁰ La definición completa continúa así: “which entails relational work including the (possible and prototypically expected and subsequent) response of the hearer or (potential) audience. This relational work is generally related to the speaker’s and/or the hearer’s personal, group, or cultural set of values” (*loc. cit.*).

La quinta y principal variable (P) corresponde al *parámetro de evaluación*, el modelo o teoría concretos de análisis. También en este caso se sigue a la autora (Alba-Juez, 2017) en su elección metodológica del esquema de la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2007), compuesto de tres subsistemas: Compromiso, Actitud y Graduación. El subsistema de *Compromiso* mide el reconocimiento o no de una pluralidad de voces discursivas (heteroglosia o monoglosia, respectivamente). El de *Graduación* considera las estrategias de intensificación y atenuación de la fuerza y el foco del enunciado. Finalmente, el subsistema central (*Actitud*) comprende tres tipos principales de valoración: Afecto, Juicio o Apreciación. A su vez, cada uno de estos se subdivide en varias categorías:

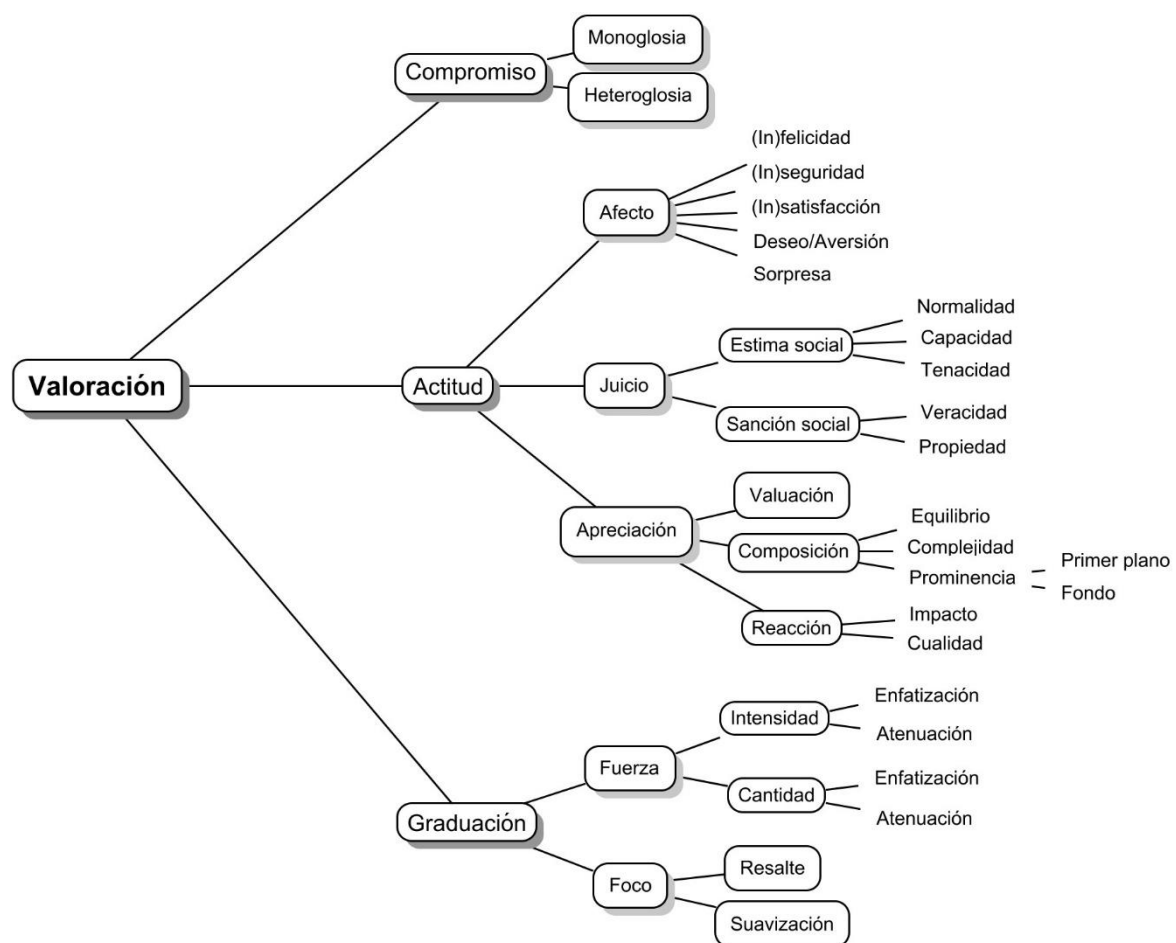


FIG. 1: Esquema de la valoración. Elaboración propia a partir de Martin y White (2007) y Thompson (2014) con las incorporaciones de Macken-Horarik e Isaac (2014).

Finalmente, la sexta variable (Mo) contempla el *modo de la evaluación*: lingüística, paralingüística o a través de imágenes, vídeos, etc. Aunque el análisis se centrará sobre todo en el lenguaje utilizado, se hará referencia asimismo a los recursos paralingüísticos (prosodia, silencios, onomatopeyas...) cuando sea pertinente.

La elección de la teoría de la evaluación como modelo de análisis persigue asimismo constatar su eficacia metodológica en el tipo de discurso escogido. Por ello, el análisis puramente lingüístico se complementa con un análisis crítico, una perspectiva investigadora interdisciplinar y abiertamente política (Bengoechea, 2015: 120-121). Ciertamente, lo que el análisis crítico del discurso gana en amplitud, herramientas y capacidad interpretativa lo suele perder en profundidad, rigor científico y sistematicidad frente al análisis lingüístico del discurso. No comparto, sin embargo, las críticas al análisis crítico del discurso por su supuesta preconcepción del objeto de estudio, como si fuera posible una investigación “pura”, sin ningún tipo de valor *a priori*, especialmente en un tema como el escogido (Wodak y Meyer, 2003: 39; Backett-Milburn y McKie, 2001: 171; Cameron, 1999: 419).

El análisis crítico del discurso hunde profundamente sus raíces en el construccionismo social, postura opuesta al esencialismo que aboga por considerar los discursos, en sintonía con la teoría butleriana de la performatividad del género⁴¹, a partir no de lo que dicen, sino de lo que hacen (Llamas, 1998: 208). Su objetivo declarado es descubrir y analizar las “relaciones de dominación, discriminación, poder y control” ejercidas a través del lenguaje (Wodak y Meyer, 2003: 19 y 30). Ello impone el enfoque crítico (o, si se prefiere, político), ya que tanto la lengua como en este caso el género son objetos de continua negociación y disputa (Leap, 1995: viii), y remiten, pues, al debate público. Como explica Scott (1993: 84-87), la política —las relaciones de poder, los sistemas de creencia y práctica— es inseparable del conocimiento, por lo que la oposición entre teoría y política casi siempre es interesada al fijar como aceptable —como política— solo una teoría.

No obstante, lo anterior no significa que el análisis crítico del discurso deba convertirse en una herramienta —como en ocasiones sucede, especialmente cuando es usada por especialistas de ámbitos ajenos a la lingüística— mediante la cual objetivar los prejuicios del investigador plasmándolos en el análisis. Así, aun admitiendo la posibilidad de otras formas válidas de análisis crítico, en este caso me limitaré a su uso desde una perspectiva estrictamente lingüística basada en una combinación original de los métodos de Wodak y Van Dijk (*vid.* Wodak y Meyer, 2003: 101-178). En concreto, se analizarán:

- | | |
|-------------------|-------------------------------|
| a) estilo léxico; | c) figuras retóricas; |
| b) sintaxis; | d) estrategias de referencia; |

⁴¹ *Vid. ut supra* nota §11.

- e) estrategias de predicación;
- f) estrategias de graduación;
- g) estrategias de argumentación;
- h) macroproposiciones;
- i) implicaciones;
- j) perspectiva, y
- k) coherencia.

Las variables *a*, *b* y *f* ya están contempladas en la teoría de la evaluación, por lo que no me detendré en ellas ni tampoco en la *c*, que no presenta mayores complicaciones. La *d* alude al modo de nombrar y referirse a las personas y la *e* a los rasgos que se les atribuyen. La *g* se refiere a los *topoi* —razonamientos recurrentes (con base en la historia, la cultura, una posible amenaza...)— utilizados, la *h* corresponde a los significados expresados por el enunciado en su conjunto, la *i* considera el contenido tácito de la expresión y la *j* ubica el punto de vista del hablante (en cierto modo, describe el grado de compromiso con lo expresado, pero desde una perspectiva más amplia que en la Teoría de la Valoración). Por último, la variable *k* atiende a la congruencia textual del enunciado, si bien en su análisis también se tendrá en cuenta la perspectiva *etic-emic*⁴² mediante el cruce de las respuestas obtenidas.

Ambos análisis (lingüístico y crítico) se aplicarán solamente a la selección de enunciados en los que se ha apreciado la posible existencia de elementos pasivofóbicos. El motivo de esta decisión metodológica no es solamente economizar desestimando las producciones menos relevantes para la investigación, sino evitar una contaminación de los resultados, puesto que de otro modo las pautas halladas en el análisis podrían corresponder a cuestiones sin relación con el objeto de estudio (hábitos comunicativos del hablante, patrones de respuesta derivados del formato entrevista, rasgos del habla de los jóvenes gais españoles...). Asimismo, la unidad de análisis predilecta será el enunciado, salvo cuando esta contenga elementos valorativos de distinta naturaleza, en cuyo caso será necesario un análisis por expresiones.

⁴² Teoría fonético-fonológica extrapolada a la antropología social en la que se mide la adecuación del discurso nativo (el del agente o hablante) a la descripción de la misma realidad por un observador imparcial. En este caso, simplificando mucho, se trata de observar la coherencia entre lo que los entrevistados dicen y lo que realmente hacen o aparentemente piensan.

5. Análisis y resultados

Es interesante hacer notar antes de proceder al análisis de los fragmentos de entrevistas seleccionados que, si bien se han hallado algo más de ochenta expresiones pasivofóbicas, el discurso general de los entrevistados no transmitía en ninguno de los casos un manifiesto desprecio hacia los pasivos. Evidentemente, esta apreciación es susceptible de crítica en cuanto cabe identificar la causa en el método de análisis (formato entrevista, tipo de preguntas, metodología teórica, impericia del investigador...) o la homogeneidad de la muestra⁴³. Creo, sin embargo, que es congruente con las hipótesis esbozadas en esta investigación, por lo que la validación de estas vendría a dar respuesta a dicha discrepancia.

En el ANEXO a este trabajo se acompañan las fichas de análisis correspondientes a la selección de enunciados pasivofóbicos obtenidos de las entrevistas. La primera secuencia valorativa corresponde a (1)⁴⁴. En ella hay por lo menos tres expresiones valorativas, señaladas en cursiva. Las dos primeras —*Siempre y se ha visto*— son claramente enfáticas (refuerzan la posterior valoración), aunque también se puede argumentar que a la vez la segunda atenúa al descargarse la responsabilidad⁴⁵ (contiene un argumento basado en la realidad histórica expresado mediante una pasiva refleja).

(1) *Siempre se ha visto* a los arquitectos como una profesión de *tíos tíos*

La tercera expresión corresponde al núcleo de la valoración, ya que contiene la información que gradúan las dos primeras y define el sentido valorativo del enunciado en su conjunto⁴⁶. Se trata de un término, en principio, neutral: ninguna de sus acepciones

⁴³ Vid. *ut supra* nota §39. Por ejemplo, *a priori* cabría esperar una mayor pasivofobia en heterosexuales, creyentes y conservadores, clase alta, habitantes rurales, personas sin estudios, tercera edad...

⁴⁴ La primera pregunta se basó en una adaptación del relato utilizado por Ayres y Luedeman (2013). Como ellos, se utilizaron primero preguntas de control para medir una posible predisposición negativa del entrevistado. En el ejemplo analizado, tras identificar al protagonista del relato como pasivo (esta información varía en cada entrevista), la pregunta que siguió a las de control fue “¿Crees que Lucas podría pasar por heterosexual en circunstancias normales?”. En el relato original (*op. cit.*, p. 738), el protagonista —Tom— posee una mezcla de rasgos socialmente considerados masculinos (es doctor, del sur y le gusta hacer barbacoas) y femeninos o refinados (vive en la Costa Este, es ordenado y le gustan los cócteles). En mi relato, Lucas —nombre español que considero perlocutivamente análogo al de Tom— es arquitecto, asturiano y futbolero, pero a la vez vive en una zona acomodada de Barcelona, es limpio y le gusta invitar a sus amigos a casa para tomar unas copas y charlar.

⁴⁵ Esta posible matización solo se apunta a efectos didácticos; no será tenida en cuenta en el análisis.

⁴⁶ Como se verá, la atención al *cotexto* es esencial para una correcta interpretación del sentido valorativo de un enunciado, puesto que la expresión valorativa “central” mediatiza y define la actuación del resto. En este sentido, Alba-Juez y Thompson (2014: 17-19) indican que las emociones del hablante se distribuyen a lo largo del texto; esta “prosodia” (Macken-Horarik e Isaac, 2014: 80-81) o isotopía fijará en muchos casos el sentido de la valoración.

valorativas parece encajar congruentemente dentro del enunciado. No obstante, la presencia de una reduplicación deliberada —no producto de la reformulación verbal— indica la existencia de algún tipo de valoración que la repetición persigue reforzar. Efectivamente, la expresión *tío* se usa a menudo en el habla coloquial como sinónimo de *hombre* tanto en su sentido genérico (‘varón’) como calificativo (‘varonil’); en este caso, la repetición contribuye a fijar y resaltar ese sentido valorativo descartando otros posibles significados⁴⁷.

Siguiendo la fórmula de la relación evaluativa funcional, el análisis quedaría como sigue:

$$E = F(T, \text{Lex-T(Prag)}, \text{Ind}, \text{Pos}, \text{HG/Nor/ResFoc}, \text{Ling})$$

- 1) La evaluación se produce en la fase textual (T) y de modo lingüístico (Ling).
- 2) La evaluación se produce aparentemente en el nivel léxico (Lex), pero realmente solo adquiere sentido en el semántico-pragmático (Prag).
- 3) Debido a lo anterior, la evaluación se produce de manera encubierta o indirecta (Ind).
- 4) Se trata de una valoración positiva (Pos) dados los valores asociados a la masculinidad.
- 5) El compromiso con la valoración es heteroglósico (HG), ya que el hablante no realiza la valoración de forma directa, sino que la atribuye a que “siempre se ha visto” de esa forma.
- 6) En línea con lo anterior, la actitud expresada en la valoración es un juicio de normalidad (Nor).
- 7) La valoración aparece graduada de manera directa por un resalte del foco (ResFoc) mediante la repetición.

La teoría de la evaluación permite analizar y categorizar los procesos valorativos de un enunciado como el propuesto, pero ¿dónde está el contenido pasivofóbico? Al expresarse de manera indirecta, en el nivel pragmático, la valoración pasivofóbica queda implícita, accesible solamente desde una perspectiva crítica que concatene los postulados lingüístico-cognitivos que relacionan la expresión superficial con el significado profundo. Para ello, un punto de partida puede ser la macroproposición contenida en el enunciado, que se resume en la tesis “Los arquitectos suelen ser hombres masculinos”. A partir de

⁴⁷ Al igual que en el caso anterior (*cfr.* nota §45), el análisis puede complejizarse postulando además que la repetición opera una intensificación del contenido valorativo: “No solo es de tíos, sino de *muy* tíos”.

esta premisa y teniendo siempre en mente la máxima de pertinencia —esto es, la información proporcionada por el entrevistado persigue dar respuesta a la pregunta realizada—, puede deducirse que:

- 1) los hombres poco masculinos no suelen ser arquitectos;
- 2) si Lucas es arquitecto, debe de ser masculino *a pesar de* ser pasivo;
- 3) luego los pasivos no suelen ser masculinos.

En la respuesta a la misma pregunta, el entrevistado utiliza más adelante el enunciado (2). Aquí la valoración es mucho más elaborada que en el caso anterior, puesto que muchos de los elementos valorativos cumplen a la vez una función enunciativa; así, puede considerarse que *ya* y *sí* resaltan el foco de la valoración, mientras que la combinación del condicional con el modo subjuntivo y el plural inclusivo, así como el matizador *un poco*, operan una simultánea atenuación. No obstante, en mi análisis me centraré en los que considero que son los tres elementos valorativos más relevantes del enunciado, señalados en cursiva.

- (2) Ya si luego nos vamos un poco a los comportamientos que tenga, a lo mejor sí tiene *algo*
que se delataría a lo mejor

Evidentemente, el término central de la valoración es el verbo *delatar*, definido como ‘descubrir, poner de manifiesto algo oculto y por lo común reprochable’⁴⁸. El significado de este verbo parece sugerir una relación de causalidad entre sus dos elementos: “está oculto *porque* por lo común es reprochable”. Dado que solo se reprocha algo considerado malo, el uso de *delatar* presupone la existencia de algo oculto por estar valorado negativamente. Es esto lo que me permite afirmar que en el enunciado existe una desvaloración implícita del rol pasivo —que es lo que podría delatarse en este caso—, pero esta no es indirecta: se encuentra en el seno mismo de la definición de *delatar*. Puesta de manifiesto la cadena de significados, se entiende el uso simultáneo de los atenuadores *algo* y *a lo mejor* (que además aparece repetido, algo bastante común en el lenguaje oral).

⁴⁸ Esta definición y las siguientes, conforme a la versión digital del *Diccionario de la Lengua Española* (<http://dle.rae.es>).

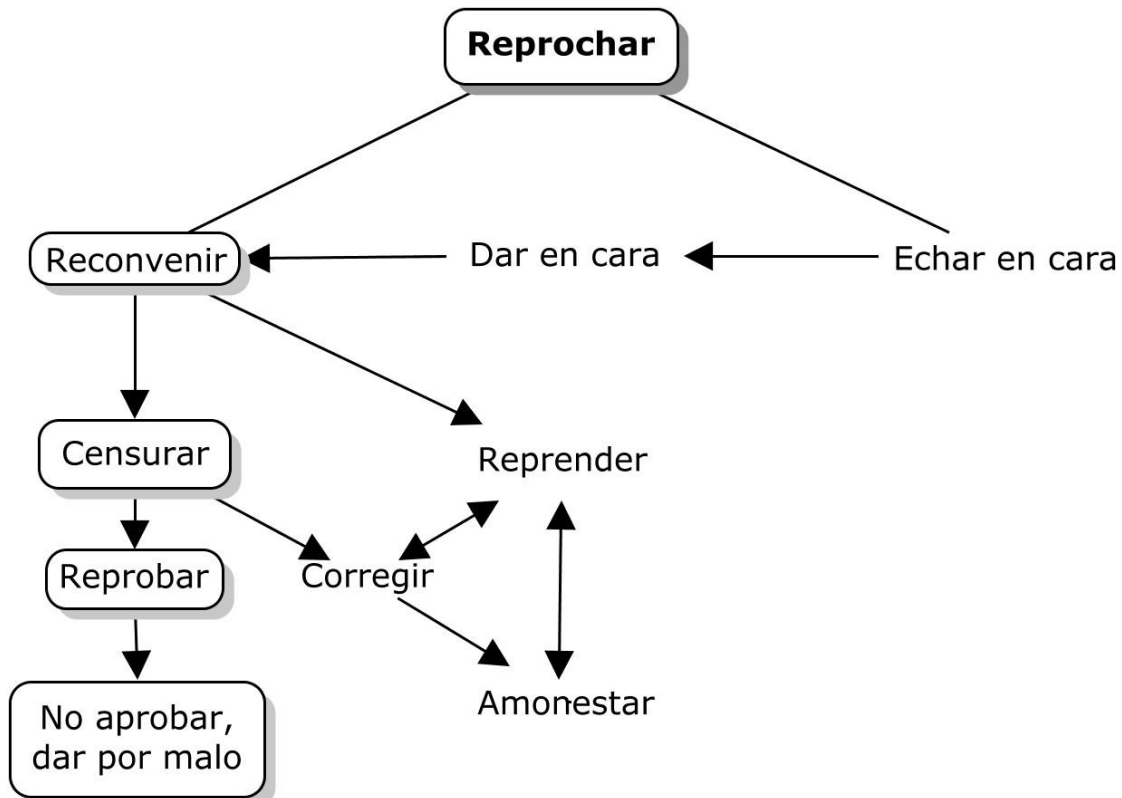


FIG. 2: Árbol semántico de *reprochar*. Elaboración propia a partir de la versión digital del *DLE*.

En este caso, la expresión de la relación evaluativa funcional sería:

$$E = F(T, Lex, Dir, Neg, HG/Prop/SuaFoc, Ling)$$

- 1) La evaluación se produce en la fase textual (T) y de modo lingüístico (Ling).
- 2) La evaluación se produce en el nivel léxico (Lex).
- 3) La evaluación se produce de manera manifiesta o directa (Dir).
- 4) Se trata de una valoración negativa (Neg).
- 5) El compromiso con la valoración es heteroglósico (HG), ya que el hablante reconoce la posibilidad de otras voces discursivas al utilizar *a lo mejor*.
- 6) La actitud expresada en la valoración es de propiedad (Prop) o, más específicamente, de impropiedad.
- 7) La valoración aparece graduada de manera directa por una suavización del foco (SuaFoc).

En la mayoría de los enunciados valorativos, como ya se ha apuntado en los dos ejemplos anteriores, suelen confluír graduaciones contrapuestas e incluso valoraciones de distinto signo. Generalmente, la atención a la prosodia, el significado del enunciado en su

conjunto, permite dilucidar el sentido valorativo; así, en (3), la atenuación que permiten el reformulador *o sea* y el verbo *parecer* matiza el énfasis predominante en la expresión central *muy hombre*, apoyada con el resalte del foco impulsado por los intensificadores *también* y *además*, cuya única función en el enunciado es precisamente enfatizar y no la aportación de ninguna información enunciativa.

(3) *O sea que físicamente también parece muy hombre, además*

(4) Por el momento, que yo haya conocido gente pasiva, siempre como que son un poco más *sumisos*, más *tranquilos*, o sea, suelen ser un poco a veces también muy *espontáneos* de repente, ¿sabes?

En otros casos, la acumulación de elementos valorativos exige un análisis más pormenorizado, como en el ejemplo (4). Si se excluyen los adjetivos —tanto el aquí irrelevante (*gente*) *pasiva* como los calificativos nucleares de la valoración, señalados en cursiva—, prácticamente el resto de las expresiones contenidas en el enunciado ejercen una graduación en una u otra dirección. Puesto que la valoración residente en los tres calificativos, como adelanta el significado de *sumiso*, parece negativa, la mayoría de estas expresiones están dirigidas a atenuar su impacto en una equilibrada prosodia valorativa.

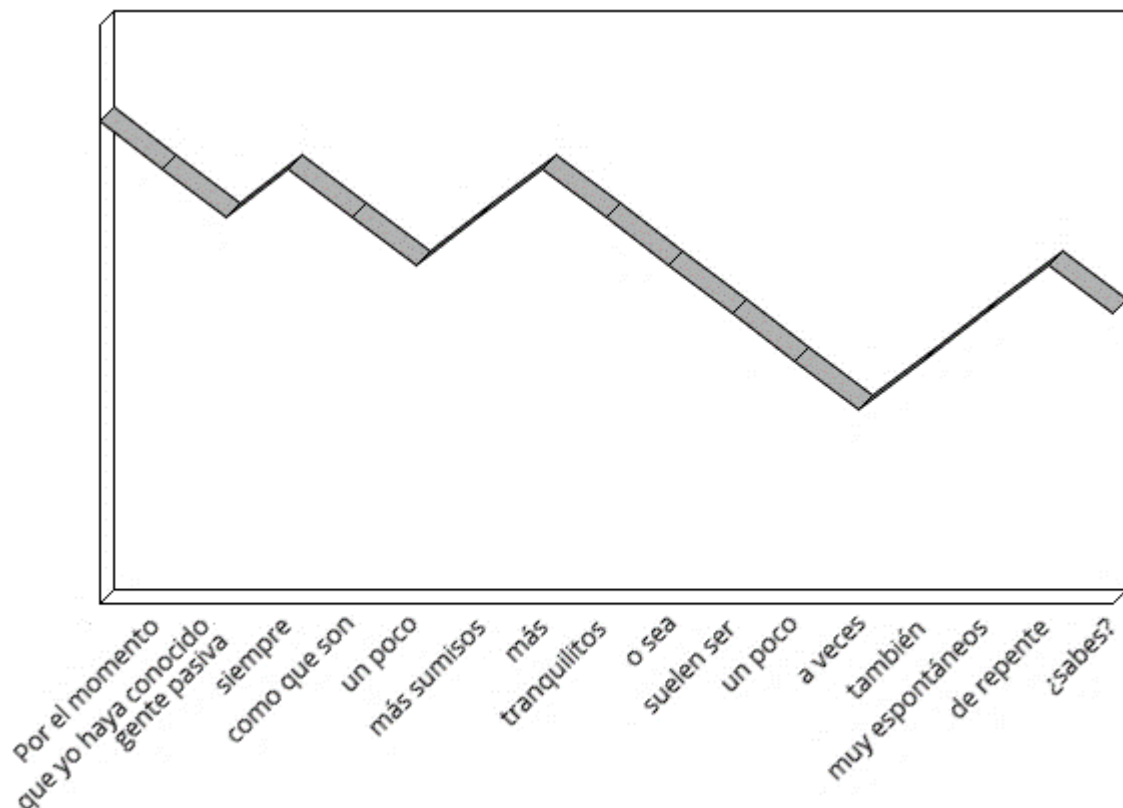


FIG. 3: Visualización de la progresión graduadora del enunciado (4) desde el punto de vista enunciativo.

En un enunciado tan complejo como este, algunos recursos valorativos manifiestan un comportamiento singular. El término *siempre*, por ejemplo, suele utilizarse con un sentido enfático para resaltar el foco de la graduación, pero aquí se combina con la atenuación operada por “como que son un poco”, con lo que queda anulado e incluso parece contribuir pragmáticamente a esa atenuación. El significado de *tranquilo*, en un principio, es neutro o incluso positivo, pero la utilización de un sufijo diminutivo hace sospechar una valoración implícita. Teniendo en cuenta que acompaña a *sumisos*, es de suponer que ambos términos poseen aquí un significado próximo que justifica su yuxtaposición —y, en el fondo, su identidad al hallarse en aposición—. Así, a la vez que consigue atenuar la escalada graduadora que supondría la acumulación adjetival de “más sumisos, más tranquilos”, el diminutivo acentúa el sentido descalificador del enunciado hacia los hombres pasivos al abundar en su caracterización como personas débiles —y, por ende, según la lógica machista patriarcal, como mujeres—.

La segunda mitad del enunciado presenta una particularidad: a pesar de que ambas partes se encuentran unidas por el reformulador *o sea* y deberían, por tanto, tener más o menos el mismo significado, en la primera mitad se caracteriza a los pasivos como “sumisos” y “tranquilos” y en la segunda como “espontáneos”. El primer problema que se plantea es la polaridad valorativa, ya que ninguna acepción de *espontáneo* parece prever un significado negativo; de hecho, la definición de *espontaneidad* sugiere valores positivos⁴⁹. El segundo problema es el vínculo semántico que permite unir los dos primeros adjetivos con el tercero.

La clave para resolver esta contradicción se encuentra, creo, en las expresiones colindantes. En la periferia del calificativo *espontáneos* se sitúan dos refuerzos intensificadores: *también* y *de repente*. El primer término ya da pie a una posible interpretación del reformulador, cuyo sentido se entiende mejor simplificando y reordenando el enunciado: “Son más tranquilos. O sea, a veces también suelen ser muy espontáneos de repente”. Por virtud de una sola palabra, la polaridad del enunciado completo se invierte al contraponer el sentido de *espontáneos* al de *tranquilos*, que deja atrás su sentido peyorativo y arrastra consigo, en su unidad con él, al anterior *sumisos*. El

⁴⁹ Por supuesto, en la práctica es habitual la utilización de las palabras con sentidos distintos a los consignados en el diccionario. Este uso pragmático es el que luego puede llegar a extenderse hasta el punto de quedar recogido formalmente por la Academia.

reformulador *o sea* no tendría aquí, pues, su habitual sentido explicativo, sino que más bien actuaría como un reformulador rectificativo.

La atención prioritaria a la expresión *de repente* arroja, en cambio, una interpretación del enunciado diametralmente opuesta y acorde con la tendencia descalificadora apreciada en líneas anteriores. Efectivamente, puede considerarse que en el enunciado la locución adverbial intensifica su valor modal en detrimento del temporal, de tal forma que los hombres pasivos *también* se caracterizan por su espontaneidad *repentina*, es decir, súbita, inesperada, imprevista. Esta interpretación concordaría con el uso habitual del reformulador y entronca con la caracterización (negativa) de los pasivos con rasgos machistamente asociados a las mujeres: impulsividad, irreflexión y, en fin, irracionalidad.

Si bien personalmente me decanto por la primera interpretación por su mayor sencillez, no puede desecharse ninguna de las dos en un enunciado tan complejo a falta de contexto suficiente a partir del que elucidar su sentido preciso⁵⁰. Pese a que semejante enunciado impone el análisis separado de cada una de sus unidades valorativas, puede condensarse su evaluación general de la siguiente manera:

$$E = F(T, \text{Lex-T(Prag)}, \text{Ind}, \text{Neu/Neg}, \text{HG/Nor/IntFue+SuaFoc}, \text{Ling})$$

- 1) La evaluación se produce en la fase textual (T) y de modo lingüístico (Ling).
- 2) La evaluación se produce fundamentalmente en el nivel léxico (Lex), pero solo despliega todo su potencial valorativo en el nivel pragmático (Prag).
- 3) La evaluación se produce de manera encubierta o indirecta (Ind).
- 4) Se trata de una valoración neutral (Neu) en la primera interpretación propuesta y negativa (Neg) en la segunda.
- 5) El compromiso con la valoración es heteroglósico (HG), ya que el hablante circunscribe el enunciado a su vivencia personal al añadir “que yo haya conocido”.
- 6) La actitud expresada en la valoración es un juicio de normalidad (Nor).
- 7) La valoración aparece graduada de manera directa por una intensificación de la fuerza (IntFue) a la vez que se suaviza el foco (SuaFoc).

Lógicamente, un análisis detallado como los hasta aquí desarrollados para cada uno de los enunciados pasivofóbicos hallados durante las entrevistas excedería los propósitos de un trabajo como el presente. Los ejemplos propuestos son muestra suficiente de cómo

⁵⁰ Curiosamente, una visión coherente de la entrevista completa inclinaría la balanza a favor de la segunda interpretación propuesta.

analizar enunciados discriminatorios valiéndose de las herramientas concretas escogidas, además de demostrar la necesaria complementariedad entre el análisis lingüístico del discurso y el análisis crítico. Por ello, a continuación se esbozará un mero panorama general de los resultados obtenidos de los análisis con mención de los patrones e irregularidades detectados.

En torno a dos tercios de las expresiones valorativas seleccionadas pertenecen al nivel léxico. La variedad interna de las expresiones es muy amplia, pero con una clara preferencia por la valoración directa negativa en forma de juicios de normalidad. En este nivel, resulta de gran interés comparar las estrategias de referencia y predicación utilizadas para designar y caracterizar a activos y pasivos: los primeros son siempre agentes de la acción (especialmente la sexual⁵¹) y referente de normalidad; se caracterizan por su masculinidad y su naturaleza racional. Los pasivos, en cambio, desempeñan normalmente una función paciente y de desviación de la norma; presentan rasgos que los asimilan a los niños y las mujeres, lo que supuestamente determina su carácter irracional y exhibicionista.

ACTIVO	PASIVO
normal	conceder el beneficio de la duda, malo, el otro, ambiente, pluma, aceite, marica, mariconismo, maricona, mariquita, gay, pasiva, pasivorros, les gusta que les den, poner el culo, la chupa
hombría, hombre, masculino, tío, machote, hetero, heterazo, <i>sugar daddy</i> , mazado, empotrador, fuerte, camionero, osete [oso]	niño tierno, joven, inocente, tímido, <i>twink</i> , cuqui, carita, rollito delgado, delicadito, débil, tranquilito mujer, chica, tía, femenino, afeminado, morritos
contener el límite, moderado, analizar	majo, espontáneo, imagen, advertir, delatarse, mostrarse, llamar la atención, forma de ser

⁵¹ Recuérdese la concepción, ya comentada, de las relaciones sexuales como relaciones de poder. La única excepción, *curiosamente*, es el sexo oral: el pasivo “pone el culo”, “le gusta que le den”, pero es quien “la chupa” (*vid. ut supra* nota §27).

dominante, imponente, tajante, seguro, confiado, llevar las riendas, dar el primer paso	prestarse, consentir, asumir, importar, sumiso, objeto sexual, disfrute
---	---

FIG. 4: Términos de referencia y predicación de activos y pasivos en las entrevistas, clasificados conforme a la teoría fundamentada en datos de Glaser (1967).

Al observar la anterior tabla, puede argüirse la existencia de una incongruencia en la simultánea caracterización de los activos como moderados y decididos y de los pasivos como tímidos pero espontáneos. Este tipo de contradicciones son frecuentes en el discurso discriminatorio, donde se busca sistemáticamente la autovalidación grupal (o la calificación positiva del grupo dominante) y la descalificación del otro. Se trata, en realidad, de una mera cuestión de perspectiva: aunque los rasgos subyacentes son los mismos (medura y apertura), son presentados desde ópticas diferentes, con términos connotados positivamente para los activos y negativamente para los pasivos. Es por ello que expresiones en principio negativas —como *sugar daddy*⁵², *dominante* o *tajante*— funcionan aquí con un sentido positivo mientras que expresiones en principio positivas —*tierno, joven, delgado, espontáneo...*— o neutras —*ambiente, imagen, forma de ser*— adquieren un cariz negativo.

Macken-Horarik e Isaac (2014: 89) proponen una pirámide escalonada que va desde la palabra hasta la cultura en la que, cuanto mayor es el nivel de abstracción del análisis, menor es la explicitud de las valoraciones. Sin embargo, esta graduación se da también dentro del nivel de la palabra. Existe, por tanto, un continuo de apertura en las valoraciones puramente semánticas o léxicas:

- 1) Apertura máxima: La valoración es directa, explícita, inequívoca (*fuerte, malo*)⁵³.
- 2) Apertura media: La valoración requiere considerar el contexto (*normal*) o los significados contenidos en la definición del término (*delatar*).

⁵² “Hombre adulto que intercambia grandes cantidades de dinero o regalos a cambio de favores sexuales con una mujer [en este caso un hombre] mucho más joven” (LUKE, N. (2005): “Confronting the ‘Sugar Daddy’ Stereotype: Age and Economic Asymmetries and Risky Sexual Behavior in Urban Kenya” en *International Family Planning Perspectives*, 31 (1), pp. 6-14. Consultado el 06/06/17. Disponible en <https://www.guttmacher.org/journals/ipsrh/2005/03/confronting-sugar-daddy-stereotype-age-and-economic-asymmetries-and-risky>).

⁵³ Por supuesto, incluso en este nivel actúa en cierta forma la cultura: *fuerte* es un rasgo positivo porque en la mayoría de las culturas se encuentra valorado positivamente, pero en puridad designa una mera cualidad, al igual que su antónimo *débil*. En cambio, por su significado intrínsecamente negativo, *malo* se situaría en el más alto nivel de apertura, solo superable por una forma superlativa (*pésimo, nefasto, terrible*, etc.).

3) Apertura mínima: La valoración es indirecta, implícita, ambigua (*imagen*).

Los anteriores corresponden a tres hitos del continuo, pero pueden existir situaciones intermedias a lo largo de la escala. Así, *conceder el beneficio de la duda* (‘beneficio que aprovecha a alguien contra quien hay ciertos indicios de culpabilidad’) es más claro y expresivo que *consentir* (‘permitir algo o condescender en que se haga’), que obliga a remitirse a *permitir* (‘no impedir lo que se pudiera y debiera evitar’) o *condescender* (‘acomodarse por bondad al gusto y voluntad de alguien’). *Prestarse, importar o advertir* solo adquieren un sentido negativo en el contexto, mientras que en enunciados como (5) o (6) solo es posible atisbar la valoración implícita —negativa— mediante el análisis crítico de la cadena de significados tácitos.

(5) Normalmente la gente *lo advierte*

(6) Yo soy consciente de la *imagen* que puedo llegar a plasmar en los demás

Es por este motivo que el contenido valorativo de *llevar las riendas* es directo y el de *mostrarse*, indirecto. En el segundo caso, entra habitualmente en juego el nivel pragmático —como en (1)—, donde cobran particular relevancia los recursos retóricos, las estrategias de argumentación, las implicaciones, etc. En las producciones analizadas, de hecho, el nivel pragmático siempre opera a través del léxico⁵⁴; dicho de otra manera, el uso particular de determinadas palabras obliga a reparar en el sentido específico con el que se utilizan dentro del contexto valorativo.

La valoración léxica indirecta puede asimismo expresarse por la acción morfológica (*rollito, morritos, carita*). Sin embargo, en casi todos los enunciados analizados la valoración en este nivel —inevitablemente dependiente del léxico en todos los casos del corpus— es directa y mediante sufijos, morfemas flexivos de género femenino o ambos a la vez: *mariconismo, marica, maricona, pasiva, pasivorros, machote, heterazo, empotrador*... Cabe, no obstante, añadir dos observaciones. En primer lugar, algunas de estas expresiones se encuentran lexicalizadas, es decir, el sufijo derivativo ha quedado fusionado a la base y la palabra resultante ha quedado fosilizada como lexema, de manera

⁵⁴ La única excepción encontrada (un caso de valoración pragmática sin estricta dependencia del contenido léxico) corresponde al enunciado resaltado en el siguiente intercambio:

—[...] la pasiva, es que ya lo estás diciendo en la palabra: es afeminado, es “la” pasiva. Estás feminizando desde el principio, ¿sabes? Si quieres saber cómo es la persona, pues... desde ese momento... ya solo con eso... pues entonces...

—*Un tío pasivo... sus gestos, su habla...*

—Es la persona que va a recibir en el sexo...

que se ha perdido la noción del proceso derivativo y de la palabra primitiva, lo que permite a la nueva palabra adquirir sufijos derivativos de significado opuesto al primero: *María* > *marica* (diminutivo) > *maricón* (aumentativo). En estos casos convencionalizados, la valoración en el nivel morfológico es mucho menor⁵⁵.

En segundo lugar, no es inusual —por lo menos en mi corpus— que la valoración negativa en el plano morfológico se refuerce o atenúe en el fonológico (sucede con los términos peyorativos *pasiva*, *pasivorros* y *mariquita* y con el asimismo descalificador *delicadito*). Se aprecia en ello la doble dirección de los sufijos aumentativos y diminutivos, aptos tanto para valoraciones positivas (*heterazo*, *osete*⁵⁶) como negativas (*pasivorros*, *machito*), cuyo sentido contribuye a fijar el tono. Lo mismo sucede con otros elementos paralingüísticos, como la intensidad o volumen⁵⁷, los alargamientos, los silencios, pausas, interrupciones y dubitaciones...

Por ejemplo, en los enunciados (7) y (8), pertenecientes a un mismo entrevistado, la evaluación es negativa, pero heteroglósica, dada la imitación sarcástica en una ficción de discurso reproducido que descarga de responsabilidad al hablante⁵⁸. En el ejemplo (9), el entrevistado recibe una acotación al no encontrar las palabras con que terminar el enunciado; aunque la segunda mitad, por tanto, corresponde técnicamente a un discurso repetido y no a la técnica libre del discurso, el hipérbaton inicial indica la presencia de una valoración, aun en potencia, que además se ve intensificada debido a la pausa. Algo similar ocurre en (10): el entrevistado duda a la hora de escoger la palabra exacta; debido a ello, el término es pronunciado con una modulación fonológica expresiva de la

⁵⁵ Otras, como *pasiva*, *machote* o *empotrador*, se encontrarían en un espacio intermedio en cuanto semifijadas por su uso habitual, sobre todo dentro de la comunidad LGTB. Dado que todavía existe una conciencia de que se trata de palabras derivadas con un referente menos connotado (*pasivo*, *macho*), en estos casos he considerado que existía una valoración morfológica deliberada. El caso de *empotrador* sería algo más complejo al no disponer de dicho referente, puesto que se trata de una derivación heterogénea.

⁵⁶ “Los osos dentro de la comunidad homosexual son hombres fornidos, con un[a] actitud muy masculina y con mucho [v]ello, tanto facial como corporal” (RUSO, F. (2016): “Una noche de barrigas y barbas con los osos de Sevilla” en *Vice*, 24/02/16. Consultado el 06/06/17. Disponible en <https://www.vice.com/es/article/noche-de-fiesta-con-los-osos-de-sevilla-2402>).

⁵⁷ Uno de los entrevistados me hace notar “¿Por qué susurramos cuando decimos *heteros*?”. Efectivamente, más allá del pudor que impone conversar sobre sexualidad (en este sentido, muchos de mis entrevistados bajaban la voz en sus narraciones o al utilizar términos sexuales), creo que en ese caso específico no se produce una valoración del término *heteros*, sino que puede considerarse una expresión —por lo general— *intrínsecamente heteroglósica* en cuanto usada sobre todo por los no heterosexuales para constituir su identidad por oposición (*vid. ut supra* sección §3.1) —debe recordarse que el término *homosexual*, de hecho, es casi un cuarto de siglo anterior a *heterosexual*, ya que no existía necesidad de nombrar lo *normal* (Katz, 2012: 23-24 y 32)—. Susurrar, pues, correspondería a una estrategia de autodefensa para evitar ser identificado como no heterosexual (y, se entiende, la posibilidad de ser agredido en consecuencia).

⁵⁸ Este recurso a un falso discurso repetido aparece a lo largo de distintas entrevistas como una especie de técnica atenuadora.

consiguiente cautela al utilizarlo, lo cual sirve a la vez para matizar la expresión y resaltarla.

(7) [*haciendo burla*] Porque les gustan cosas de chica, hacen cosas de chica, se fijan en cosas que solo se fijan las chicas

(8) [*haciendo burla*] Que son como *tíasss*

(9) El que pone la polla [/] es el hombre [*rep.*]

(10) Tiene facciones muy masculinas, pero al mismo tiempo tiene algo de... como de... “joven”... [*mod.*]

En este aspecto, cabe comentar tres producciones reseñables dentro del corpus. Las dos primeras corresponden a sonidos motivados, como las onomatopeyas, utilizadas de manera intensiva por algunos de los entrevistados, aunque solo dos contienen, a mi parecer, un sentido valorativo. Una funciona de manera similar a los sufijos diminutivos que enfatizan la feminidad de los pasivos mediante una aparente atenuación; de hecho, la onomatopeya coincide en el enunciado con dos adjetivos con este tipo de sufijo (*delicadito*, *cuqui*), lo cual proporciona consistencia a la interpretación propuesta. Esta primera producción puede transcribirse como en (11), donde la onomatopeya nasalizada del final pretende expresar la debilidad de los pasivos. Nótese que, como en casos anteriores, el entrevistado enfatiza y atenúa simultáneamente la valoración, tal y como puede observarse en el inciso que transcribo entre rayas.

(11) Hemos crecido en un ambiente en el que se dice que el pasivo es como más —que no tiene por qué ser así, pero en un porcentaje alto de los casos se cumple— “delicadito” [*mod.*], por así decirlo, más cuqui, más en plan *aah*

El segundo sonido, no onomatopéyico, es análogo en su funcionamiento valorativo a los sufijos aumentativos utilizados para enfatizar la masculinidad de los activos. En este caso, la valoración es aún más compleja, ya que no se apoya en elementos lingüísticos, sino solamente en la propia elocución expresiva y una combinación de elementos cinésicos (postura, expresión facial...). Tras identificar a un chico como activo, el entrevistado lo justificó diciendo “Es como... *jum*”, un sonido con hache aspirada que acompañó de una

imitación del gesto y la postura (varoniles, de seductor) del activo en la fotografía mostrada⁵⁹.

La última producción fonológica llamativa se produce en el contexto de un intercambio verbal. Uno de los entrevistados dice “Es *un poco* amanerado, entonces...” (con énfasis en la expresión resaltada), a lo que el segundo apostilla “Porque no es *muy*”, sin añadir nada a continuación. Evidentemente, en un caso como este debe considerarse que la valoración reside en la expresión completa elidida —“Porque no es *muy* [amanerado]”— y no solamente en lo estrictamente enunciado por el hablante, si bien cabe señalar el mayor efectismo valorativo (la mayor intensidad) logrado por efecto de la elisión.

Finalmente, no se ha observado en el corpus elaborado una valoración específicamente pasivofóbica situada solamente en el nivel sintáctico (y, de darse el caso, seguramente sería necesario por lo menos que se produjese principalmente en el nivel pragmático). Sí es fundamental, en cambio, como refuerzo de la valoración en el resto de los niveles lingüísticos. Ya se ha visto, verbigracia, el papel de la pasiva refleja —también de la pasiva analítica e indirecta, como en los enunciados (12) y (13), respectivamente— en la construcción del carácter paciente del pasivo y su uso heteroglósico para descargar al hablante de la responsabilidad de la valoración. A este mismo fin contribuyen formuladores como *Es que* o *Hay casos [en los] que*, los modos condicional y subjuntivo⁶⁰, las personas verbales distintas a la primera del singular⁶¹, etc.

(12) El pasivo *es visto* como la parte femenina de la relación homosexual

(13) Se muestra más, son más *que le vean*

En los enunciados (14) y (15) se aprecian asimismo recursos tan fundamentales como los atenuadores (*en plan, a lo mejor*), marcadores pragmático-discursivos y otros refuerzos dialógicos basados en la apelación al interlocutor, tales como *No me digas que, ¿sabes?, ¿vale?, ¿no?, ¿por qué no?, ¿eh?*, etc. El funcionamiento de los adverbios *seguramente*

⁵⁹ En una de las últimas preguntas, se enseñaban siete fotografías elegidas al azar de varones jóvenes con rasgos similares (para evitar el posible sesgo del atractivo físico y la preferencia personal por unos determinados rasgos) y se pedía al entrevistado que justificase su catalogación como activos o pasivos. En ninguno de los casos las respuestas fueron coincidentes de manera general.

⁶⁰ Ello independientemente de que el *dictum* imponga dicho *modus*: “Si tomas una actitud pasiva, sumisa, respecto a la otra persona...”, “Yo creo que los que tienen más pluma *sean* antes pasivos”.

⁶¹ Ya se trate del plural de autoría (“Está ahí para su disfrute, *digamos*”), el plural sociativo (“Es como siempre *hemos* asociado a lo que viene siendo la hombría”), falsas impersonales (“Hay casos que sí, que *dices* ‘Mira la pasiva esta’”) o impersonales eventuales (“Si *ven* al que es un ‘hetero’, seguro que *piensan* ‘Es activo y da’”). Como se puede observar en estos ejemplos y los anteriores (nota §60), estos recursos heteroglósicos suelen combinarse en la práctica (*cfr.* nota §46).

y *seguro* resulta particularmente llamativo: debido a su enantiosemia —posesión simultánea de sentidos opuestos—, suelen operar a la vez como intensificadores y atenuadores, como se puede comprobar también en (16), donde el hablante expresa simultáneamente certeza y probabilidad.

(14) Hablando malmente, la persona que va a asumir el rol de activo es el que da el primer paso, en plan intenta desde un principio pues como que esa persona esté detrás de él

(15) No me digas que un pasivo nunca ha asumido el rol de activo. Seguramente hay alguno que lo odie, pero a lo mejor en cierto momento le apetecerá, no sé...

(16) Si ven al que es un “hetero” [*mod.*], seguro que piensan “Es activo y da” [*repr.*]

También son habituales en el nivel sintáctico los reformuladores —generalmente con una función atenuadora, aunque pueden servir para resaltar el foco, como en (17)—, las oraciones irresueltas o en suspenso —(18)— y translocaciones enfáticas del estilo “Es el tío el que...”. Además de este tipo de hipérbatos, otras figuras retóricas valorativas —graduadoras— halladas en los análisis son la elipsis (“El ‘mariquita’ *la chupa*”), dobles sentidos (*poner el culo*), símiles —(8)—, metáforas —la mayoría de ellas fijadas: *dar el primer paso, tomar las riendas, empotrador...*⁶²— y figuras de repetición. Entre estas últimas pueden mencionarse reduplicaciones —(1)—, bimetraciones —(21)—, paralelismos —(7)— y epíforas —(7)—. Como se puede ver, la mayoría de estas figuras retóricas se producen de forma simultánea en el nivel léxico.

(17) Como segura de sí misma y confiada, o sea, que confía en sí mismo, que tiene autoestima, digamos

(18) Un tío pasivo... sus gestos, su habla...

6. Conclusiones

La Teoría de la Valoración es una herramienta relativamente reciente dentro del análisis lingüístico del discurso, por lo que todavía debe demostrar sus posibilidades y limitaciones en la práctica. Creo que el análisis y los resultados presentados en este trabajo contribuyen a ello. Por un lado, se ha revelado una herramienta utilísima a la hora de

⁶² Muchas pertenecientes a la jerga gay: *pluma, aceite, camionero, oso, twink, sugar daddy...*

analizar el contenido valorativo de los fragmentos seleccionados, ya que permite dar cuenta de los distintos elementos lingüísticos que entran en juego en la valoración. Esto no solo facilita la identificación de una serie de estrategias valorativas dentro de un enunciado, sino que posibilita la comparación de enunciados dispares en apariencia. Así, enunciados como (19) y (20) presentan un despliegue valorativo semejante: en ambos casos la evaluación se produce en la fase textual y el nivel léxico, de manera directa y negativa, en forma de juicio de normalidad heteroglósico, con una suavización del foco y de modo lingüístico.

(19) Hay algo que me dice que no le importaría ser pasivo

(20) Por el momento, que yo haya conocido gente pasiva, siempre como que son un poco más sumisos

Por otro lado, el análisis de enunciados discriminatorios exige la utilización simultánea de una herramienta capaz de describir los procesos lingüístico-cognitivos (lógicos, retóricos, etc.) implicados en la valoración. En este sentido, el análisis crítico del discurso aporta un valor añadido insustituible a la base proporcionada por el análisis lingüístico del discurso. Como creo que se ha podido demostrar, la perspectiva crítica es capaz de ceñirse al ámbito lingüístico sin renunciar a las posibilidades de análisis que permite la consideración del discurso como práctica política, pues el lenguaje no solo comunica, sino que también transmite una serie de valores personales y sociales, una cosmovisión, sobre la disposición real e ideal del mundo. Es precisamente en esta brecha entre *ser* y *deber ser* donde el discurso valorativo se convierte —en ocasiones— en discriminatorio.

Con respecto a los resultados obtenidos del análisis del corpus mediante estos dos enfoques complementarios, se observa una tendencia a la valoración tanto en el nivel léxico como en el pragmático, a menudo de tal forma que la evaluación directa en el nivel léxico constituye una invocación de otra evaluación encubierta a nivel pragmático. Esto no implica que se confirme la tercera hipótesis planteada al inicio de este trabajo, dado que pueden existir contextos en los que la valoración pasivofóbica se dé mayoritariamente en un nivel distinto (por ejemplo, el fonológico, que aquí solo se ha considerado de manera superficial), pero sí es congruente con ella e impide, por tanto, rechazarla categóricamente. Sería aconsejable comparar el presente análisis cualitativo con un enfoque cuantitativo que diese cuenta detallada del número de ocurrencias en cada nivel lingüístico, para lo cual haría falta una muestra mucho mayor que la aquí utilizada.

La segunda hipótesis plantea mayores problemas al existir, como se ha explicado, distintos niveles de apertura en la valoración. Sin embargo, debe notarse que la hipótesis no postula que las valoraciones pasivofóbicas discurren fundamentalmente en el nivel de lo inexpresso, sino que de él suele depender el éxito de las estrategias valorativas. En realidad, medir la efectividad de un enunciado pasivofóbico exigiría atender a sus efectos perlocutivos, esto es, a si en la fase metaevaluativa —reacción del interlocutor, que constituye a su vez otra fase textual (Alba-Juez, 2016 y 2017)— se constata una identidad entre ilocución y perlocución⁶³. Dado que esta fase no ha sido considerada en el análisis, lo único que puede afirmarse es el importante papel que juegan el nivel pragmático y las estrategias de graduación en la definición del sentido valorativo y su eficacia, como es el caso del primer ejemplo analizado. Por ello, no puede aceptarse, pero tampoco rechazarse, la segunda hipótesis propuesta.

Por lo que respecta a la primera hipótesis, aunque guarda cierta relación con la recién comentada, puede aceptarse de manera provisional en atención a la FIG. 4 y a la Actitud manifestada en gran parte de las valoraciones, puesto que la descalificación directa se expresa preferiblemente a través del Afecto (Aversión), la Sanción Social (Propiedad) y la Apreciación. Esto no significa que no pueda producirse en cualquier otra categoría, lo que de hecho sugiere que no se trata tanto del modo de la valoración como del contenido expresado. Así, en un enunciado como (21), solo la contraposición de los dos términos y sus respectivos significados —referidos, en un principio, a dimensiones sin relación— revela la existencia de una minusvaloración hacia el pasivo, mientras que en (22) sí existe una pretensión descalificativa en el plano morfológico. No es este último, sin embargo, el caso común en el corpus, lo cual lleva a aceptar provisionalmente la primera hipótesis.

(21) Muchas veces uno tira más dominante, otro más pasivo

(22) Mira la pasiva esta

El análisis crítico de los enunciados del corpus arroja otra conclusión: casi todos los enunciados pasivofóbicos insisten en caracterizar al pasivo como femenino o dotado de características socialmente consideradas feminizantes (emotividad, sumisión, timidez, exhibicionismo⁶⁴, debilidad, infantilidad, cursilería...) o al activo como masculino o con

⁶³ Así lo parece sugerir Butler (2009: 38), quien interpreta los *actos de habla* de Austin (1990) tanto como tipos de actos (locutivos, ilocutivos y perlocutivos) como fuerzas locucionales implícitas en cualquier enunciado (lo que se dice, lo que se quiere dar a entender y lo que efectivamente se interpreta).

⁶⁴ En su primera acepción, ‘prurito de exhibirse’. Cfr. ejemplo (13).

rasgos considerados viriles (tenacidad, racionalidad, seguridad, agencia, fuerza...). Esta caracterización no deja de ser llamativa habida cuenta de la divergencia en las respuestas de los entrevistados a la hora de catalogar en función de la apariencia física⁶⁵ y sus propios relatos sobre cómo son catalogados normalmente por otras personas⁶⁶. Lo anterior vendría a confirmar la pasivofobia como una modalidad específica de plumofobia, es decir, de aversión hacia la inconformidad entre el sexo percibido y el género expresado⁶⁷.

Debido al carácter inaugural de este trabajo, muchas de sus afirmaciones deberán ser matizadas en investigaciones posteriores. No obstante, creo que se abre por delante un apasionante campo por explorar y cuyos hallazgos pueden aprovechar al análisis de los discursos discriminadores. A veces, la ciencia lingüística peca de un excesivo academicismo y se repliega sobre sí misma, olvidando la esencial vinculación del lenguaje con el mundo extralingüístico. El análisis del discurso, ya sea en su vertiente estrictamente lingüística o bajo el prisma crítico, se presenta como una de las perspectivas más prometedoras de la Lingüística al permitir salvar el abismo entre palabra y acción.

En última instancia, cuando el discurso alude a un sujeto, colabora en su construcción por la forma de referirse a él y de caracterizarlo adscribiéndole una serie de valores. Las palabras nunca se producen en el vacío: existe una enunciación en la que están implicados un hablante, un interlocutor, un mensaje, una intención y un contexto. Por ello, el lingüista debe ser muy consciente en su labor de que detrás de la palabra existe una persona y que el análisis del discurso discriminador posee víctimas y verdugos. Identificar a ambos, las relaciones de sujeción y predicación que los vinculan y las estrategias valorativas que aprovechan unos en detrimento de otros va más allá de un ejercicio especulativo: supone darles voz a las minorías oprimidas y herramientas con las que cambiar su realidad. Pero la palabra, decía Paco Vidarte (2007: 59) un año antes de fallecer, no se cede. La palabra se toma.

⁶⁵ *Vid. ut supra* nota §59.

⁶⁶ Solo en uno de los casos el entrevistado afirmó ser correctamente identificado (en su caso, como pasivo) de forma habitual. Incluso en este caso, el entrevistado añadía una interesante observación sobre cómo en ocasiones chicos más jóvenes que él lo identificaban como activo por su supuesta masculinidad. Esta estratificación en función de la edad, típica de las relaciones pederásticas de la Antigua Grecia, se ha observado asimismo en otras entrevistas.

⁶⁷ A diferencia de la transfobia, que se refiere en un principio al género sentido. El límite, no obstante, es borroso entre ambas figuras, lo que podría llevar a reconocer la transfobia como forma de plumofobia — de la misma manera que la homofobia es para muchos una forma de misoginia (Castañeda, 2009: 115-116; Borrillo, 2001: 35; Sáez y Carrascosa, 2011: 117 y 151; Fuss, 1991: 37)— o viceversa.

7. Bibliografía consultada

7.1. Metodología

ALBA-JUEZ, L. (2016): “The variables of the evaluative functional relationship: The case of humorous discourse” en GURILLO, L. (ed.): *Metapragmatics of Humor: Current research trends*, pp. 11-34, John Benjamins, Ámsterdam

— (2017): “Evaluation in the headlines of tabloids and broadsheets A comparative study” en BREEZE, R. (ed.): *Evaluation in media discourse: European perspectives*, pp. 81-119, Peter Lang, Berlín

AUSTIN, J. L. (1990): *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*, Paidós, Barcelona

GLASER, B. G. (1967): *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*, Aldine de Gruyter, Nueva York

MARTIN, J. R. y WHITE, P. (2007): *The language of evaluation: appraisal in English*, Palgrave Macmillan, Reino Unido

THOMPSON, G. y ALBA-JUEZ, L. (2014): *Evaluation in Context*, John Benjamins, Ámsterdam

ALBA-JUEZ, L. y THOMPSON, G. (2014): “The many faces and phases of Evaluation”, pp. 3-24

THOMPSON, G. (2014): “AFFECT and emotion, target-value mismatches, and Russian dolls: refining the APPRAISAL model”, pp. 47-66

MACKEN-HORARIK, M. e ISAAC, A. R. (2014): “Appraising Appraisal”, pp. 67-92

WODAK, R. y MEYER, M. (comp.) (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona

7.2. Manuales

ARANGO, A. C. (1989): *Las malas palabras*, Ed. Martínez Roca, Barcelona

ARESTI, N. (2010): *Masculinidades en tela de juicio: Hombres y género en el primer tercio del siglo XX*, Cátedra, Madrid

- BACKETT-MILBURN, K. y MCKIE, L. (eds.) (2001): *Constructing gendered bodies*, Palgrave, Reino Unido
- BEEMYN, B. y ELIASON, M. (eds.) (1996): *Queer studies: a lesbian, gay, bisexual and transgender anthology*, New York UP, Nueva York
- BECH, H. (1997): *When Men Meet: Homosexuality and Modernity*, Polity, Cambridge
- BENGOECHEA BARTOLOMÉ, M. (2015): *Lengua y género*, Síntesis, Madrid
- y MORALES, M. (eds.) (2001): *(Trans)formaciones de las sexualidades y el género*, UAH, Madrid
- BERKOWITZ, E. (2013): *Sex & Punishment (4000 Years of Judging Desire)*, The Westbourne Press, Londres
- BERSANI, L. (1996): *Homos*, Harvard UP, EE. UU.
- BORRILLO, D. (2001): *Homofobia*, Bellaterra, Barcelona
- BUTLER, J. (2002): *Cuerpos que importan*, Paidós, Barcelona
- (2006): *Deshacer el género*, Paidós, Barcelona
- (2007): *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, Barcelona
- (2009): *Lenguaje, poder e identidad*, Síntesis, Madrid
- CALIFIA, P. (1994): *Public sex: The culture of radical sex*, Cleis Press, EE. UU.
- CAMERON, D. (1999): “Performing gender identity: Young men’s talk and the construction of heterosexual masculinity” en JAWORSKI, A. y COUPLAND, N. *The Discourse Reader* (2.^a ed.), cap. 29, pp. 419-432, Routledge, EE. UU. – Canadá
- CASTAÑEDA, M. (2006): *La nueva homosexualidad*, Paidós, Barcelona
- COLL-PLANAS, G. (2010): *La voluntad y el deseo. La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*, Egales, Madrid-Barcelona
- y VIDAL, M.^a (2013): *Dibujando el género*, Egales, Barcelona-Madrid
- DANGEROUS BEDFELLOWS (ed.) (1996): *Policing public sex: Queer politics and the future of AIDS activism*, South End Press, Boston

- DE CECCO, J. P. (ed.) (1984): *Homophobia: an overview*, Haworth Press, Nueva York
- DEL POZZO, D. et ál. (2013): *Performing gender: a European dance project on gender and sexual*, UE
- DOLLIMORE, J. (1991): *Sexual dissidence. Augustine to Wilde, Freud to Foucault*, Oxford UP, Reino Unido
- DUGGAN, L. y HUNTER, N. D. (1995): *Sex wars: sexual dissent and political culture*, Routledge, Londres
- DYNES, W. R. y DONALDSON, S. (eds.) (1992): *Sociology of homosexuality*, Garland, Nueva York
- EDWARDS, T. (1994): *Erotics & Politics: Gay Male Sexuality, Masculinity and Feminism*, Routledge, Londres
- EKINS, R. y KING, D. (eds.) (1996): *Blending Genders: Social Aspects of Cross-dressing and Sex-changing*, Routledge, Londres
- ERIBON, D. (2001): *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Anagrama, Barcelona
- FAUSTO-STERLING, A. (2006): *Cuerpos sexuados*, Melusina, Barcelona
- FOUCAULT, M. (1987): *Historia de la sexualidad*, vol. 1: “La voluntad de saber”, Siglo XXI, Madrid
- FUSS, D. (ed.) (1991): *Inside/Out: lesbian theories, gay theories*, Routledge, Londres
- GROSS, L. (1991): “Out of the Mainstream: Sexual Minorities and the Mass Media” en WOLF, M. A. y KIELWASSER, A. P. (eds.): *Gay people, sex and the media*, pp. 19-46, Harrington Park, Londres-Nueva York
- GRUPO DE TRABAJO QUEER [GtQ] (ed.) (2005): *El eje del mal es heterosexual. Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer*, Traficantes de Sueños, Madrid
- GUASCH, Ò. (1991): *La sociedad rosa*, Anagrama, Barcelona
- (2000): *La crisis de la heterosexualidad*, Laertes, Barcelona
- HARDING, J. (1998): *Sex acts: Practices of femininity and masculinity*, Sage, Londres
- HALPERIN, D. M. (2016): *Cómo ser gay*, Tirant, Valencia

- JUNG, P. B. y SMITH, R. F. (1993): *Heterosexism. An Ethical Challenge*, SUNY, Nueva York
- KATZ, J. N. (2012): *La invención de la heterosexualidad*, Me Cayó el Veinte, México
- LEAP, W. L. (ed.) (1995): *Beyond the lavender lexicon: authenticity, imagination, and appropriation in lesbian and gay languages*, Gordon & Breach, Ámsterdam
- (1996): *Word's Out: Gay Men's English*, UMN, Minneapolis
- LIVIA, A. y HALL, K. (eds.) (1997): *Queerly phrased: language, gender and sexuality*, Oxford UP, Oxford
- LLAMAS, R. (1998): *Teoría torcida: Prejuicios y discurso en torno a «la homosexualidad»*, Siglo XXI, Madrid
- y VIDARTE, F. J. (1999): *Homografías*, Espasa, España
- y VIDARTE, F. J. (2001): *Extravíos*, Espasa, Madrid
- PETERSEN, A. (1998): *Unmasking the Masculine. 'Men' and 'identity' in a sceptical age*, Sage, Londres
- PHELAN, S. (2001). *Sexual Strangers*, Temple UP, Filadelfia (EE. UU.)
- PRECIADO, B. (2002): *Manifiesto contra-sexual*, Opera Prima, Madrid
- RICHARDSON, D. (ed.) (1996): *Theorising heterosexuality. Telling it straight*, Open UP, Reino Unido-EE. UU.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (ed.) (2007): *Cultura, homosexualidad y homofobia*, vol. 1: “Perspectivas gays”, Laertes, Barcelona
- (2009): “El estereotipo femenino en la caracterización gay” en VIGARA TAUSTE, A. M.^a (dir.): *De igualdad y diferencias: diez estudios de género*, pp. 231-282, Huerga y Fierro, Madrid
- ROSS, M. W. (ed.) (1983): *Homosexuality and social sex roles*, Haworth Press, Nueva York
- SÁEZ, J. y CARRASCOSA, S. (2011): *Por el culo: Políticas anales*, Egales, Barcelona-Madrid

SCOTT, J. (1993): “Historia de las mujeres” en BURKE, P. et ál.: *Formas de hacer Historia*, Alianza, Madrid

SEDGWICK, E. K. (1998): *Epistemología del armario*, Ed. de la Tempestad, Barcelona

SEGARRA, M. y CARABÍ, À. (eds.) (2000): *Nuevas masculinidades*, Icaria, Barcelona

SEIDLER, V. (1989): *Rediscovering Masculinity*, Routledge, Londres

SEIDMAN, S. (ed.). (1992): *Queer Theory/Sociology*, Blackwell, Reino Unido

SIMPSON, M. (1994): *Male Impersonators: Men Performing Masculinity*, Cassell, Londres

THOMAS, C. (ed.) (2000): *Straight with a twist: Queer theory and the subject of heterosexuality*, Illinois UP, EE. UU.

VÉLEZ-PELLIGRINI, L. (2011): *Sujetos de un contra-discurso*, Bellaterra, Barcelona

VIDARTE, P. (2007): *Ética marica: Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*, Egales, Madrid

VILLAAMIL, F. (2004): *La transformación de la identidad gay en España*, Catarata, Madrid

WHISMAN, V. (1996): *Queer by choice: lesbians, gay men and the politics of identity*, Routledge, Londres

WITTIG, M. (2006): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Egales, España

7.3. Recursos digitales

AHMADI, A. (2014): “Is ‘Coming Out’ a Western Construct?” en *The Huffington Post*, 29/11/14. Consultado el 26/04/17. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/ali-ahmadi/is-coming-out-a-western-construct_b_6226434.html

ANÓNIMO (2014): “Why Being Referred To As A Bottom Is The Worst Thing You Can Call A Man” en *The Data Lounge*, 07/05/14. Consultado el 20/12/16. Disponible en <https://www.datalounge.com/thread/14143668-why-being-referred-to-as-a-bottom-is-the-worst-thing-you-can-call-a-man>

APARICIO, E. F. (2017): “solo chicos masculinos” en *Medium*, 18/05/17. Consultado el 28/05/17. Disponible en <https://medium.com/@esnorquel/homosexualidad-y-masculinidad-2b4d863e67e1>

ASOCIACIÓN DE PASIVISTAS ORGULLOSOS (2013): “Activismo gay” en *Pensamientos pastosos*, 05/05/13. Consultado el 14/11/16. Disponible en <http://pensamientospastosos.com/2013/08/05/activismo-gay>

AYRES, I. y LUEDEMAN, R. (2013): “Tops, Bottoms, and Versatiles: What Straight Views of Penetrative Preferences Could Mean for Sexuality Claims Under Price Waterhouse” en *The Yale Law Journal*, 123 (3), pp. 714-768. Consultado el 20/12/16. Disponible en <http://www.yalelawjournal.org/essay/tops-bottoms-and-versatiles-what-straight-views-of-penetrative-preferences-could-mean-for-sexuality-claims-under-price-waterhouse>

BAKER, J. G. y FISHBEIN, H. D (1998): “The Development of Prejudice Towards Gays and Lesbians by Adolescents” en *Journal of Homosexuality*, 36 (1), pp. 89-100. Consultado el 20/12/16. Disponible en http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1300/J082v36n01_06

BESSE, C. L. (2015): “Challenging Social Constructs of Masculinity: An Analysis of Lyrics and Images in ‘Boy Is A Bottom’”. Consultado el 31/12/16. Disponible en https://nebrwesleyan.digication.com/Besse-cassidy_lynn_besse/Music_History/published

BORRAZ, M. (2017): “Gay sí, pero que no se note” en *eldiario.es*, 16/05/17. Consultado el 17/05/17. Disponible en http://www.eldiario.es/sociedad/Gay-homofobia-plumofobia_0_644285773.html

BRADLEY, D. (2001): “Searching for the Gay Masculinity”. Consultado el 04/01/17. Disponible en http://web.grinnell.edu/courses/lib/s01/lib39701/ReStructuring_Masculinities/documents/gaymasc.pdf

CAMPMANY, J. (2004): “Gay, guei, gái” en *ABC*, 11/10/04. Consultado el 15/01/17. Disponible en http://www.abc.es/hemeroteca/historico-11-10-2004/abc/Opinion/gay-guei-gai_9624114403684.html

CAMPO-ARIAS, A., HERAZO, E. y OVIEDO, L. (2015): “Homofobia internalizada en hombres homosexuales: un estudio cualitativo” en *Duazary*, 12 (2), pp. 140-146. Consultado el 20/12/16. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5156564.pdf>

CHAVIRA, J. (2016a): “Why Do Gays Refer To ‘Bottom’ Negatively, At Times?” en *My normal gay life*, 13/01/16. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://www.mynormalgaylife.com/single-post/2016/1/13/Why-Do-Gays-Refer-To-Bottom-Negatively-At-Times>

— (2016b): “GayTalk: ‘Bottom’” en *My normal gay life*, 23/05/16. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://www.mynormalgaylife.com/single-post/2016/05/23/GayTalk-Bottom>

CURRY, T. (2015): “The Empowered Bottom: A New Kind of Sexual Revolution” en *HIV Equal*, 10/12/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://www.hivequal.org/hiv-equal-online/the-empowered-bottom-a-new-kind-of-sexual-revolution>

D’ANGELO, R. (2015): “Lance Bass did not bottom for Andy Cohen” en *So Let’s Talk About*, 08/05/15. Consultado el 04/01/17. Disponible en <http://soletstalkabout.com/post/118460384720/lance-bass-did-not-bottom-for-andy-cohen>

DAVEY WAVEY (2012): “The hierarchy of gays: Who’s on top?” en *Break the illusion*. Consultado el 20/12/16. Disponible en <http://www.breaktheillusion.com/rant/the-hierarchy-of-gays-whos-on-top>

DELANEY, A. C. (2015): “Why You Should Bottom For Marco Rubio Instead” en *Dan Speaks Up*, 16/04/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <https://danspeaksup.com/2015/04/16/why-you-should-bottom-for-marco-rubio-instead>

DELMACY, N. (2015): “Calling all bottoms & versatile bottoms: we need you for a roundtable podcast!” en *Cypher Avenue*, 01/09/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://cypheravenue.com/calling-all-bottoms-versatile-bottoms-we-need-you-for-a-roundtable-podcast>

DEMPSEY, M. J. (2015): “Gay Men and Bottom Shaming” en *The Huffington Post*, 18/05/2015. Consultado el 01/06/17. Disponible en

http://www.huffingtonpost.com/matthew-j-dempsey/gay-men-bottom-shaming_b_7288252.html

DOMÍNGUEZ RUIZ, I. E. (2016a): “EndoLGTBfobia: discriminación interna desde las identidades no heterosexuales”. Disponible en https://www.academia.edu/23522893/EndoLGTBfobia_discriminaci%C3%B3n_interna_desde_las_identidades_no_heterosexuales

— (2016b): “Explotando la diversidad: La gentrificación de Lavapiés y su población LGTBI” en Congreso Internacional *Contested Cities*, eje 4, art. 4-506. Disponible en https://www.academia.edu/27316618/Explotando_la_diversidad._La_gentrificaci%C3%B3n_de_Lavapi%C3%A9s_y_su_poblaci%C3%B3n_LGTBI

DRUCKER, P. (2011): “The Fracturing of LGBT Identities under Neoliberal Capitalism” en *Historical Materialism*, 19 (4), pp. 3-32. Disponible en <http://booksandjournals.brillonline.com/content/journals/10.1163/156920611x606412>

DURÁN, A. (2017): “Plumofobia, racismo y discriminación en las apps de ligue gay” en *Vice*, 13/02/17. Consultado el 15/02/17. Disponible en <https://www.vice.com/es/article/apps-gay-discriminacion-lgbt>

ENGUIX, B. (2017): “Protesta, mercado e identidad en las celebraciones del Orgullo LGTB en España” en *Convergencia*, 73, pp. 165-186. Consultado el 30/03/17. Disponible en <http://www.felgtb.org/rs/8321/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/8d8/fd/1/filename/protesta-mercado-e-identidad-en-las-celebraciones-del-orgullo-lgtb-en-espana.pdf>

FELGTB (2012): *Ponencia Política VI Congreso FELGTB*. Consultado el 14/11/16. Disponible en <http://www.felgtb.org/rs/1612/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/727/fd/1/filename/ponencia-politica-vi-congreso-felgtb.pdf>

GARCIA, A. (2015): “‘You Look Like A Bottom!’ YouTube Vlogger Discusses The Perils Of Bottom Shaming” en *The Daily Grind*, 23/03/15. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.thedailygrind.com/2015/03/23/look-like-bottom-youtube-vlogger-discusses-perils-bottom-shaming>

GARCÍA, J. [*Hidroboy*] (2017a): “Lo que un simple chándal me enseñó sobre la normalización en el colectivo LGTB+” en *Buzzfeed*, 10/01/17. Consultado el 07/02/17. Disponible en <https://www.buzzfeed.com/jordigarcia/normalizacion>

— (2017b): “Hazte así, que tienes un poco de homofobia interiorizada” en *Estoy bailando*, 30/01/17. Consultado el 07/02/17. Disponible en <http://estoybailando.com/hazte-asi-que-tienes-un-poco-de-homofobia-interiorizada>

— (2017c): “‘El World Pride irá más allá de la imagen de la marica loca encima de una carroza’, dice el COGAM” en *Estoy bailando*, 24/02/17. Consultado el 31/03/17. Disponible en <http://estoybailando.com/el-world-pride-ira-mas-alla-de-la-imagen-de-la-marica-loc-encima-de-una-carroza-dice-el-cogam>

GOMAR, I. (2017): “El colectivo gay, enfrentado por las palabras del modelo Eliad Cohen” en *El País*, 11/04/17. Consultado el 13/04/17. Disponible en http://elpais.com/elpais/2017/04/11/gente/1491924901_364457.html

GONZÁLEZ PÉREZ, C. O. (2001): “La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales” en *Desacatos*, pp. 97-110. Consultado el 19/11/16. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n6/n6a5.pdf>

GRIJELMO, Á. (2016): “Cómo decimos ‘gay’” en *El País*, 19/06/16. Consultado el 31/03/17. Disponible en http://elpais.com/elpais/2016/06/16/opinion/1466093680_083901.html

HADDOCK, I. (2016): “Does Bottom Shaming Come from The Way Men Treat Women?” en *The Normal Anomaly*, 16/05/16. Consultado el 26/12/16. Disponible en <http://thenormalanomaly.com/blog/2016/5/16/onus4bt170t8h20jv85sxi3ko1ewcn>

HOBBS, M. (2017): “Together Alone: The Epidemic of Gay Loneliness” *The Huffington Post*, 02/03/17. Consultado el 08/03/17. Disponible en <http://highline.huffingtonpost.com/articles/en/gay-loneliness>

HORBELT, S. (2016): “Xavier Dolan Wants You to Know He’s Not a Bottom” en *Unicorn Booty*, 12/12/16. Consultado el 15/12/16. Disponible en <https://unicornbooty.com/xavier-dolan-hes-not-bottom>

JOHNSON, G. M. (2016): “To All the People Who Bottom in Sex: Stay Powerful” en *The Body*, 29/04/16. Consultado el 02/04/17. Disponible en <http://www.thebody.com/content/77521/to-all-the-people-who-bottom-in-sex-stay-powerful.html>

JOHNSON, R. (2014): “You Could Be Bottom Shaming (And Not Even Know It)” en *About.com*, 29/10/14. Consultado el 26/12/16. Disponible en <http://gaylife.about.com/od/datingandsex/fl/You-Could-Be-Bottom-Shaming-And-Not-Even-Know-It.htm>

JUZWIAK, R. (2017): “Born to Bottom? Researchers Report Biological Correlations in Anal Sex Role in Gay Men” en *Jezebel*, 28/04/17. Consultado el 02/05/17. Disponible en <http://jezebel.com/born-to-bottom-researchers-report-biological-correlati-1794233584>

KERWIN, A. (2016): “¿Qué significa tener pluma gay?” en *Cromosoma X*, 26/08/16. Consultado el 31/03/17. Disponible en <https://www.cromosomax.com/33935-que-significa-tener-pluma-gay>

KORT, J. (2013): “Guys on the ‘Side’: Looking Beyond Gay Tops and Bottoms” en *The Huffington Post*, 16/04/13. Consultado el 31/03/17. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/joe-kort-phd/guys-on-the-side-looking-beyond-gay-tops-and-bottoms_b_3082484.html

KOWALSKI, J. A. (2016): “Sex-Partner Roles in Homoerotic Relations: An Attempt of Classification” en *Journal of Homosexuality*, 63 (1), pp. 87-102. Consultado el 31/05/17. Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00918369.2015.1078639>

LANG, N. (2015): “Evil but fabulous: in praise of films' complicated, queer villains” en *The Guardian*, 08/11/15. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/nov/08/praise-complicated-queer-villains-film>

LEE, J. (2016): “Xavier Dolan reveals bottoming onscreen doesn't come naturally to him” en *Attitude*, 14/12/16. Consultado el 15/12/16. Disponible en <http://attitude.co.uk/actor-and-director-xavier-dolan-discusses-bottoming-onscreen>

LICHTER-MARCK, R. (2013): “Does a Gay Guy's Face Reveal if He Is a Top or a Bottom?” en *Vice*, 14/12/2013. Consultado el 02/04/17. Disponible en https://www.vice.com/en_us/article/does-a-gay-guys-face-reveal-if-he-is-a-top-or-a-bottom

MARTÍN, G. J. (2016): “¿Quién hace de mujer en la pareja homosexual?” en *El sextante*, 02/02/16. Consultado el 31/03/2017. Disponible en <http://consejos-sexo.atresmedia.com/quien-hace-de-mujer-en-la-pareja-homosexual>

MARTÍNEZ, R. (2014a): “El 'no te signifiqués' o la cultura de la homofobia” en *Cáscara amarga*, 31/08/2014. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/9424-no-te-signifiques-la-cultura-de-la-homofobia.html>

— (2014b): “Vamos a jugar a la ‘heterofobia’” en *Cáscara amarga*, 13/09/14. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/9538-vamos-a-jugar-a-la-heterofobia.html>

— (2015a): “Yo soy lesbiana política” en *Cáscara amarga*, 07/03/15. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/10961-yo-soy-lesbiana-politica.html>

— (2015b): “¿Y si la homofobia fuera culpa nuestra?” en *Cáscara amarga*, 03/08/15. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/11890-y-si-la-homofobia-fuera-culpa-nuestra.html>

— (2015c): “Non plus ultra: el juego de las identidades y los discursos activistas” en *Cáscara amarga*, 15/08/15. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/11949-non-plus-ultra-el-juego-de-las-identidades-y-los-discursos-activistas.html>

— (2016a): “Una propuesta de Año Nuevo: acabar con la resiliencia” en *Cáscara amarga*, 02/01/16. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/12644-una-propuesta-de-ano-nuevo-acabar-con-la-resiliencia.html>

— (2016b): “¿Quiénes son los autores de las agresiones homófobas?” en *Cáscara amarga*, 23/01/16. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/12732-quienes-son-los-autores-de-las-agresiones-homofobas.html>

— (2016c): “¿Cómo se puede justificar la homofobia?” en *Cáscara amarga*, 28/05/16. Consultado el 02/04/2017. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/13274-como-se-puede-justificar-la-homofobia.html>

— (2016d): “La banalidad de la homofobia” en *Cáscara amarga*, 25/09/16. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/13707-la-banalidad-de-la-homofobia.html>

— (2016e): “¿Homofobia o LGTBIfobia?” en *Cáscara amarga*, 15/10/16. Consultado el 19/10/16. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/13777-homofobia-o-lgtbifobia.html>

— (2016f): “¿Bisexuales o pansexuales?” en *Cáscara amarga*, 05/11/16. Consultado el 07/11/16. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/13830-bisexuales-o-pansexuales.html>

— (2016g): “Diferente lo serás tú” en *Cáscara amarga*, 27/11/16. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/13892-diferente-lo-seras-tu.html>

— (2017a): “¡Soy Copérnico!” en *Cáscara amarga*, 15/01/17. Consultado el 02/04/17. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/14027-soy-copernico.html>

— (2017b): “No se nace gay: se llega a serlo” en *Cáscara amarga*, 11/03/17. Consultado el 12/03/17. Disponible en <https://www.cascaraamarga.es/opinion/68-opinion/14249-no-se-nace-gay-se-llega-a-serlo.html>

MARTINEZ, R. (2015): “Fabulously Fiendish: Disney Villains and Queer-Coding” en *Margins*, 18/12/15. Consultado el 02/03/17. Disponible en <http://www.marginsmagazine.com/2015/12/18/fabulously-fiendish-disney-villains-and-queer-coding>

MEACHAM, D. (2016): “Bottom Shaming: Yes, It’s A Thing And It Needs To Stop” en *Elite Daily*, 24/11/16. Consultado el 26/12/16. Disponible en <http://elitedaily.com/dating/bottom-shaming-must-stop/1347664>

MOORE, M. (2014): “On Bottom-Shaming: Is A Bottom Less Of A Man?” en *Thought Catalog*, 19/02/14. Consultado el 26/12/16. Disponible en <http://thoughtcatalog.com/madison-moore/2014/02/on-bottom-shaming-is-a-bottom-less-of-a-man>

MORÁN, J. (2016): “‘Bottom shaming’ y misoginia” en *Zena*, 24/11/16. Consultado el 26/12/16. Disponible en <http://zena.cat/es/bottom-shaming-y-misoginia>

MORENO SÁNCHEZ, Á. y PICHARDO GALÁN, J. I. (2006): “Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad” en *AIBR-Revista*

Iberoamericana de Antropología, 1 (1), pp. 143-156. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/623/62310110.pdf>

MOYLAN, B. (2016a): “How Easy Is It to Tell Tops from Bottoms?” en *Vice*, 17/10/16. Consultado el 02/04/17. Disponible en https://www.vice.com/en_us/article/how-easy-is-it-to-tell-tops-from-bottoms

— (2016b): “Why are Gay Guys Convinced the World is Full of Bottoms?” en *Vice*, 09/11/16. Consultado el 26/12/16. Disponible en https://www.vice.com/en_us/article/why-are-gay-guys-convinced-the-world-is-full-of-bottoms

NATIONAL GEOGRAPHIC (2017): “Redifining gender” en *National Geographic*, 231 (1), pp. 16-17

NEIL, A. (2018): “Allen King, pasivofobia y dominación patriarcal encubierta” en *Maggedonia*, 12/06/18. Consultado el 12/06/18. Disponible en <http://maggedonia.com/allen-king-pasivofobia-y-dominacion-patriarcal-encubierta>

OATES, S. (2016): “Getting to the Bottom of It” en *express*. Consultado el 31/15/16. Disponible en <http://www.gayexpress.co.nz/2016/05/getting-to-the-bottom-of-it>

PICHARDO GALÁN, J. I. (2002): “Identidad, cuerpo, exclusión y gays” en *AIBR-Revista Iberoamericana de Antropología*, 19. Disponible en <http://www.aibr.org/antropologia/boant/articulos/ABR0202.html>

PLANETA BDSM (2014): “To be or not to be... en el armario” en *Planeta BDSM*, 29/07/14. Consultado el 14/11/16. Disponible en <http://blog.planetabdsm.com/to-be-or-not-to-be-en-el-armario>

PUGGELLI, A. (2016): “¿Qué tiene de malo ser ‘el pasivo’ en una pareja de gais?” en *20Minutos*, 05/02/16. Consultado el 14/11/16. Disponible en <http://blogs.20minutos.es/1-de-cada-10/2016/02/05/3812>

PULLIAM-MOORE, Ch. (2016): “DC’s ‘Midnighter & Apollo’ just made a bold statement about masculinity and gay sex” en *Fusion*, 10/07/16. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://fusion.net/story/355129/midnighter-and-apollo-talk-power-bottoms>

QUORA (2015): “Is ‘bottom-shaming’ a thing in the gay community?” en *Quora*. Consultado el 26/12/16. Disponible en <https://www.quora.com/Is-bottom-shaming-a-thing-in-the-gay-community>

QPG (2014): “¿Cuál es el problema con ser pasivo?” en *Revista Zero*. Consultado el 19/10/16. Recuperado de <https://revistazero.es/cual-es-el-problema-con-ser-pasivo>

REILLY, A. (2016): “Top or bottom: a position paper” en *Psychology & Sexuality*, 7 (3), pp. 167-176. Consultado el 06/01/17. Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/19419899.2015.1135182?needAccess=true>

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. (2014): “Op-ed: It Is Time to End Bottom-Shaming” en *Advocate*, 31/10/14. Consultado el 31/03/17. Disponible en <http://www.advocate.com/31-days-prep/2014/10/31/op-ed-it-time-end-bottom-shaming>

ROMERO, C. R. (2015): “Hillary Clinton is Not a ‘Top’” en *Sophomore*, 03/12/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <http://www.sophomoremagazine.com/posts/do-not-bottom-for-hillary-clinton>

RYAN, H. (2015): “Why So Many Disney Villains Sound 'Gay’” en *Vice*, 14/07/15. Consultado el 02/04/17. Disponible en https://www.vice.com/en_us/article/the-number-of-gay-animated-villains-will-surprise-you-456

SÁNCHEZ, F. J. et ál. (2009): “Reported Effects of Masculine Ideals on Gay Men” en *Psychol Men Masc.*, 10 (1), pp. 73-87. Consultado el 04/01/17. Disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2902177>

STAFFORD, Z. (2015): “‘I’d bottom for Hillary’ betrays gay culture’s struggle for equality” en *The Guardian*, 14/04/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/apr/14/id-bottom-for-hillary-betrays-gay-cultures-struggle-for-equality-bottoming>

TAYWADITEP, K. J. (2002): “Marginalization Among the Marginalized: Gay Men’s Anti-Effeminacy Attitudes” en *Journal of Homosexuality*, 42 (1), pp. 1-28. Consultado el 31/03/17. Disponible en http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1300/J082v42n01_01

VALENTINE, G. y SKELTON, T. (2003): “Finding Oneself, Losing Oneself: The Lesbian and Gay ‘Scene’ as a Paradoxical Space” en *International Journal of Urban and*

Regional Research, 27 (4), pp. 849-866. Disponible en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.0309-1317.2003.00487.x/abstract>

VAN BUREN, P. (2015): “Would You Bottom for Hillary?” en *Hillary Daily*, 21/04/15. Consultado el 31/12/16. Disponible en <https://hillarydaily.com/peter/2015/04/21/would-you-bottom-for-hillary>

VILLEGAS, F. (2016): “Plumofobia, ¿mito o realidad?” en *Shangay*, 08/11/2016, España. Disponible en <http://shangay.com/plumofobia-%C2%BFmito-o-realidad>

VODANOVIC, J. E. (2015): “Pasivofobia: la fobia al placer” en *Meat*, 3, pp. 8-9. Consultado el 30/03/17. Disponible en https://issuu.com/meatsantiago/docs/meat_santiago_edit_03_-_october15

WILLIAMS, A. J. (2016): “Only Fags Bottom: Recreating toxic masculinities in queer communities” en *Masculinities 101*, 31/08/2016. Consultado el 31/12/16. Disponible en <https://masculinities101.com/2016/08/31/only-fags-bottom-recreating-toxic-masculinities-in-queer-communities>

WILLIAMS, O. [*Ockydub*] (2012): “The Stigma of Being Labeled a Bottom” en *Cypher Avenue*, 20/03/12. Consultado el 31/03/17. Disponible en <http://cypheravenue.com/the-stigma-of-being-labeled-a-bottom>

WYATT, D. (2015): “Bottom Shaming: It’s A Thing” en *Next*, 18/08/15. Consultado el 27/12/16. Disponible en <http://nextmagazinefl.com/the-last-word/bottom-shaming-its-a-thing>

ZEIGLER, C. (2014): “Why did Aussie actor resort to 'bottomphobia' when celebrating a football win?” en *Outsports*, 01/10/14. Consultado el 20/12/16. Disponible en <http://www.outsports.com/2014/10/1/6882739/rob-mills-sexism-bottomphobia-sports>

7.4. Recursos audiovisuales

ÉVOLE, J. (pres.) (2016): *Salvados*, 12x10: “Nosotras”, El Terrat (prod.) y La Sexta (distr.). España, 18/12/2016. Disponible en http://www.atresplayer.com/television/programas/salvados/temporada-12/capitulo-10-Nosotras_2016121700149.html

THORPE, D. (2014): *Do I Sound Gay?* [documental], Impact Partners (prod.) y Sundance Selects (distr.), EE. UU.

TOMÁS, P. (pres.) (2016a): *Wisteria Lane*: “Día 287”, 07/11/2016, Radio 5 (RTVE), España. Disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/wisteria-lane/wisteria-lane-dia-287-07-11-16/3789359>

— (2016b): *Wisteria Lane*: “Día 290”, 28/11/2016, Radio 5 (RTVE), España. Disponible en <http://www.rtve.es/alacarta/audios/wisteria-lane/wisteria-lane-dia-290-28-11-16/3813832>

7.5. Miscelánea

MIEVILLE, D. (2016): “Sexo, identidad y orientación sexual: culturas y construcción sexual del cuerpo” en UNAF (org.): *II Jornada Culturas, Género y Sexualidades: Cruzando fronteras hacia la libertad sexual*, celebrada en Madrid el 27/10/2016. Programa disponible en <http://unaf.org/wp-content/uploads/2016/10/II-Jornadas-Culturas-g%C3%A9nero-y-sexualidades-2016.pdf>

Anexo: Fichas de trabajo (corpus)

#1	
<p>[Input: Pasivo]</p> <p>Depende de su comportamiento, pero perfectamente. Siempre se ha visto a los arquitectos como una profesión de tíos tíos, es una persona totalmente independiente (tiene su piso y demás), socialmente hablando tiene un gran círculo de amigos, que pueden ir desde mujeres hasta hombres sin ningún problema, y hace algo que hace cualquier persona normal, que es quedar con ellos, y sobre todo su ambiente también. Un poco por quitar ese mito de que los hombres siempre lo tienen todo tirado y demás, que no es tan representativo: los hombres también pueden ser limpios. O sea, perfectamente podría pasar por una persona hetero. Ya si luego nos vamos un poco a los comportamientos que tenga, a lo mejor sí tiene algo que se delataría a lo mejor. A algunos les gustan las tías y tienen más pluma que cualquier persona.</p>	VERBATIM
	<p>A) Siempre se ha visto a los arquitectos como una profesión de tíos tíos B) hace algo que hace cualquier persona normal, que es quedar con ellos, y sobre todo su ambiente también C) Ya si luego nos vamos un poco a los comportamientos que tenga, a lo mejor sí tiene algo que se delataría a lo mejor</p>
	<p>EVALUACIÓN</p> <p>A) Lex-T(Prag), Ind, Pos, 1b/2bai/3ba B) Lex, Dir, Pos, 1a/2bai/3ba C) Lex, Dir, Neg, 1b/2bbii/3bb</p>
	<p>ESTILO LÉXICO</p> <p>A) <i>tío</i> B) <i>normal, ambiente</i> C) <i>delataría</i></p>
	<p>SINTAXIS</p> <p>A) Pasiva refleja B) S/N C) Atenuadores</p>
	<p>FIGURAS RETÓRICAS</p> <p>A) Reduplicación B) S/N C) S/N</p>
	<p>REFERENCIA</p> <p>A) S/N B) <i>cualquier persona normal</i> C) S/N</p>
	<p>PREDICACIÓN</p> <p>A) Masculinidad B) Normalidad C) Feminidad (impl.)</p>
	<p>GRADUACIÓN</p> <p>A) Directa: intensificación B) Directa: intensificación C) Directa: atenuación</p>
	<p>ARGUMENTACIÓN</p> <p>A) Historia B) Realidad, cultura C) Carga</p>
	<p>MACROPROPOSICIÓN</p> <p>A) Los arquitectos suelen ser hombres masculinos B) Los pasivos hacen las mismas cosas que las personas <i>normales</i> C) El rol sexual puede detectarte a veces por el comportamiento</p>
<p>IMPLICACIONES</p> <p>A) Los pasivos suelen ser hombres poco masculinos. Es raro que un hombre poco masculino sea arquitecto B) Normalidad = Masculinidad. ¿Ambiente?</p>	

			C) <i>delatar</i> : ‘descubrir, poner de manifiesto algo oculto y por lo común reprochable’
		PERSPECTIVA	A) Argumentación-Narración B) Argumentación-Descripción C) Explicación
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí C) No
			VERBATIM
			A) tiene pinta (1) de ser muy pasivo (2) B) O sea que físicamente también parece muy hombre (1) además C) realmente siempre tiene una actitud como imponente hacia la gente (1), o sea, como si de cierta forma hiciera sentir una hombría, ¿vale? (2) D) Por el momento, que yo haya conocido gente pasiva, siempre como que son un poco más sumisos (1), más tranquilitos (2), o sea, suelen ser un poco a veces también muy espontáneos (3) de repente (4), ¿sabes? E) Cuando le conocí era una persona como muy maja, pero tajante a la vez (1), como que podía contener un poco el límite . Además, como que analiza a la gente F) como que se muestra más, son más que le vean, ¿sabes?
			A1) Lex-T(Prag), Dir, Neu-T(Neg), 1b/2ccii/3bb A2) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3aai B) Lex, Dir, Pos, 1b/2ccii/3ba+3bb B1) Lex, Dir, Pos, 1b/2ccii/3aai C1) Lex, Dir, Pos, 1a/2biii/3ba C2) Lex, Dir, Pos, 1b/2biii/3bb D1) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb D2) Lex+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3aaii-T(3aai) D3) Lex, Dir, Pos-T(Neg), 1b/2bai/3aai+3bb D4) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai E) Lex, Dir, Pos, 1a/2biii/3bb E1) Lex, Dir, Neg-T(Pos), 1a/2biii/3ba F) Lex-T(Prag), Ind, Neu-T(Neg), 1b/2bai/3bb
c)	Activo, por su pareja: tiene pinta de ser muy pasivo . Es una persona activa. Siempre le he visto como muy, como que impone, ¿sabes a lo que me refiero? O sea que físicamente también parece muy hombre además y realmente siempre tiene una actitud como imponente hacia la gente, o sea, como si de cierta forma hiciera sentir una hombría, ¿vale? Por el momento, que yo haya conocido gente pasiva, siempre como que son un poco más sumisos, más tranquilitos, o sea, suelen ser un poco a veces también muy espontáneos de repente, ¿sabes? [...]		
	Cuando le conocí era una persona como muy maja, pero tajante a la vez, como que podía contener un poco el límite. Además, como que analiza a la gente. [Esos rasgos] los puede tener [una persona pasiva], pero es un poco más espontáneo, un poco más sumiso, más... como que se muestra más, son más que le vean, ¿sabes? Es como más tranquilo.	EVALUACIÓN	

	ESTILO LÉXICO	A) <i>tiene pinta</i> B) <i>muy hombre</i> C) <i>imponente, sentir una hombría</i> D) <i>sumisos, tranquilitos, espontáneos</i> E) <i>maja, tajante, contener el límite</i> F) <i>se muestra más</i>
	SINTAXIS	A) S/N B) Reformuladores, refuerzos C) Mezcla de los anteriores con atenuadores y refuerzos dialógicos D) Reformulares, atenuadores (embrollo) E) Atenuadores F) Reflexiva, pasiva indirecta
	FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) S/N C) S/N D) S/N E) Metáfora F) S/N
	REFERENCIA	A) <i>muy pasivo</i> B) <i>muy hombre</i> C) S/N D) <i>gente pasiva</i> E) S/N F) S/N
	PREDICACIÓN	A) Feminidad (impl.) B) Masculinidad C) Masculinidad D) Sumisión, emocionalidad (feminidad) E) Racionalidad (masculinidad) F) Exhibicionismo (feminidad)
	GRADUACIÓN	A) Directa: intensificación B) Directa: intensificación C) Directa: intensificación, atenuación D) Indirecta: atenuación E) Directa: atenuación F) Directa: atenuación
	ARGUMENTACIÓN	A) Apariencia B) Apariencia C) Capacidad D) Carácter E) Carácter, capacidad F) Carácter
	MACROPROPOSICIÓN	A) Parece pasivo

			B) Pareces activo C) Es imponente y varonil D) Los pasivos son más sumisos, tranquilos y espontáneos E) Es simpático, pero tajante, contenido y analítico F) A los pasivos les gusta exhibirse																								
		IMPLICACIONES	A) Es afeminado B) No es afeminado C) Los hombres son duros D) Los pasivos son emocionales E) Los hombres son duros y racionales F) A los pasivos se les nota que lo son																								
		PERSPECTIVA	A) Descripción B) Argumentación-Descripción C) Argumentación-Descripción D) Argumentación-Explicación E) Argumentación-Descripción F) Argumentación-Explicación																								
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí C) Sí D) No E) Sí F) Sí																								
d)	Hay como un equilibrio, ¿sabes? Muchas veces uno tira más dominante, otro más pasivo. Que realmente eso en las relaciones hetero también surge: perfectamente la tía puede ser la dominante y el tío el pasivo, la tía la que lleve las riendas sexualmente hablando, personalmente hablando... Cada relación es un mundo. Depende de las dos personas y lo que haya en ese momento.	<p style="text-align: center;">VERBATIM</p> <p>Muchas veces uno tira más dominante, otro más pasivo</p> <table border="1"> <tbody> <tr> <td>EVALUACIÓN</td> <td>Lex, Dir, Pos, 1a/2ba/3ba</td> </tr> <tr> <td>ESTILO LÉXICO</td> <td><i>tira, dominante</i></td> </tr> <tr> <td>SINTAXIS</td> <td>Bimembración</td> </tr> <tr> <td>FIGURAS RETÓRICAS</td> <td>Bimembración</td> </tr> <tr> <td>REFERENCIA</td> <td><i>uno/otro</i></td> </tr> <tr> <td>PREDICACIÓN</td> <td>Dominación (masculinidad)</td> </tr> <tr> <td>GRADUACIÓN</td> <td>Directa: intensificación</td> </tr> <tr> <td>ARGUMENTACIÓN</td> <td>Realidad, carácter</td> </tr> <tr> <td>MACROPROPOSICIÓN</td> <td>Las relaciones entre hombres suelen producirse entre un dominante y un pasivo</td> </tr> <tr> <td>IMPLICACIONES</td> <td>Los pasivos no son dominantes (luego matiza)</td> </tr> <tr> <td>PERSPECTIVA</td> <td>Argumentación-Descripción</td> </tr> <tr> <td>COHERENCIA</td> <td>No</td> </tr> </tbody> </table>		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Pos, 1a/2ba/3ba	ESTILO LÉXICO	<i>tira, dominante</i>	SINTAXIS	Bimembración	FIGURAS RETÓRICAS	Bimembración	REFERENCIA	<i>uno/otro</i>	PREDICACIÓN	Dominación (masculinidad)	GRADUACIÓN	Directa: intensificación	ARGUMENTACIÓN	Realidad, carácter	MACROPROPOSICIÓN	Las relaciones entre hombres suelen producirse entre un dominante y un pasivo	IMPLICACIONES	Los pasivos no son dominantes (luego matiza)	PERSPECTIVA	Argumentación-Descripción	COHERENCIA	No
EVALUACIÓN	Lex, Dir, Pos, 1a/2ba/3ba																										
ESTILO LÉXICO	<i>tira, dominante</i>																										
SINTAXIS	Bimembración																										
FIGURAS RETÓRICAS	Bimembración																										
REFERENCIA	<i>uno/otro</i>																										
PREDICACIÓN	Dominación (masculinidad)																										
GRADUACIÓN	Directa: intensificación																										
ARGUMENTACIÓN	Realidad, carácter																										
MACROPROPOSICIÓN	Las relaciones entre hombres suelen producirse entre un dominante y un pasivo																										
IMPLICACIONES	Los pasivos no son dominantes (luego matiza)																										
PERSPECTIVA	Argumentación-Descripción																										
COHERENCIA	No																										
g)	Yo creo que hay identidad también, porque realmente es lo que te decía antes: si tomas	<p style="text-align: center;">VERBATIM</p> <p>A) si tomas una actitud pasiva, sumisa, respecto a la otra persona</p>																									

	<p>una actitud pasiva, sumisa, respecto a la otra persona, perfectamente...</p> <p>Yo creo que que no seas dominante y sentir que la otra persona puede tomar las riendas a nivel general te puede convertir un poco en pasivo.</p>	<p>B) Yo creo que que no seas dominante y sentir que la otra persona puede tomar las riendas a nivel general te puede convertir un poco en pasivo</p> <table border="1"> <tr> <td>EVALUACIÓN</td> <td>A) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb</td> </tr> <tr> <td>ESTILO LÉXICO</td> <td>A) <i>sumisa</i> B) <i>dominante, tomar las riendas, convertir</i></td> </tr> <tr> <td>SINTAXIS</td> <td>A) Condicional, 2.^a ps B) 2.^a ps</td> </tr> <tr> <td>FIGURAS RETÓRICAS</td> <td>A) S/N B) Metáfora fijada</td> </tr> <tr> <td>REFERENCIA</td> <td>A) <i>sumisa</i> B) <i>no dominante</i></td> </tr> <tr> <td>PREDICACIÓN</td> <td>A) Sumisión (feminidad) B) Sumisión (feminidad)</td> </tr> <tr> <td>GRADUACIÓN</td> <td>A) Directa: intensificación B) Directa: atenuación</td> </tr> <tr> <td>ARGUMENTACIÓN</td> <td>A) Carácter, realidad B) Carácter, realidad</td> </tr> <tr> <td>MACROPROPOSICIÓN</td> <td>A) Es una identidad porque implica adoptar un rol sumiso en la relación B) No ser dominante te convierte en pasivo</td> </tr> <tr> <td>IMPLICACIONES</td> <td>A) Pasividad (lit.) = Sumisión = Pasivo B) El pasivo no es dominante (luego matiza). Se trata de un rol coyuntural</td> </tr> <tr> <td>PERSPECTIVA</td> <td>A) Argumentación-Explicación B) Explicación</td> </tr> <tr> <td>COHERENCIA</td> <td>A) Sí B) Sí</td> </tr> </table>	EVALUACIÓN	A) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb	ESTILO LÉXICO	A) <i>sumisa</i> B) <i>dominante, tomar las riendas, convertir</i>	SINTAXIS	A) Condicional, 2. ^a ps B) 2. ^a ps	FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) Metáfora fijada	REFERENCIA	A) <i>sumisa</i> B) <i>no dominante</i>	PREDICACIÓN	A) Sumisión (feminidad) B) Sumisión (feminidad)	GRADUACIÓN	A) Directa: intensificación B) Directa: atenuación	ARGUMENTACIÓN	A) Carácter, realidad B) Carácter, realidad	MACROPROPOSICIÓN	A) Es una identidad porque implica adoptar un rol sumiso en la relación B) No ser dominante te convierte en pasivo	IMPLICACIONES	A) Pasividad (lit.) = Sumisión = Pasivo B) El pasivo no es dominante (luego matiza). Se trata de un rol coyuntural	PERSPECTIVA	A) Argumentación-Explicación B) Explicación	COHERENCIA	A) Sí B) Sí
EVALUACIÓN	A) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb																									
ESTILO LÉXICO	A) <i>sumisa</i> B) <i>dominante, tomar las riendas, convertir</i>																									
SINTAXIS	A) Condicional, 2. ^a ps B) 2. ^a ps																									
FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) Metáfora fijada																									
REFERENCIA	A) <i>sumisa</i> B) <i>no dominante</i>																									
PREDICACIÓN	A) Sumisión (feminidad) B) Sumisión (feminidad)																									
GRADUACIÓN	A) Directa: intensificación B) Directa: atenuación																									
ARGUMENTACIÓN	A) Carácter, realidad B) Carácter, realidad																									
MACROPROPOSICIÓN	A) Es una identidad porque implica adoptar un rol sumiso en la relación B) No ser dominante te convierte en pasivo																									
IMPLICACIONES	A) Pasividad (lit.) = Sumisión = Pasivo B) El pasivo no es dominante (luego matiza). Se trata de un rol coyuntural																									
PERSPECTIVA	A) Argumentación-Explicación B) Explicación																									
COHERENCIA	A) Sí B) Sí																									
h)	<p>Yo pienso que a lo mejor es el activo.</p> <p>Hablando malmente, la persona que va a asumir el rol de activo es el que da el primer paso, en plan intenta desde un principio pues como que esa persona esté detrás de él. En plan como tomando una actitud que a la otra persona pues, ya que no ha sido capaz de hacerlo, se vea reflejado en un sentido dominante, y que luego eso puede cambiar totalmente después según cómo vaya avanzando la relación. [...]</p> <p>Una persona está totalmente en cambio. Yo no voy a ser el mismo dentro de un mes. Imagina</p>	<p>VERBATIM</p> <p>A) Hablando malmente, la persona que va a asumir el rol de activo es el que da el primer paso, en plan intenta desde un principio pues como que esa persona esté detrás de él</p> <p>B) Tomaría un aspecto esa persona que ha sido pasiva un rol dominante en ese momento</p> <table border="1"> <tr> <td>EVALUACIÓN</td> <td>A) Lex, Dir, Pos, 1b/2baiii/3bb B) Lex, Ind, Pos-T(Neg), 1a/2bai/3bb</td> </tr> <tr> <td>ESTILO LÉXICO</td> <td>A) <i>asumir el rol, da el primer paso, esté detrás de él</i> B) <i>rol dominante</i></td> </tr> <tr> <td>SINTAXIS</td> <td>A) Marcador discursivo inicial B) Condicional</td> </tr> <tr> <td>FIGURAS RETÓRICAS</td> <td>A) Metáforas fijadas B) S/N</td> </tr> </table>	EVALUACIÓN	A) Lex, Dir, Pos, 1b/2baiii/3bb B) Lex, Ind, Pos-T(Neg), 1a/2bai/3bb	ESTILO LÉXICO	A) <i>asumir el rol, da el primer paso, esté detrás de él</i> B) <i>rol dominante</i>	SINTAXIS	A) Marcador discursivo inicial B) Condicional	FIGURAS RETÓRICAS	A) Metáforas fijadas B) S/N																
EVALUACIÓN	A) Lex, Dir, Pos, 1b/2baiii/3bb B) Lex, Ind, Pos-T(Neg), 1a/2bai/3bb																									
ESTILO LÉXICO	A) <i>asumir el rol, da el primer paso, esté detrás de él</i> B) <i>rol dominante</i>																									
SINTAXIS	A) Marcador discursivo inicial B) Condicional																									
FIGURAS RETÓRICAS	A) Metáforas fijadas B) S/N																									

	<p>que en cierto momento de la relación la persona que viene siendo la activa se topa con un bache más y la otra persona es la que toma las riendas, no hablando sexualmente, sino toma las riendas de la relación y empieza a sacar adelante pues eso que se ha construido. Tomaría un aspecto esa persona que ha sido pasiva un rol dominante en ese momento y a lo mejor se puede quedar así, igual no, igual vuelve a retomarlos si el otro vuelve a ser el dominante, otra vez vuelve a ser pasivo... Las relaciones están en un cambio constante.</p>	<p>REFERENCIA</p> <p>PREDICACIÓN</p> <p>GRADUACIÓN</p> <p>ARGUMENTACIÓN</p> <p>MACROPROPOSICIÓN</p> <p>IMPLICACIONES</p> <p>PERSPECTIVA</p> <p>COHERENCIA</p>	<p>A) <i>asumir el rol de pasivo</i> B) <i>ha sido pasiva</i></p> <p>A) Tenacidad, agencia (masculinidad) B) Tenacidad (masculinidad)</p> <p>A) Directa: atenuación B) Directa: atenuación</p> <p>A) Carácter, realidad B) Carácter, realidad</p> <p>A) El activo toma la iniciativa B) Coyunturalmente, el pasivo puede asumir el rol dominante</p> <p>A) Agencia del activo B) Roles coyunturales. El rol de dominancia/sumisión determina el rol sexual (relaciones de poder)</p> <p>A) Argumentación-Explicación B) Argumentación-Explicación</p> <p>A) Sí B) No</p>
<p>i)</p>	<p>Yo creo que entre pasivos funcionaría perfectamente, sería mucho más fácil. Porque no me digas que un pasivo nunca ha asumido el rol de activo. Seguramente hay alguno que lo odie, pero a lo mejor en cierto momento le apetecerá, no sé...</p>	<p>VERBATIM</p> <p>EVALUACIÓN</p> <p>ESTILO LÉXICO</p> <p>SINTAXIS</p> <p>FIGURAS RETÓRICAS</p> <p>REFERENCIA</p> <p>PREDICACIÓN</p> <p>GRADUACIÓN</p> <p>ARGUMENTACIÓN</p> <p>MACROPROPOSICIÓN</p> <p>IMPLICACIONES</p> <p>PERSPECTIVA</p> <p>COHERENCIA</p>	<p>no me digas (1) que un pasivo nunca ha asumido el rol de activo. Seguramente (2) hay alguno que lo odie, pero a lo mejor en cierto momento le apetecerá, no sé... (3)</p> <p>1) Lex, Dir, Neu, 1b/2aii-T(2bai)/3aai 2) Lex, Dir, Neu, 1b/2aii-T(2bai)/3aai+3aaii 3) Lex-T(Prag), Dir, Pos, 1b/2bai/3bb</p> <p><i>apetecerá</i></p> <p>Refuerzo dialógico, atenuadores, exculpación</p> <p>S/N</p> <p><i>un pasivo</i></p> <p>Agencia/Paciencia</p> <p>Indirecta: descendente</p> <p>Naturaleza</p> <p>Todos los pasivos han asumido alguna vez el rol de activo. Lo habitual es que en cierto momento les apetezca</p> <p>Es deseable hacer de activo</p> <p>Argumentación</p> <p>Sí</p>
<p>j)</p>	<p>Como rutina, yo creo que llevaría las riendas el activo en ese momento. O sea, el otro pues asume la posición de ser “sumiso” [mod.] y las riendas las llevaría el activo.</p>	<p>VERBATIM</p> <p>EVALUACIÓN</p> <p>ESTILO LÉXICO</p> <p>SINTAXIS</p>	<p>O sea, el otro pues asume la posición de ser “sumiso” [mod.]</p> <p>Lex+Fon, Dir, Neg, 1a/2bai/3bb</p> <p><i>otro, asume, sumiso</i></p> <p>S/N</p>

		FIGURAS RETÓRICAS	S/N
		REFERENCIA	<i>el otro</i>
		PREDICACIÓN	Sumisión (Feminidad)
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación
		ARGUMENTACIÓN	Realidad
		MACROPROPOSICIÓN	El hombre no dominante asume el rol pasivo
		IMPLICACIONES	Pasivo = Sumiso
		PERSPECTIVA	Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	Sí
l)	<p>E) Activo, total. Por la pose en la que tiene... Facialmente hablando, en plan que pongas el entrecejo más junto, subas la barbilla... es como siempre hemos asociado a lo que viene siendo la hombría.</p> <p>D) [<i>duda mucho</i>] A este le diría activo, pero hay algo que me dice que no le importaría ser pasivo.</p> <p>G) Pasivo. La pose que tiene. Este es pasivo. Por ejemplo, ya empezamos por que tiene la espalda arqueada hacia adelante; siempre se ha asimilado como una persona que es tímida... Tiene como la imagen que yo tengo de un pasivo.</p>	VERBATIM	
		E) Activo, total (1) [...] es como siempre hemos asociado a lo que viene siendo la hombría (2)	
		D) hay algo que me dice que no le importaría ser pasivo	
		G) siempre se ha asimilado como una persona que es tímida... Tiene como la imagen que yo tengo de un pasivo	
		EVALUACIÓN	E1) Lex, Dir, Pos, 1a/2aii+2ccii/3ba E2) Lex, Dir, Pos, 1b/2bai/3ba+3bb
			D) Lex, Dir, Neg, 1b/2aii-T(2bai)/3bb
			G) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii-T(2bai)/3bb
		ESTILO LÉXICO	E) <i>hombría</i> D) <i>importaría</i> G) <i>tímida</i>
		SINTAXIS	E) Plural sociativo D) S/N G) Pasiva refleja
		FIGURAS RETÓRICAS	E) S/N D) S/N G) S/N
		REFERENCIA	E) <i>activo</i> D) <i>pasivo</i> G) <i>pasivo</i>
		PREDICACIÓN	E) Masculinidad D) Negatividad G) Timidez (feminidad)
GRADUACIÓN	E) Directa: intensificación, atenuación D) Indirecta G) Directa: atenuación		
ARGUMENTACIÓN	E) Cultura D) Carácter G) Cultura, opinión		

		MACROPROPOSICIÓN	E) El activo es identificable por rasgos fisiológicos socialmente considerados masculinos D) S/N G) El pasivo es identificable por rasgos como la timidez
		IMPLICACIONES	E) Activo = Varonil D) Ser pasivo en principio es indeseable G) Pasivo= Femenil
		PERSPECTIVA	E) Argumentación D) Argumentación-Explicación G) Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	E) Sí D) Sí G) Sí
m)	“Son cosas de maricas y de mujeres, porque reciben” [<i>repr.</i>]. Porque siempre, según la sociedad, es el tío el que siempre ha dado y nunca ha recibido.	VERBATIM	
		es el tío el que siempre ha dado y nunca ha recibido	
		EVALUACIÓN	Lex-T(Prag), Dir, Neu-T(Neg), 1a/2bai/3ba
		ESTILO LÉXICO	<i>tío, dado, recibido</i>
		SINTAXIS	<i>es el tío el que...</i>
		FIGURAS RETÓRICAS	Metáfora fijada
		REFERENCIA	<i>el tío</i>
		PREDICACIÓN	Masculinidad
		GRADUACIÓN	Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	Naturaleza, realidad, cultura
		MACROPROPOSICIÓN	El hombre de verdad es penetrador
		IMPLICACIONES	Los pasivos son como mujeres
		PERSPECTIVA	Argumentación
COHERENCIA	No		
n)	Hubo un momento hace un par de años en el que la persona pasiva iba como muy... pantalones muy cortos... vistiendo como si fuese como mujer, ¿sabes? Alguno pensaría: “Si yo fuese gay, no buscaría a alguien que tuviese un comportamiento femenino”.	VERBATIM	
		“Si yo fuese gay, no buscaría a alguien que tuviese un comportamiento femenino”	
		EVALUACIÓN	Lex-T(Prag), Dir, Neg, 1b/2bai/3bb
		ESTILO LÉXICO	<i>femenino</i>
		SINTAXIS	Condición
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N
		REFERENCIA	<i>alguien</i>
		PREDICACIÓN	Feminidad
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación
		ARGUMENTACIÓN	Opinión
		MACROPROPOSICIÓN	S/N
IMPLICACIONES	Pasivo = Femenino		

		PERSPECTIVA	Narración
		COHERENCIA	Sí

#2		
c)	Activo, por la actitud, más que nada. Pero es juzgar sin conocer. No tiende al mariconismo de muchas pasivas, no viste como una mariconona, como muchas pasivas, y el mariconismo que usa en el lenguaje es moderado. Dirás “Qué cliché” [repr.]. Sí, pero es que se prejuza por clichés.	VERBATIM
		(No tiende al) mariconismo de muchas pasivas , (no) viste como una mariconona , como muchas pasivas, y el mariconismo que usa en el lenguaje es moderado (1)
		EVALUACIÓN Lex+Mor, Dir, Neg, 1a/2bai/3aai 1) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba
		ESTILO LÉXICO <i>tiende, mariconismo, pasivas, mariconona, moderado</i>
		SINTAXIS Negación
		FIGURAS RETÓRICAS Derivación
		REFERENCIA <i>pasivas, maricononas</i> (solo habla en femenino)
		PREDICACIÓN Femenidad
		GRADUACIÓN Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN Carácter
		MACROPROPOSICIÓN No es tan amanerado como muchos pasivos
		IMPLICACIONES Muchos pasivos son amanerados
		PERSPECTIVA Argumentación-Explicación
		COHERENCIA Solo con <i>n</i>
j)	Los heterosexuales piensan que los activos hacen poco sexo oral, lo reciben por normal general. La mayoría. Porque realmente no tienen ningún tipo de curiosidad. Porque es ofensivo: el activo es el hombre y el pasivo es la chica de la relación, que es la que chupa la polla.	VERBATIM
		el activo es el hombre y el pasivo es la chica de la relación, que es la que chupa la polla
		EVALUACIÓN Lex-T(Prag), Dir, Neg, 1a/2bai/3ba
		ESTILO LÉXICO <i>hombre, chica (de la relación)</i>
		SINTAXIS <i>es la que...</i>
		FIGURAS RETÓRICAS S/N
		REFERENCIA <i>activo/pasivo</i>
		PREDICACIÓN Masculinidad/Femenidad
		GRADUACIÓN Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN Cultura, realidad
		MACROPROPOSICIÓN S/N
		IMPLICACIONES Activo = Hombre; Pasivo = Mujer
		PERSPECTIVA Argumentación-Descripción
		COHERENCIA Sí
n)	[Los pasivos] son los que llaman la atención. [...] Si eres homófobo, vas a pegar al pasivo.	VERBATIM
		[Los pasivos] son los que llaman la atención
		EVALUACIÓN Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba
		ESTILO LÉXICO <i>llaman la atención</i>
		SINTAXIS <i>son los que...</i>
	FIGURAS RETÓRICAS S/N	

	REFERENCIA	S/N
	PREDICACIÓN	Exhibicionismo (feminidad)
	GRADUACIÓN	Directa: intensificación
	ARGUMENTACIÓN	Realidad
	MACROPROPOSICIÓN	S/N
	IMPLICACIONES	Pasivo = Pluma
	PERSPECTIVA	Argumentación-Explicación
	COHERENCIA	Solo con <i>c</i>

#3			
c)	Yo creo que activo, porque le veo como muy decidido, muy echado <i>palante</i> , muy... o sea... sí, no sé, asocio la persona que hace de activa a gente como segura de sí misma y confiada, o sea, que confía en sí mismo, que tiene autoestima, digamos.	VERBATIM	
		asocio la persona que hace de activa a gente como segura de sí misma y confiada, o sea, que confía en sí mismo, que tiene autoestima, digamos	
		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Pos, 1b/2bai/3bb
		ESTILO LÉXICO	<i>hace de activa, confiada</i>
		SINTAXIS	Reformuladores
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N
		REFERENCIA	<i>hace de activa</i>
		PREDICACIÓN	Seguridad (masculinidad)
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación
		ARGUMENTACIÓN	Carácter
		MACROPROPOSICIÓN	Los activos tienen seguridad
		IMPLICACIONES	Los pasivos son inseguros, irresueltos
		PERSPECTIVA	Argumentación-Opinión
COHERENCIA	Sí		
g)	No, no creo que el ámbito sexual influya en la identidad de las personas. O sea, no asocias a una persona... Bueno, hay casos que sí, que dices “Mira la pasiva esta” [repr.], porque por la forma de ser ya... Pero no creo que el rol sexual que tengas...	VERBATIM	
		Bueno, hay casos que sí, que dices “Mira la pasiva esta” [repr.] (1), porque por la forma de ser ya...	
		EVALUACIÓN	Lex-T(Prag), Ind, Neg, 1b/2cci-T(2ccii)/3bb 1) Lex+Fon+Mor, Dir, Neg, 1b/2ccii-T(2bai)/3aai
		ESTILO LÉXICO	<i>pasiva</i>
		SINTAXIS	<i>Hay casos que..., 2.^a ps</i>
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N
		REFERENCIA	<i>pasiva</i>
		PREDICACIÓN	Feminidad
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación, intensificación
		ARGUMENTACIÓN	Apariencia, carácter
		MACROPROPOSICIÓN	A algunos pasivos se les nota que lo son
		IMPLICACIONES	Los pasivos tienen pluma. Los pasivos son como mujeres
		PERSPECTIVA	Argumentación
COHERENCIA	Sí		
k)	Yo creo que lo hacen más a los pasivos. Yo creo que los heteros se ven a sí mismos, o sea, que se asocian con los activos. Entonces no se ven a sí mismo comiéndose un rabo,	VERBATIM	
		entonces lo asocian al pasivo, al que va a poner el culo, al que está ahí para su disfrute, digamos	
		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb

<p>entonces lo asocian al pasivo, al que va a poner el culo, al que está ahí para su disfrute, digamos.</p>	<p>ESTILO LÉXICO</p> <p>SINTAXIS</p> <p>FIGURAS RETÓRICAS</p> <p>REFERENCIA</p> <p>PREDICACIÓN</p> <p>GRADUACIÓN</p> <p>ARGUMENTACIÓN</p> <p>MACROPROPOSICIÓN</p> <p>IMPLICACIONES</p> <p>PERSPECTIVA</p> <p>COHERENCIA</p>	<p><i>poner el culo, disfrute</i></p> <p>3.^a pp, plural de autoría</p> <p>Doble sentido</p> <p><i>pasivo</i></p> <p>Objetualización > Paciencia (feminidad)</p> <p>Directa: atenuación</p> <p>Realidad</p> <p>El pasivo está para el disfrute del otro</p> <p>Pasivo = Mujer</p> <p>Argumentación-Explicación</p> <p>Sí</p>
<p>1) A) Yo diría que versátil, porque lo veo con pinta un poco de niño tierno, pero al mismo tiempo le veo con cara de empotrador.</p> <p>C) Este diría que pasivo, porque tiene carita como de niño, de inocente, de... no sé, de twink pasivo que quiere un sugar daddy que le dé lo suyo.</p> <p>F) A este le veo activo, porque le veo como con pinta de hetero. No sé si es por el tatuaje, por la camiseta básica blanca...</p> <p>B) Este diría que versátil, no sé por qué. Igual es porque le veo —igual es por el ángulo— como con brazos de mazado y de empotrador, pero al mismo tiempo también le veo el rollito este de las gafas, el gorro, como muy gay, muy... que podría hacer de pasivo.</p>	<p>VERBATIM</p> <p>A) Yo diría que versátil, porque lo veo con pinta un poco de niño tierno (1), pero al mismo tiempo le veo con cara de empotrador (2)</p> <p>C) Este diría que pasivo, porque tiene carita (1) como de niño, de inocente, de... no sé, (2) de twink pasivo (3) que quiere un sugar daddy que le dé lo suyo (4)</p> <p>F) A este le veo activo, porque le veo como con pinta de hetero</p> <p>B) Igual es porque le veo —igual es por el ángulo— como con brazos de mazado y de empotrador (1), pero al mismo tiempo también le veo el rollito este de las gafas, el gorro (2), como muy gay, muy... que podría hacer de pasivo (3)</p> <p>EVALUACIÓN</p>	<p>A1) Lex, Dir, Pos-T(Neg), 1b/2ccii/3bb</p> <p>A2) Lex+Mor, Dir, Pos, 1b/2ccii/3aai</p> <p>C1) Lex+Mor, Dir, Neu-T(Neg), 1b/2ccii/3aai-T(3aai)</p> <p>C2) Lex, Dir, Pos-T(Neg), 1b/2ccii/3bb</p> <p>C3) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3ba</p> <p>C4) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai-T(2bail)/3aai</p> <p>F) Lex, Dir, Neu-T(Pos), 1b/2ccii/3bb</p> <p>B1) Lex+Mor, Dir, Pos, 1b/2ccii/3aai+3bb</p> <p>B2) Lex+Mor-T(Prag), Ind, Neu-T(Neg), 1b/2ccii/3aai-T(aai)</p>

		B3) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3aai+3bb
	ESTILO LÉXICO	A) <i>pinta, niño tierno, empotrador</i> C) <i>twink, sugar daddy, dé lo suyo</i> F) <i>pinta de hetero</i> B) <i>mazado, empotrador, rollito este, muy gay</i>
	SINTAXIS	A) S/N C) S/N F) S/N B) Atenuadores, embrollo
	FIGURAS RETÓRICAS	A) Metáfora fijada C) Anglicismos F) S/N B) Metáforas fijadas
	REFERENCIA	A) <i>niño tierno + empotrador</i> C) <i>twink / sugar daddy</i> F) <i>pinta de hetero</i> B) <i>empotrador + muy gay</i>
	PREDICACIÓN	A) Infantilidad (feminidad) / Potencia (masculinidad) C) Infantilidad (feminidad), masculinidad F) Masculinidad B) Potencia (masculinidad) / Feminidad (impl.)
	GRADUACIÓN	A) Directa: atenuación, intensificación C) Directa: intensificación F) Directa: atenuación B) Directa: intensificación, atenuación
	ARGUMENTACIÓN	A) Apariencia C) Apariencia F) Apariencia B) Apariencia, carácter
	MACROPROPOSICIÓN	A) Los versátiles son tiernos y a la vez empotradores C) Los niños pasivos buscan machos activos F) Los activos suelen parecer heteros B) Los versátiles son más gays y a la vez empotradores
	IMPLICACIONES	A) Pasivo = Femenino; Activo = Masculino

		<p>C) Pasivo = Femenino; Activo = Masculino</p> <p>F) Activo = Masculino</p> <p>B) Pasivo = Femenino; Activo = Masculino</p>
	PERSPECTIVA	<p>A) Argumentación-Descripción</p> <p>C) Argumentación-Descripción</p> <p>F) Argumentación-Descripción</p> <p>B) Argumentación-Descripción</p>
	COHERENCIA	<p>A) Sí</p> <p>C) Sí</p> <p>F) Sí</p> <p>B) Sí</p>

#4																										
a)	<p>[Input: activo]</p> <p>Bueno, pero igual tiene una buena polla y se trae <i>pasivorros</i> a casa.</p>	<p>VERBATIM</p> <p><i>pasivorros</i></p> <table border="1"> <tr> <td>EVALUACIÓN</td> <td>Mor+Fon, Dir, Neg, 1a/2bai/3aai</td> </tr> <tr> <td>ESTILO LÉXICO</td> <td><i>pasivorros</i></td> </tr> <tr> <td>SINTAXIS</td> <td>S/N</td> </tr> <tr> <td>FIGURAS RETÓRICAS</td> <td>S/N</td> </tr> <tr> <td>REFERENCIA</td> <td><i>pasivorros</i></td> </tr> <tr> <td>PREDICACIÓN</td> <td>Feminidad (impl.)</td> </tr> <tr> <td>GRADUACIÓN</td> <td>Directa: intensificación</td> </tr> <tr> <td>ARGUMENTACIÓN</td> <td>Carácter, realidad</td> </tr> <tr> <td>MACROPROPOSICIÓN</td> <td>S/N</td> </tr> <tr> <td>IMPLICACIONES</td> <td>Graduabilidad</td> </tr> <tr> <td>PERSPECTIVA</td> <td>Descripción</td> </tr> <tr> <td>COHERENCIA</td> <td>Sí</td> </tr> </table>	EVALUACIÓN	Mor+Fon, Dir, Neg, 1a/2bai/3aai	ESTILO LÉXICO	<i>pasivorros</i>	SINTAXIS	S/N	FIGURAS RETÓRICAS	S/N	REFERENCIA	<i>pasivorros</i>	PREDICACIÓN	Feminidad (impl.)	GRADUACIÓN	Directa: intensificación	ARGUMENTACIÓN	Carácter, realidad	MACROPROPOSICIÓN	S/N	IMPLICACIONES	Graduabilidad	PERSPECTIVA	Descripción	COHERENCIA	Sí
		EVALUACIÓN	Mor+Fon, Dir, Neg, 1a/2bai/3aai																							
		ESTILO LÉXICO	<i>pasivorros</i>																							
		SINTAXIS	S/N																							
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N																							
		REFERENCIA	<i>pasivorros</i>																							
		PREDICACIÓN	Feminidad (impl.)																							
		GRADUACIÓN	Directa: intensificación																							
		ARGUMENTACIÓN	Carácter, realidad																							
		MACROPROPOSICIÓN	S/N																							
		IMPLICACIONES	Graduabilidad																							
		PERSPECTIVA	Descripción																							
		COHERENCIA	Sí																							
c)	<p>Voy a decir versátil, va, le voy a conceder el beneficio de la duda, porque quiere mucho a su novio y a su novio le gustará dar.</p>	<p>VERBATIM</p> <p>Voy a decir versátil, va, le voy a conceder el beneficio de la duda, porque quiere mucho a su novio y a su novio le gustará dar</p> <table border="1"> <tr> <td>EVALUACIÓN</td> <td>Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb</td> </tr> <tr> <td>ESTILO LÉXICO</td> <td><i>conceder el beneficio de la duda</i></td> </tr> <tr> <td>SINTAXIS</td> <td>S/N</td> </tr> <tr> <td>FIGURAS RETÓRICAS</td> <td>S/N</td> </tr> <tr> <td>REFERENCIA</td> <td><i>versátil</i></td> </tr> <tr> <td>PREDICACIÓN</td> <td>Negatividad</td> </tr> <tr> <td>GRADUACIÓN</td> <td>Directa: atenuación</td> </tr> <tr> <td>ARGUMENTACIÓN</td> <td>Naturaleza, realidad</td> </tr> <tr> <td>MACROPROPOSICIÓN</td> <td>Si estás en una relación, lo normal es que seas versátil</td> </tr> <tr> <td>IMPLICACIONES</td> <td>‘Indicios de culpabilidad’ = Ser pasivo es indeseable Un pasivo querrá en algún momento hacer de activo = Ser activo es deseable</td> </tr> <tr> <td>PERSPECTIVA</td> <td>Argumentación-Opinión</td> </tr> <tr> <td>COHERENCIA</td> <td>Sí</td> </tr> </table>	EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb	ESTILO LÉXICO	<i>conceder el beneficio de la duda</i>	SINTAXIS	S/N	FIGURAS RETÓRICAS	S/N	REFERENCIA	<i>versátil</i>	PREDICACIÓN	Negatividad	GRADUACIÓN	Directa: atenuación	ARGUMENTACIÓN	Naturaleza, realidad	MACROPROPOSICIÓN	Si estás en una relación, lo normal es que seas versátil	IMPLICACIONES	‘Indicios de culpabilidad’ = Ser pasivo es indeseable Un pasivo querrá en algún momento hacer de activo = Ser activo es deseable	PERSPECTIVA	Argumentación-Opinión	COHERENCIA	Sí
		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb																							
		ESTILO LÉXICO	<i>conceder el beneficio de la duda</i>																							
		SINTAXIS	S/N																							
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N																							
		REFERENCIA	<i>versátil</i>																							
		PREDICACIÓN	Negatividad																							
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación																							
		ARGUMENTACIÓN	Naturaleza, realidad																							
		MACROPROPOSICIÓN	Si estás en una relación, lo normal es que seas versátil																							
		IMPLICACIONES	‘Indicios de culpabilidad’ = Ser pasivo es indeseable Un pasivo querrá en algún momento hacer de activo = Ser activo es deseable																							
		PERSPECTIVA	Argumentación-Opinión																							
		COHERENCIA	Sí																							
k)	<p>Yo creo que la idea de un hetero... <i>marica</i> es como una persona con mucha pluma, que pierde aceite, no sé qué, y por ende también a lo mejor es lo que se asocia más con las pasivas. Entonces a lo mejor es como “Un marica la va a chupar y seguramente va a ser</p>	<p>VERBATIM</p> <p>A) No creo que pues si ven a un camionero, ¿sabes?, a un osete, algo así, dígan “Es pasiva” [repr.]</p> <p>B) Si lo que ven es una persona con pluma, con aceite, no sé qué, seguro (1) que piensan “La chupa y es pasiva” [repr.]</p>																								

<p>pasiva” [repr.], pero porque relaciona una cosa con otra, ¿sabes? No creo que pues si ven a un camionero, ¿sabes?, a un osete, algo así, digan “Es pasiva” [repr.]. [...] Si lo que ven es una persona con pluma, con aceite, no sé qué, seguro que piensan “La chupa y es pasiva” [repr.], pero, si ven al que es un “hetero” [mod.], seguro que piensan “Es activo y da” [repr.], ¿sabes?, y no recibe.</p>	<p>C) si ven al que es un “hetero” [mod.], seguro (1) que piensan “Es activo y da” [repr.], ¿sabes?, y no recibe</p>	
	<p>EVALUACIÓN</p>	<p>A) Lex+Mor, Dir, Neg, 1b/2ccii/3aai+3bb</p> <p>B) Lex+Mor, Dir, Neg, 1b/2ccii/3aai+3bb</p> <p>B1) Lex, Dir, Neu, 1b/2aii-T(2bai)/3aai+3aaii</p> <p>C) Lex+Fon, Dir, Pos, 1b/2ccii/3bb</p> <p>C1) Lex, Dir, Neu, 1b/2aii-T(2bai)/3aai+3aaii</p>
	<p>ESTILO LÉXICO</p>	<p>A) <i>camionero, osete, pasiva</i></p> <p>B) <i>pluma, aceite, pasiva</i></p> <p>C) <i>hetero</i></p>
	<p>SINTAXIS</p>	<p>A) Condicional, 3.^a pp, atenuadores</p> <p>B) Condicional, 3.^a pp</p> <p>C) Condicional, 3.^a pp</p>
	<p>FIGURAS RETÓRICAS</p>	<p>A) Metáforas fijadas (terminología)</p> <p>B) Metáforas fijadas (terminología)</p> <p>C) Metáfora</p>
	<p>REFERENCIA</p>	<p>A) <i>pasiva</i></p> <p>B) <i>pasiva</i></p> <p>C) <i>“hetero”</i></p>
	<p>PREDICACIÓN</p>	<p>A) Feminidad</p> <p>B) Feminidad</p> <p>C) Masculinidad</p>
	<p>GRADUACIÓN</p>	<p>A) Directa: atenuación</p> <p>B) Directa: atenuación, intensificación</p> <p>C) Directa: atenuación, intensificación</p>
	<p>ARGUMENTACIÓN</p>	<p>A) Apariencia, realidad</p> <p>B) Apariencia, realidad</p> <p>C) Apariencia, realidad</p>
	<p>MACROPROPOSICIÓN</p>	<p>A) Los hombres masculinos no parecen pasivos</p> <p>B) Los hombres afeminados parecen pasivos</p> <p>C) Los hombres masculinos no parecen pasivos</p>
	<p>IMPLICACIONES</p>	<p>A) Activo = Masculino</p> <p>B) Pasivo = Femenino</p> <p>C) Activo = Masculino</p>
<p>PERSPECTIVA</p>	<p>A) Argumentación-Opinión</p>	

			B) Argumentación-Opinión C) Argumentación-Opinión
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí C) Sí
m)	<p>[haciendo burla] Porque les gustan cosas de chica, hacen cosas de chica, se fijan en cosas que solo se fijan las chicas.</p> <p>[...] A ver, a lo mejor por esa asociación de... si... pues las únicas personas que se ven atraídas por los hombres son las mujeres y a raíz de ahí ya asocian la idea de que te guste un hombre con que eres, que tienes rasgos, bueno, características de una mujer y, bueno, pese a lo que nos pese, en la sociedad esas características son asociadas con cosas típicas de mujeres. [...] Tiene que haber una mujer en la pareja.</p>	VERBATIM	
		A) [haciendo burla] Porque les gustan cosas de chica, hacen cosas de chica, se fijan en cosas que solo se fijan las chicas	
		B) Tiene que haber una mujer en la pareja	
		EVALUACIÓN	A) Lex+Fon, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai-T(3bb) B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3ba
		ESTILO LÉXICO	A) <i>chica</i> B) <i>tiene que, mujer</i>
		SINTAXIS	A) Paralelismos B) <i>Tiene que...</i>
		FIGURAS RETÓRICAS	A) Repetición (epífora, paralelismos) B) S/N
		REFERENCIA	A) S/N B) <i>mujer</i>
		PREDICACIÓN	A) Feminidad, infantilidad (feminidad) B) Feminidad
		GRADUACIÓN	A) Directa: intensificación B) Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	A) Carácter B) Naturaleza
		MACROPROPOSICIÓN	A) Los pasivos se comportan como chicas B) En las relaciones entre hombres tiene que haber una figura femenina
		IMPLICACIONES	A) Pasivo = Femenino B) Pasivo = Femenino
		PERSPECTIVA	A) Argumentación B) Argumentación
COHERENCIA	A) Sí B) Sí		
n)	<p>Quizás porque tengan más pluma y sean más afeminados en general.</p> <p>[...] [haciendo burla] Que son como tíass.</p>	VERBATIM	
		A) Quizás porque tenham más pluma y sean más afeminados en general	
		B) [haciendo burla] Que son como tíass C) la pasiva, es que ya lo estás diciendo en la palabra: es afeminado , es LA [enf.] pasiva [mod.] D) Un tío pasivo... sus gestos, su habla...	

<p>[...] Yendo a la raíz, supongo que si asocias la idea <i>sexo</i> que tengas tú desde pequeño, que es hombre y mujer, que es todo natural y tal, la que recibe es la mujer... pues entonces la pasiva, es que ya lo estás diciendo en la palabra: es afeminado, es LA [enf.] pasiva [mod.]. Estás feminizando desde el principio, ¿sabes? Si quieres saber cómo es la persona, pues... desde ese momento... ya solo con eso... pues entonces...</p> <p>Un tío pasivo... sus gestos, su habla... Es la persona que va a recibir en el sexo... Porque les gusta que les den. [...] O sea, lo que pasa es que la idea general... yo creo que los que tienen más pluma sean antes pasivos.</p>	<p>E) Porque les gusta que les den F) yo creo que los que tienen más pluma sean antes pasivos</p>	
	<p>EVALUACIÓN</p>	<p>A) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3bb B) Lex+Fon, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai-T(3bb) C) Lex+Fon+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai D) Prag, Ind, Neg, 1a/2ccii/3bb E) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3ba F) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb</p>
	<p>ESTILO LÉXICO</p>	<p>A) <i>Quizás, pluma, afeminados</i> B) <i>tías</i> C) <i>pasiva, afeminado</i> D) S/N E) <i>les gusta que les den</i> F) <i>pluma</i></p>
	<p>SINTAXIS</p>	<p>A) Subjuntivo, atenuadores B) S/N C) <i>es que...</i>, 2.^a ps D) Oración irresuelta E) 3.^a pp F) Subjuntivo</p>
	<p>FIGURAS RETÓRICAS</p>	<p>A) Metáfora fijada B) Símil C) Traslación de responsabilidad D) S/N E) Metáfora fijada F) Metáfora fijada</p>
	<p>REFERENCIA</p>	<p>A) S/N B) S/N C) <i>pasiva</i> D) <i>un tío pasivo</i> E) S/N F) <i>los que tienen más pluma</i></p>
	<p>PREDICACIÓN</p>	<p>A) Feminidad B) Feminidad C) Feminidad D) Feminidad (impl.) E) Feminidad (impl.) F) Feminidad</p>
	<p>GRADUACIÓN</p>	<p>A) Directa: atenuación B) Directa: intensificación, atenuación C) Directa: intensificación D) Indirecta: atenuación</p>

		E) Directa: intensificación F) Directa: atenuación
	ARGUMENTACIÓN	A) Carácter B) Carácter, apariencia C) Definición, carácter, realidad D) Apariencia E) Carácter F) Carácter, apariencia
	MACROPROPOSICIÓN	A) Los pasivos suelen ser más afeminados B) Los pasivos son como tías C) Los pasivos son afeminados D) A los pasivos se los detecta por sus gestos y habla E) S/N F) Los pasivos suelen tener pluma
	IMPLICACIONES	A) Pasivo = Femenino B) Pasivo = Femenino C) Pasivo = Femenino D) Pasivo = Femenino E) Pasivo = Femenino F) Pasivo = Femenino
	PERSPECTIVA	A) Argumentación B) Argumentación C) Argumentación-Explicación D) Argumentación E) Argumentación-Explicación F) Argumentación- Opinión
	COHERENCIA	A) Sí B) Sí C) Sí D) Sí E) Sí F) Sí

#5		
c)	<p>A ver, hemos crecido en un ambiente en el que se dice que el pasivo es como más — que no tiene por qué ser así, pero en un porcentaje alto de los casos se cumple— “delicadito” [mod.], por así decirlo, más cuqui, más en plan [onomat.]. Y el activo son más, no sé cómo decirlo, no “machote” [mod.], pero si no... es que no sé cómo explicarlo... como que llevan más las riendas, ¿sabes? Y él tiene una personalidad pues que es bastante dominante.</p>	VERBATIM
	<p>A) A ver, hemos crecido en un ambiente en el que se dice que el pasivo es como más —que no tiene por qué ser así, pero en un porcentaje alto de los casos se cumple— “delicadito”, por así decirlo (1), más cuqui (2), más en plan [onomat.] (3)</p> <p>B) el activo son más, no sé cómo decirlo, no “machote” [mod.] (1), pero si no... es que no sé cómo explicarlo... como que llevan más las riendas, ¿sabes? Y él tiene una personalidad pues que es bastante dominante</p>	
	EVALUACIÓN	<p>A1) Lex+Fon+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb+3aai A2) Lex+Mor, Dir, Pos-T(Neg), 1b/2bai/3aai-T(3ba) A3) Fon, Ind, Neg, 1b/2bai3aai</p> <p>B) Lex, Dir, Pos, 1b/2bai/3bb B1) Lex+Fon+Mor, Dir, Pos, 1b/2bai/3aai+3bb</p>
	ESTILO LÉXICO	<p>A) <i>delicadito, cuqui</i> B) <i>machote, llevar las riendas, dominante</i></p>
	SINTAXIS	<p>A) Pasiva refleja, diminutivo intensificador (también fonológico), atenuadores B) Atenuadores</p>
	FIGURAS RETÓRICAS	<p>A) S/N B) Metáfora fijada</p>
	REFERENCIA	<p>A) <i>el pasivo es</i> B) <i>el activo son</i></p>
	PREDICACIÓN	<p>A) Debilidad (feminidad) B) Dominación (masculinidad)</p>
	GRADUACIÓN	<p>A) Directa: atenuación, intensificación B) Directa: atenuación, intensificación</p>
	ARGUMENTACIÓN	<p>A) Cultura, realidad B) Carácter, naturaleza</p>
	MACROPROPOSICIÓN	<p>A) Los pasivos suelen ser más delicados B) Los activos son más dominantes</p>

		IMPLICACIONES	A) Pasivo = Mujer B) Activo = Hombre
		PERSPECTIVA	A) Argumentación-Explicación B) Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí
		VERBATIM	
		A) Normalmente la gente lo advier te B) A ver, yo soy consciente de la imagen que puedo llegar a plasmar en los demás C) “Tú eres pasiva, pasiva ” [repr.]	
		EVALUACIÓN	A) Lex-T(Prag), Ind, Neg, 1a/2bai/3bb B) Lex-T(Prag), Ind, Neu-T(Neg), 1b/2ccii/3bb C) Lex+Fon+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai+3ba
		ESTILO LÉXICO	A) <i>advier</i> te B) <i>imagen</i> C) <i>pasiva</i>
		SINTAXIS	A) S/N B) S/N C) S/N
		FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) S/N C) Reduplicación
		REFERENCIA	A) S/N B) S/N C) <i>pasiva</i>
		PREDICACIÓN	A) Feminidad (impl.) B) Feminidad (impl.) C) Feminidad
		GRADUACIÓN	A) Indirecta: atenuación B) Indirecta: atenuación C) Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	A) Realidad B) Apariencia C) Apariencia
		MACROPROPOSICIÓN	A) La gente advier
		IMPLICACIONES	A) Se advier
		PERSPECTIVA	A) Narración
f)	A mí como pasivo. Siempre me suelen... Normalmente la gente lo advier te. A ver, yo soy consciente de la imagen que puedo llegar a plasmar en los demás , pero es que es caer en tópicos, porque por el hecho de que a lo mejor vaya teñido, me exprese de una forma como más “afeminada” [mod.] y demás no significa que yo luego en la cama me guste siempre poner el culo. Normalmente me lo relacionan en eso: “ Tú eres pasiva, pasiva ” [repr.].		

			B) Argumentación C) Narración	
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí C) Sí	
k)	Hoy en día los heteros tampoco saben... la mayoría, muchos heteros desconocen el rol activo y pasivo, porque los heteros [<i>inteligible</i>] tener en la cabeza es que “El ‘ mariquita ’ [<i>mod.</i>] la chupa” [<i>repr.</i>]. Ya está, punto.	VERBATIM		
		“El ‘ mariquita ’ [<i>mod.</i>] (1) la chupa” (2) [<i>repr.</i>]		
		EVALUACIÓN	1) Lex+Fon+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3aaii-T(3aai) 2) Lex-T(Prag), Ind, Neg, 1b/2bai/3aai	
		ESTILO LÉXICO	<i>mariquita</i>	
		SINTAXIS	Elipsis	
		FIGURAS RETÓRICAS	Elipsis	
		REFERENCIA	<i>mariquita</i>	
		PREDICACIÓN	Feminidad	
		GRADUACIÓN	Indirecta: intensificación	
		ARGUMENTACIÓN	Realidad	
		MACROPROPOSICIÓN	S/N	
		IMPLICACIONES	Pasivo = Femenino	
		PERSPECTIVA	Argumentación-Explicación	
COHERENCIA	Sí			
n)	Pues por el simple hecho de ser ellos quien de alguna forma reciben pues son como “el objeto que recibe” [<i>mod.</i>], ¿sabes? Lo ven como un objeto sexual... No tenemos que olvidar que en el mundo gay se suelen ver también pasivos los que sí que se prestan a ello, que les gusta que se les trate como una mujer... No lo defiendo, pero me reafirmo en lo mismo: si hay pasivos que lo consienten, el [<i>inteligible</i>] lo interioriza y la gente lo ve, es normal que...	VERBATIM		
		A) son como “el objeto que recibe” [<i>mod.</i>], ¿sabes? Lo ven como un objeto sexual...		
		B) No tenemos que olvidar que en el mundo gay se suelen ver también pasivos los que sí que se prestan a ello , que les gusta que se les trate como una mujer... No lo defiendo , pero me reafirmo en lo mismo: si hay pasivos que lo consienten , el [<i>inteligible</i>] lo interioriza y la gente lo ve, es normal que...		
		EVALUACIÓN	A) Lex+Fon, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3ba+3bb	
		ESTILO LÉXICO	A) <i>el objeto que recibe, objeto sexual</i> B) <i>se prestan a ello, les gusta, consienten</i>	
		SINTAXIS	A) 3. ^a pp B) Intensificadores, plural de autoría	
		FIGURAS RETÓRICAS	A) Símil B) S/N	
REFERENCIA	A) S/N B) <i>pasivos</i>			
PREDICACIÓN	A) Objetualización (feminidad) B) Objetualización (feminidad)			

		GRADUACIÓN	A) Directa: atenuación B) Directa: intensificación, atenuación
		ARGUMENTACIÓN	A) Realidad B) Responsabilidad
		MACROPROPOSICIÓN	A) Los pasivos se ven como objetos sexuales B) Algunos pasivos dejan que se les trate como a mujeres
		IMPLICACIONES	A) Pasivo = Mujer B) Pasivo = Mujer
		PERSPECTIVA	A) Argumentación-Explicación B) Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	A) Sí B) No
o)	<p>No soy tan marica como hace unos años.</p> <p>[...] estereotipo de que los más afeminados y mariquitas son más chicas y los más machotes u hombretones, más hombres. Es un pensamiento primitivo: el débil —por así llamarle— pone el culo y el fuerte fecunda.</p>	VERBATIM	
		A) No soy tan marica como hace unos años B) estereotipo de que los más afeminados y mariquitas son más chicas y los más machotes u hombretones, más hombres. Es un pensamiento primitivo: el débil —por así llamarle— pone el culo y el fuerte fecunda	
		EVALUACIÓN	A) Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3aaii B) Lex+Mor, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai
		ESTILO LÉXICO	A) <i>tan marica</i> B) <i>afeminados, mariquitas, chicas/hombres, machotes, hombretones, débil, pone el culo</i>
		SINTAXIS	A) Negación B) Bimembración
		FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) Bimembración
		REFERENCIA	A) S/N B) <i>afeminados y mariquitas / machotes u hombretones</i>
		PREDICACIÓN	A) <i>tan marica</i> B) <i>débil / fuerte</i>
		GRADUACIÓN	A) Directa: atenuación B) Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	A) Carácter, realidad B) Naturaleza, historia
		MACROPROPOSICIÓN	A) Ya no hago tanto de pasivo B) Es naturaleza: el débil (afeminado) hace de pasivo y el fuerte (masculino) hace de activo
		IMPLICACIONES	A) Marica = Pasivo = Malo

			B) Pasivo = Femenino; Activo = Masculino
		PERSPECTIVA	A) Explicación B) Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	A) No B) Sí

#6		
c)	Activo. Primero, por su manera de hablar, por su manera de comportarse, por su manera de andar... Porque no tiene esos rasgos que se le llama <i>pluma</i> , por decirlo, o por lo menos no la tiene tan notable: anda básicamente como un hetero y se comporta muchas veces como uno. [...] Es más raro que un pasivo no tenga pluma, que no imposible.	
	VERBATIM	
	Es más raro que un pasivo no tenga pluma, que no imposible	
	EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1a/2bai/3bb
	ESTILO LÉXICO	<i>raro, pluma</i>
	SINTAXIS	S/N
	FIGURAS RETÓRICAS	S/N
	REFERENCIA	<i>pasivo</i>
	PREDICACIÓN	Feminidad
	GRADUACIÓN	Directa: atenuación
	ARGUMENTACIÓN	Carácter, realidad
	MACROPROPOSICIÓN	Normalmente los pasivos tienen <i>pluma</i>
	IMPLICACIONES	Pasivo = Afeminado
	PERSPECTIVA	Argumentación
COHERENCIA	Sí	
e)	Hombre, depende. Si sé que quiero algo muy concreto, seguramente ponga pasivo. Si me diese un poco igual, pondría versátil. Pero vamos, yo seguramente pondría pasivo.	
	VERBATIM	
	típico machote heterazo empotrador	
	EVALUACIÓN	Lex+Mor, Dir, Pos, 1b/2ccii-T(2bai)/3aai
	ESTILO LÉXICO	“típico machote heterazo empotrador”
	SINTAXIS	Acumulación adjetival
	FIGURAS RETÓRICAS	Metáfora fijada
	REFERENCIA	S/N
	PREDICACIÓN	Masculinidad
	GRADUACIÓN	Directa: intensificación
	ARGUMENTACIÓN	Carácter, realidad
	MACROPROPOSICIÓN	Los activos suelen ser machotes
	IMPLICACIONES	Activo = Masculino
	PERSPECTIVA	Descripción
COHERENCIA	Sí	
f)	Como pasivo. Supongo que primero por mi forma de hablar y mi físico y mi comportamiento: es muy femenino.	
	VERBATIM	
	Supongo que primero por mi forma de hablar y mi físico y mi comportamiento: es muy femenino	
	EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai+3bb
	ESTILO LÉXICO	<i>muy femenino</i>
	SINTAXIS	S/N
	FIGURAS RETÓRICAS	S/N
	PREDICACIÓN	Feminidad

		GRADUACIÓN	Directa: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	Carácter
		MACROPROPOSICIÓN	Soy femenino
		IMPLICACIONES	Pasivo = Femenino
		PERSPECTIVA	Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	Sí
g)	[no duda] Sí. No sé explicarlo, la verdad, pero tal vez sea más en el caso de los pasivos, porque sí es verdad que son como humillados de forma diferente, es como la “parte mala” [mod.], el “marica” [mod.].	VERBATIM	
		es como la “parte mala” [mod.], el “marica” [mod.]	
		EVALUACIÓN	Lex+Fon, Dir, Neg, 1b/2bbii/3bb
		ESTILO LÉXICO	<i>mala, marica</i>
		SINTAXIS	S/N
		FIGURAS RETÓRICAS	Símil
		REFERENCIA	S/N
		PREDICACIÓN	Feminidad (impl.)
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación
		ARGUMENTACIÓN	Realidad
		MACROPROPOSICIÓN	El pasivo es el marica por antonomasia
		IMPLICACIONES	Pasivo = Femenino
		PERSPECTIVA	Argumentación-Descripción
		COHERENCIA	Sí
k)	[no duda] De pasivos, porque es algo que hacen las mujeres y el pasivo es visto como la parte femenina de la relación homosexual.	VERBATIM	
		el pasivo es visto como la parte femenina de la relación homosexual	
		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3bb
		ESTILO LÉXICO	<i>femenina</i>
		SINTAXIS	Pasiva
		FIGURAS RETÓRICAS	S/N
		REFERENCIA	<i>pasivo</i>
		PREDICACIÓN	Feminidad
		GRADUACIÓN	Directa: atenuación
		ARGUMENTACIÓN	Realidad
		MACROPROPOSICIÓN	La gente piensa que el pasivo es femenino
		IMPLICACIONES	Las relaciones entre hombres tienen una parte masculina (activo) y una femenina (pasivo)
		PERSPECTIVA	Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	Sí
n)	Porque son los que reciben en todos los sentidos. [...] A los que canean. [...] Te aseguro yo que a un activo que seguramente no parezca gay no le pegan, y si le pegan seguro que responde.	VERBATIM	
		Te aseguro yo que a un activo que seguramente no parezca gay no le pegan	
		EVALUACIÓN	Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3ba-T(3bb)
		ESTILO LÉXICO	<i>parezca gay</i>
		SINTAXIS	S/N

	FIGURAS RETÓRICAS	S/N
	REFERENCIA	<i>activo</i>
	PREDICACIÓN	Masculinidad
	GRADUACIÓN	Directa: intensificación
	ARGUMENTACIÓN	Realidad
	MACROPROPOSICIÓN	Los activos, como no suelen parecer gais, no reciben agresiones por ello
	IMPLICACIONES	Activo = Masculino
	PERSPECTIVA	Argumentación
	COHERENCIA	Sí

#7		
c)	<p>O: Es <i>un poco</i> amanerado, entonces... / J: Porque no es muy. / O: Claro. Y no es... o sea, físicamente... es que claro, es que además es que tenemos la imagen del pasivo como él [J]: delgado y con... como con pluma, aunque no tenga mucha pluma.</p>	VERBATIM
		<p>A) no es <i>muy</i>. B) no es... o sea, físicamente... es que claro, es que además es que tenemos la imagen del pasivo como él [J]: delgado y con... como con pluma, aunque no tenga mucha pluma</p>
	EVALUACIÓN	<p>A) Lex+Fon-T(Prag), Dir, Neg, 1a/2bai/3aai B) Lex, Dir, Neg, 1b/2bai/3aai</p>
	ESTILO LÉXICO	<p>A) <i>muy</i> B) <i>imagen del pasivo, delgado, pluma</i></p>
	SINTAXIS	<p>A) Oración incompleta B) Embrollo, atenuadores, plural sociativo</p>
	FIGURAS RETÓRICAS	<p>A) Elipsis B) Metáfora fijada</p>
	REFERENCIA	<p>A) S/N B) <i>pasivo</i></p>
	PREDICACIÓN	<p>A) Feminidad (impl.) B) Feminidad</p>
	GRADUACIÓN	<p>A) Directa: intensificación B) Directa: atenuación</p>
	ARGUMENTACIÓN	<p>A) Carácter B) Realidad, carácter</p>
	MACROPROPOSICIÓN	<p>A) No es muy amanerado B) Los pasivos suelen tener pluma. Él no tiene mucha</p>
	IMPLICACIONES	<p>A) Pasivo = Femenino B) Pasivo = Femenino</p>
	PERSPECTIVA	<p>A) Argumentación B) Argumentación-Descripción</p>
COHERENCIA	<p>A) No B) No</p>	
k)	<p>J: El que hace la felación es... / O: Es una pasiva. / J: ... el pasivo, sí... [...] Porque se asocia con lo femenino, es el que... O sea, el que pone la polla... / O: Es el hombre. / J: ... es el hombre.</p>	VERBATIM
		<p>A) Es una pasiva B) el que pone la polla [I] es el hombre [<i>rep.</i>]</p>
	EVALUACIÓN	<p>A) Lex+Mor, Dir, Neg, 1a/2bai/3aai B) Lex+Fon, Dir, Pos, 1a/2bai/3ba</p>
ESTILO LÉXICO	<p>A) <i>pasiva</i> B) <i>hombre</i></p>	

		SINTAXIS	A) S/N B) Discurso semirreproducido, <i>el que...</i>
		FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N B) Metáfora
		REFERENCIA	A) <i>pasiva</i> B) <i>el que pone la polla</i>
		PREDICACIÓN	A) Feminidad B) Masculinidad
		GRADUACIÓN	A) Directa: intensificación B) Indirecta: intensificación
		ARGUMENTACIÓN	A) Realidad B) Realidad, naturaleza
		MACROPROPOSICIÓN	A) S/N B) El activo es el hombre
		IMPLICACIONES	A) Pasivo = Femenino B) Activo = Masculino
		PERSPECTIVA	A) Descripción B) Argumentación-Explicación
		COHERENCIA	A) Sí B) Sí
		VERBATIM	
		A1) Tiene pinta de pasivo. Por los morritos, ¿sabes...? A2) Tiene facciones muy masculinas, pero al mismo tiempo tiene algo de, como de... joven...	
		D1) Es como... “Jum” [gesto] D2) Es que tiene un puntito... no pijo , pero... algo de eso que a mí me evoca... pasivo	
		G) Este tiene pinta un poquito de pasivo	
		EVALUACIÓN	A1) Lex+Mor-T(Prag), Ind, Neg, 1b/2ccii/3aaii-T(3aai)+3bb A2) Lex-T(Prag), Ind, Neg, 1a/2ccii/3bb D1) Fon, Ind, Pos, 1a/2ccii-T(2bai)/3ba D2) Lex, Dir, Neg, 1b/2ccii/3bb G) Lex+Mor, Dir, Neg, 1b/2ccii/3bb
		ESTILO LÉXICO	A) <i>morritos, joven</i> D) <i>pijo</i>
l)	A) J: [<i>cantando</i>] Es complicado. / O: Tiene pinta de pasivo. / J: Es complicado. / O: Por los morritos, ¿sabes...? [...] J: Tiene facciones muy masculinas, pero al mismo tiempo tiene algo de, como de... joven... D) O: [<i>no duda</i>] Pasivo. [<i>ambos dudan al explicarlo</i>] / J: Es un tema más ahí de... [<i>silencio</i>] el tipo de foto... / O: Es como... “Jum” [gesto]. / J: Es que tiene un puntito... no pijo, pero... algo de eso que a mí me evoca... pasivo. G) Este tiene pinta un poquito de pasivo.		

		G) <i>poquito</i>
	SINTAXIS	A) S/N D) Oración incompleta, reformuladores atenuadores G) S/N
	FIGURAS RETÓRICAS	A) S/N D) S/N G) S/N
	REFERENCIA	A) <i>pasivo</i> D) <i>pasivo</i> G) <i>Este, pasivo</i>
	PREDICACIÓN	A) Femenidad, juventud (femenidad) D) Masculinidad, pijo (femenidad) G) Femenidad (impl.)
	GRADUACIÓN	A) Directa: atenuación D1) Indirecta: intensificación D2) Directa: atenuación G) Directa: atenuación
	ARGUMENTACIÓN	A) Apariencia D) Apariencia G) Apariencia
	MACROPROPOSICIÓN	A1) Los pasivos suelen poner morritos A2) Los jóvenes parecen pasivos D1) S/N D2) Los pijos parecen pasivos G) S/N
	IMPLICACIONES	A) Pasivo = [Juvenil] = Femenino D) Activo = Macho; Pasivo = Pijo G) Pasivo = Femenino
	PERSPECTIVA	A) Argumentación-Descripción D) Argumentación-Descripción G) Descripción
	COHERENCIA	A1) No A2) Sí D) No G) No